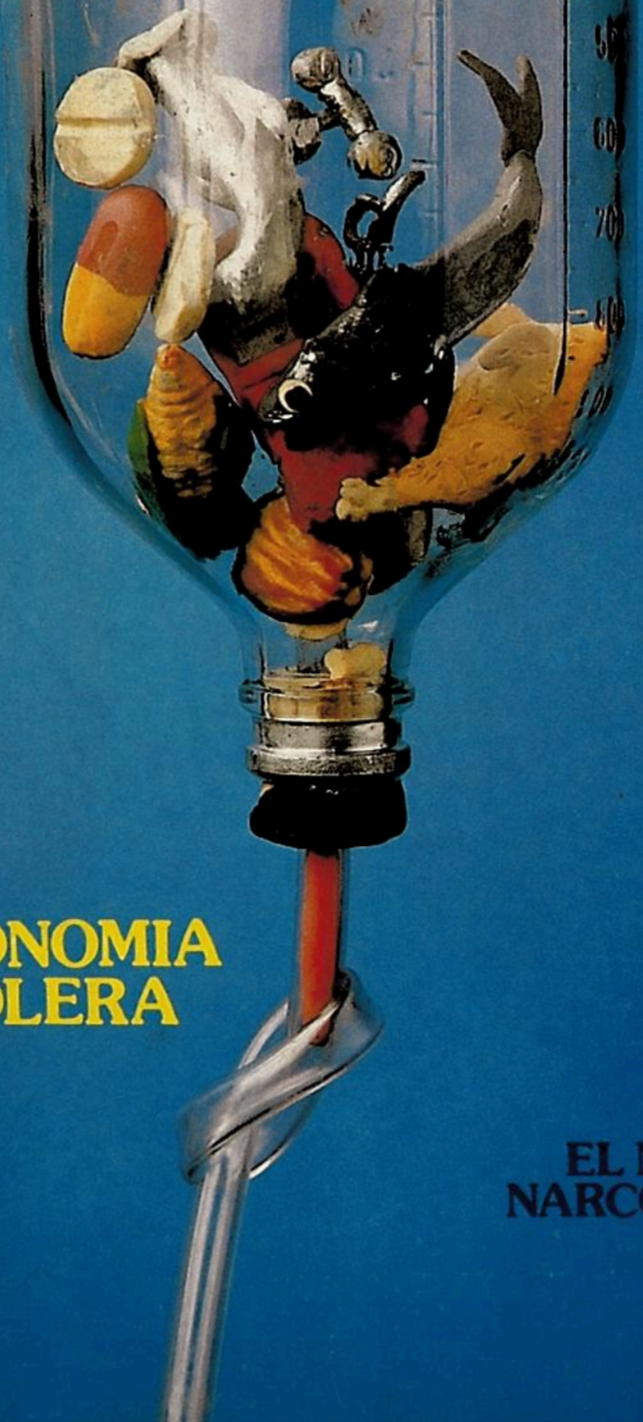


70

QUE HACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO - DESCO

EL COLERA:
LA PUNTA DEL ICEBERG



LA ECONOMIA
DEL COLERA

EL NUDO DEL
NARCOTRAFICO

PRECIO : l/m. 2.30

IV Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales

DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, tiene el agrado de comunicar que el jurado calificador del IV Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales, conformado por Marfil Francke, Gustavo Riofrío, César Rodríguez Rabanal y Roxana Vásquez decidió, por unanimidad, otorgar los siguientes premios:

Primer Premio, compartido:

"Un mundo de tristeza" de Nelly Lucía Ocampo Abasolo, presentado bajo el seudónimo "HUANCA".

"Identidad femenina: cuestionando y construyendo estereotipos en el Perú de los noventa" de Elizabeth del Pilar Vargas Machuca Guerrero, presentado bajo el seudónimo "SETIEMBRE".

Menciones honrosas:

"La mujer en el cambio" de María Luisa Silva Checa, presentado bajo el seudónimo "JULIETA".

"La mujer obrera y participación en la organización sindical" de María Regina Henríquez Morales, presentado bajo el seudónimo "MARE".

El segundo premio fue declarado desierto.

Lima, abril de 1991

ORDEN DE SUSCRIPCION



QUEHACER

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL I/m. 13.80

INTERNACIONAL

América Lat. y Caribe US\$ 35

Resto del mundo US\$ 45

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es

A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO



COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES
ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS Y
SOCIALES A NIVEL NACIONAL

NACIONAL INTERNAC.

ANUAL

52 números I/m. 40.00 US\$ 150

SEMESTRAL

26 números I/m. 20.00 US\$ 80

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es

A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO

DESCO

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

LEON DE LA FUENTE 110-LIMA 17-PERU-TELF. 627193-FAX 617309

UNMSM-CEDOC

QUEHACER



14



30

Lima, marzo-abril 1991

Director: Marcial Rubio Correa
Editor y Jefe de redacción: Juan Larco
Carátula y diagramación: Felipe Cortázar
Foto de carátula: Billy Hare
Coordinación y corrección: José Luis Carrillo M.
Secretaría: Lourdes Portugal
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17, Perú. Teléfono 627193

Composición gráfica: Macintextos,
Teléfono 419528
Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.

Suscripciones: Cheques y giros bancarios a nombre de DESCO.



6

ACTUALIDAD NACIONAL

Narcotráfico: En el centro de la política nacional / Marcial Rubio C.	4
Y la oposición, ¿dónde está? / Alberto Adrianzén M.	10
Ajuste estructural y contrarreforma liberal / Julio Gamero	14
Empresarios: Promesas incumplidas / Manuel Castillo Ochoa	20
La economía política del cólera / Una entrevista con Gonzalo García Núñez	24
Nuevo modelo laboral: El trabajador desprotegido / Juan Carlos Cortés	34
NARCOTRÁFICO	
Entre el convenio y la pared / Ricardo Soberón Garrido	38
SUBVERSIÓN	
Senderos de democracia / Entrevistas con Carlos Tapia y Santiago Pedraglio, por Hernando Burgos	46
Los espejuelos chinos: Jóvenes mirando el video de Gonzalo / Toni Zapata	56
INFORME	
El cólera: La punta del iceberg / Víctor Robles	60
ENTREVISTA	
De Brasil al Japón pasando por el Perú / Una entrevista con Enrique Amayo, por Alberto Adrianzén M.	72
INTERNACIONAL	
Una difícil posguerra: EE.UU., ¿Aprendices de brujo o forjadores de un nuevo orden mundial? / Juan Abugattás	82
Suiza: Crisis de identidad en sus bodas de granito / Alexander Baur	88
Escándalo en Argentina y lavado de narcodólares en Uruguay / Pablo Harari	92
CULTURA, ARTE, COMUNICACIÓN	
Narradores: Óscar Colchado	98
Apuntes de... ¡familia! / Ramiro Escobar La Cruz	102

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.
Comité Directivo de DESCO: Marcial Rubio, Presidente; Miguel Saravia, Abelardo Sánchez León, Vicepresidentes; Elsa Cánepa, Raúl Guerrero, Nelson Manrique.

(c) DESCO, Fondo Editorial

NARCOTRÁFICO: EN EL CENTRO DE LA POLÍTICA NACIONAL

Marcial Rubio C.

El narcotráfico ha ocupado el centro del foco político peruano a través de dos fenómenos mayores: el proyecto de convenio internacional con los Estados Unidos y la "liberalización" de la economía. Ambas cosas no son sino un dramático campanazo de la importancia que ha adquirido en la vida social, económica y política del Perú, y un argumento contundente para que los peruanos nos esforcemos, por nosotros mismos, por nuestro bien y no por presiones foráneas o de la comunidad internacional, para lograr la sustitución del cultivo de coca en el más breve plazo.

EL CONVENIO

Consideramos que la posición más adecuada en materia de lucha contra el narcotráfico no consiste en la firma de tratados bilaterales de Colombia, Perú y Bolivia con los Estados Unidos, sino en continuar el trabajo multilateral iniciado en Cartagena y aparentemente congelado luego de dicha reunión realizada a principios del año pasado.

Un trabajo multilateral de este tipo permitiría varias cosas. La primera, que los tres países andinos concertáramos entre nosotros y asumiéramos posiciones co-

munes, lo que resulta esencial en la lucha contra mafias internacionales que tienen conducción centralizada. En segundo lugar, nos permitiría una negociación más cabal con los Estados Unidos. En tercer lugar, podría abrir paso a negociaciones de carácter mundial, cuyo seno ideal sería Naciones Unidas. En realidad, todo parece indicar que dada la importancia transnacional del narcotráfico, la única manera eficiente de enfrentarlo será una enérgica convención internacional como, por ejemplo, la que a principios de siglo acabó con la piratería internacional.

Sin embargo, este camino no parece tener perspectivas inmediatas, pues los Estados Unidos han logrado imponer su criterio de bilateralidad en los convenios que, obviamente, los convierten en el vértice de las negociaciones. Por ello, teniendo en cuenta la inminencia de la firma entre los presidentes Bush y Fujimori (ojalá que en nuestro caso, además, con aprobación del Congreso), conviene mostrar los reparos principales a tal instrumento. (En esta misma edición publicamos un artículo específico dedicado al tema, así como un resumen de las principales propuestas que en torno al punto ha hecho públicas la Comisión Andina de Juristas, y con las que coincidimos.)

EL PROBLEMA DE LA CORRUPCIÓN

En primer lugar, no habrá verdadera solución al problema del narcotráfico si aquí, en Colombia, en Bolivia y en los Estados Unidos, no iniciamos un frontal ataque a la corrupción. La mejor ley, el mejor convenio, serán manipulados y desnaturalizados por manos sobornadas. ¿Y qué dice el convenio sobre asuntos de corrupción? Citamos textualmente: "En este contexto, el gobierno del Perú ha comenzado a estudiar y hará todos los esfuerzos por poner en marcha un comité contra la corrupción (COR) dedicado a prevenirla, investigarla y procesar los casos en que se presenten." Este texto habla por sí sólo de lo poco (si algo) que se ha hecho en este asunto, y no es buen presagio de lo que puede venir en materia de moralización porque la corrupción no se está acercando desde lejos, sino que

convive con nosotros y ha corroído ya mucho del orden social existente.

UN "ADA" SIN "H"

En el proyecto de convenio está entremezclada la AADA (Autoridad Autónoma para el Desarrollo Alternativo), que a estas alturas no es un simple proyecto maleable y flexible, sino una realidad jurídica normada por el Decreto Supremo 158-90-PCM de 5 de diciembre de 1990. Y ocurre que este decreto supremo contiene algunas normas seriamente cuestionables.

En primer lugar, tiene capacidad de decisión sobre muchos aspectos de la vida política en los territorios que se le asignen, pero el inciso e) del artículo 3 de su decreto de creación señala entre sus funciones "coordinar con las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, para el cumplimiento de sus objetivos, las acciones que sean necesarias en el marco

Coca y narcotráfico: en el foco de la política peruana.

Herman Schwarz



de un pleno respeto a los Derechos Humanos y a las normas constitucionales". Esto significa que en uno de los aspectos claves del enfrentamiento al narcotráfico y la subversión, la AADA no tiene capacidad política decisoria, lo que es cuestionable, tanto más cuanto que el gobierno ha llegado a la conclusión de que el propio presidente de la república debe ponerse al frente de la lucha contrasubversiva, de acuerdo al mensaje del presidente del Consejo de Ministros al Congreso. En otras palabras, mientras la lucha contrasubversiva se centraliza en el máximo nivel político, la dependencia creada para combatir integralmente el problema en la zona no tiene autoridad suficiente.

En segundo lugar, el decreto supremo que la crea, da a la AADA una aparente y eufemística inmunidad frente al sistema de control del uso de fondos públicos: el artículo 11 del decreto dice: "La AADA está sujeta al régimen legal de las personas jurídicas de Derecho Privado. En consecuencia, no le son aplicables las restricciones de orden presupuestal referentes a sus obras y adquisiciones."

Este dispositivo sólo puede estar refe-

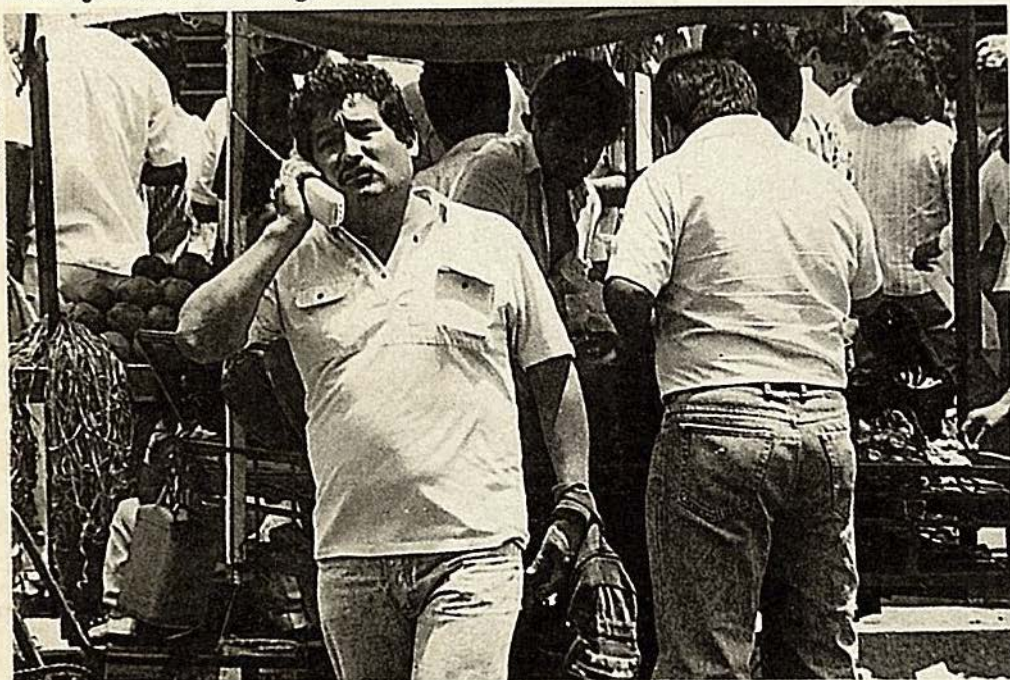
rido a exonerar a la AADA de los requisitos de licitación pública o concurso de precios, lo que es verdaderamente inconstitucional porque lo que hace la Ley de Presupuesto es solamente fijar las normas reglamentarias de esta exigencia, que está en el artículo 143 de la Constitución, y que resulta indispensable en un país con corrupción extendida en el manejo de fondos públicos.

Finalmente, "la AADA depende directamente del Presidente de la República, de quien recibe instrucciones y a quien informa sobre sus actividades", según dice el artículo 3 del decreto. Este es un problema serísimo no en cuanto a que debe informar al presidente, pero sí en lo que se refiere a recibir instrucciones de él, porque el primer mandatario es constitucionalmente irresponsable desde el punto de vista político, y la AADA es un organismo donde trabajan funcionarios que, por consiguiente, sólo están sometidos a la responsabilidad administrativa. En resumen, nadie será responsable de las decisiones políticas que tome la AADA, y eso no puede ser.

Por estas razones estamos contra el texto del proyecto de convenio tal como

Ocoña: ¿A cómo en el Huallaga?

Susana Pastor





Un ADA sin H.

se le conoce, y por ello exigimos un debate nacional esclarecedor. La página editorial de un importante matutino peruano llamó "Los centros de la vergüenza" a varias instituciones de desarrollo que firmamos un comunicado de oposición al proyecto de convenio. Actitud poco feliz y antidemocrática, porque lo que se hacía en ese comunicado era ejercer el derecho constitucional de petición ante el Congreso de la República, y ejercitar derechos de esta naturaleza no puede ser vergüenza para nadie. Pero además, como se demuestra en estas páginas, existen razones de peso para exigir una mayor discusión y la solución de varios problemas en torno a este instrumento. Que estemos contra el narcotráfico no quiere decir que debamos aprobar cualquier tipo de irregularidad en ese combate, y, como hemos visto, hay aún mucho pan que rebanar.

LA LIBERALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

Sin embargo, no sólo el convenio vincula la política peruana actual con el narcotráfico. También se produce esta relación a propósito de la liberalización de la economía. Todo indica que esta decisión tiene por objeto forzar a los empresarios cuyas industrias no sean competitivas (y que además gozan de protección por los mecanismos arancelarios, entre otros) a

volcarse a la exportación, que es el elemento dinamizador de la economía, de acuerdo al modelo. Al margen de nuestra discrepancia con esta posición (y que en esencia se fundamenta en que ningún país como el Perú se desarrolló en la historia con políticas liberales), existe una situación económica conflictiva entre ella y el narcotráfico.

La sobreoferta de dólares existente por el tráfico ilícito deprime el valor de la divisa y por consiguiente resulta disfuncional al modelo, en la medida que los exportadores obtienen insuficientes ingresos en intis por la tasa de cambio. Y lo más grave del asunto es que el Estado (incluido el Banco Central de Reserva y el Ministerio de Economía) está en incapacidad de regular la conversión de moneda porque, simplemente, nadie con un ingreso de tres mil millones de dólares por exportaciones puede regular el precio del dólar con un ingreso "por la ventana", que puede estimarse entre mil doscientos y dos mil millones adicionales.

Ahora bien: planteadas las cosas en términos de corto plazo, el dólar narco sí resulta funcional al objeto de la política macroeconómica de reducir la tasa inflacionaria, pues abarata las importaciones y ellas pueden constituirse en un factor de regulación de los precios. Sin embargo, vueltos al largo plazo, es evidente que se produce una situación contradictoria: si se eleva el dólar mejora la posición exportadora, pero puede rebrotar la inflación.

Desde luego, a esto cabe decir que, transcurrido un lapso relativamente corto, puede llegarse a un nivel de equilibrio en el que un precio razonable del dólar estimule las exportaciones a la vez que impida un rebrote inflacionario. En esas condiciones el dólar narco podría ser progresivamente eliminado y sustituido por los ingresos legales.

Sin embargo, en las circunstancias que vive el país, no es muy razonable pensar que todo ese proceso pueda ocurrir con la sincronización necesaria y, por consiguiente, no parece factible que en un mediano plazo podamos lograr la sustitución de los dólares del narcotráfico mediante ingresos de divisas legales.

De manera que la liberalización del

país parece tener una estrecha conexión y también fuerte dependencia del dólar narco. Los neoliberales peruanos proclaman algo distinto: consideran que esta vez sí llegó su revolución y que "no habrá marcha atrás". Pero éste es el discurso de los ideólogos. Si en el cercano o mediano futuro hay un retroceso del liberalismo en el Perú, no será el primer paso atrás, ni el último; ni, desde luego, el más espectacular paso atrás de la historia.

Para que el proceso de liberación de la economía persevere tendrá que haber alza del dólar, estabilización creciente de precios, y un aumento de exportaciones que vaya paralelo a una disminución del dólar narco. Esto quiere decir que si alguno de estos factores falla o, inclusive, si la erradicación de la coca ilegal avanza muy rápidamente, el dólar se elevaría vertiginosamente y entonces la etapa de estabilización probablemente colapsaría.

Hablando estrictamente de la actual coyuntura, puede aún ocurrir un fenómeno imprevisto: entre mayo y junio los empleadores deberán colocar los beneficios sociales de los trabajadores en cuentas especiales. Si los trabajadores exigen en su mayoría que estos depósitos se hagan en dólares, se incrementará la demanda de divisas sin necesidad de emisión monetaria, y la tasa de cambio puede subir significativamente.

LO QUE HABRÍA QUE HACER

Lo primero, impulsar de verdad una política integral frente al narcotráfico, en el espíritu de Cartagena, que promueva seriamente el cambio de "coca por desarrollo" y ataque por ello mismo las bases de la dependencia del dólar narco.

En segundo lugar, se debe combinar adecuadamente la reforma de la situación económica y financiera con la atención de las emergencias que vive la inmensa mayoría del pueblo peruano, tremendamente empobrecido en estas circunstancias.

La ausencia de un programa de emergencia real y comprehensivo es consistente con el liberalismo, que en la historia nunca se ocupó de los pobres de los países en los que se aplica, no por razón del acaso, sino por razones inherentes al

propio discurso ideológico y al modelo.

Habrà por ello que echar mano de los escasos recursos disponibles para acometer la solución de problemas diversos que son terribles para cualquier sociedad: desde la atención de servicios básicos y de racionalidad en su uso (por ejemplo solucionar problemas de agua potable y de contaminación del mar en un país pesquero que ahora sufre tremendamente las consecuencias de envenenar las

Declaración sobre el narcotráfico

● Extractos de la Declaración de la Conferencia Internacional "Narcotráfico: A un año de Cartagena", convocada en Lima para los días 4 y 5 de abril por la Comisión Andina de Juristas.

ASPECTOS ECONÓMICOS Y DESARROLLO ALTERNATIVO

8. Las grandes líneas acordadas en Cartagena en este terreno han sido visiblemente soslayadas por otras prioridades. En cuanto a los programas de desarrollo alternativo y sustitución de cultivos, ha sido evidente la falta de acciones y de recursos económicos para el diseño y ejecución de proyectos específicos(...) Finalmente, fue magro el resultado en el plano de las iniciativas comerciales, de estímulo a las exportaciones y a la inversión privada.

11. En lo referente a la mitigación del impacto social y económico de la lucha contra el narcotráfico, lo cierto es que se continúa desaprovechando la prolongada disminución en el precio de la hoja de coca que de un nivel promedio de US \$ 2.00 por Kg. ha pasado a US \$ 0.60(...) El papel de los grupos de presión y diferentes trabas institucionales en el proceso de la toma de decisiones en la administración norteamericana, han pesado más que los compromisos adquiridos en Cartagena. Paradójicamente, ha sido más bien la Comunidad Económica Europea quien ha adoptado decisiones más claras y beneficiosas en materia comercial, reduciendo drásticamente los

costas), hasta los problemas elementales de prevención de salud y control de epidemias.

En este contexto, que el Perú se llene de productos importados suntuarios destinados necesariamente a una minoría, y que se busque desmantelar servicios esenciales que presta el Estado, al tiempo que no se atiende emergencias elementales, resulta verdaderamente ignominioso. La desburocratización es indispensable y la

dimensión adecuada del Estado es razonable, pero son cosa muy distinta a lo que el ideologismo liberal pretende hoy. Sin embargo, parece que ni el Ejecutivo ni el Legislativo están dispuestos a asumir la responsabilidad otorgada por la elección popular, para separar las aguas, distinguir lo importante de lo absurdo, y lograr una aproximación pragmática a la solución de la crítica situación del país. A la espera estamos. ■

aranceles para productos de los países andinos por un lapso de cuatro años.

INTERDICCIÓN Y SEGURIDAD

15. En el campo de la interdicción ha habido algunos logros en los volúmenes de droga incautada, aunque éstos no son espectaculares. Las limitaciones encontradas han sido el marco para evidenciar una de las prioridades objetivas, cual es la de incorporar a las Fuerzas Armadas de los países andinos en acciones anti-narcotráfico, que muchos han llamado la "militarización de la guerra contra las drogas". Así, la política exterior norteamericana se ha expresado en un claro condicionamiento para la canalización de recursos económicos a la previa suscripción de convenios de ayuda militar, que ninguno de los países andinos ha solicitado.

16. Al privilegiar en la práctica la dimensión militar y represiva en el abordaje de este problema, esas políticas externamente inducidas ponen de lado las respuestas integrales y multifacéticas adoptadas en Cartagena(...)

NECESARIA REFORMA LEGAL

22. En el campo jurídico, los países andinos son víctimas de una tendencia sobrecriminalizadora en la legislación penal. Al tipificar como graves figuras delictivas distintos tipos penales vinculados al narcotráfico que, en realidad, se refieren a situaciones de muy distinta gravedad, se genera un cuadro de peligrosas consecuencias sociales e institucionales. Que, en primer lugar, extiende peligrosamente los riesgos de corrupción dentro de un ambiente de ostensible fragilidad institucional. Adicionalmente, congestiona el sistema judicial y penitenciario sin que ello traiga como re-

sultado la efectiva persecución y sanción penal contra quienes constituyen las piezas poderosas del complejo engranaje del narcotráfico.

En este terreno, resulta particularmente peligrosa la criminalización de los pequeños cultivadores de coca así como la restricción y eliminación de los beneficios procesales y penitenciarios a quienes han delinquido en pequeña magnitud (...)

IMPULSAR Y RELANZAR CARTAGENA

24. Sólo con la puesta en marcha de la estrategia integral de Cartagena con objetivos, planes y acciones que reposen sobre una efectiva voluntad política se puede hacer frente en forma eficaz al narcotráfico y, a la vez, consolidar las democracias (...)

26. En ese contexto, es indispensable relanzar políticamente Cartagena como esfuerzo multilateral para lo cual hay que promover las necesarias redefiniciones políticas e institucionales para que sea una auténtica herramienta para la acción. Así, es conveniente incorporar a la Comunidad Económica Europea en la negociación.

LOS DERECHOS HUMANOS

28. El narcotráfico, de un lado, y las políticas oficiales para su represión, de otro, tienden a incentivar en algunos países andinos la expansión de la violencia, lo que propicia la violación de los derechos humanos. Es por ello que sería conveniente que la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas diseñe un mecanismo específico para que estudie las implicaciones que este problema tiene en la vigencia de los derechos humanos. Igualmente se recomienda que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos confiera especial atención a ese asunto en sus informes anuales.

Y LA OPOSICIÓN, ¿DÓNDE ESTÁ?

Alberto Adrianzén M.

"No hay nada tan difícil de lograr, tan dudoso ni tan peligroso, como iniciar un nuevo orden de cosas."

Maquiavelo

Quizá, a estas alturas de la vida nacional, convenga iniciar un artículo sobre la oposición política parafraseando a Marx: Hoy día, varios fantasmas recorren el país: los partidos políticos. Pero no se trata de los fantasmas de Marx que sí recorrieron Europa, sino más bien de figuras fantasmagóricas que nos recuerdan, como dirían los poetas, tiempos idos y acaso mejores. Porque si algo define la coyuntura, más allá del escandaloso deterioro de las condiciones de vida de los peruanos, es la incapacidad de la política —lo que incluye a políticos y partidos— para dar salidas realistas y viables a las últimas medidas liberales del gobierno que, según algunos, significan el fin de una época y el nacimiento de otra.

Y esto último no es extraño. Según una encuesta realizada por el Grupo Apoyo en marzo de este año, más del 40% de los limeños "no identifican con claridad al líder de la oposición"¹. Entre quienes sí lo hacen, precisa Apoyo, un 12% considera que este lugar le corresponde al diputado Fernando (Popy) Olivera. Le siguen a Olivera, en orden de preferencias, Mario Vargas Llosa con 7% y Javier Diez Canseco con 6%. Atrás se ubican L. Alva (4%), L. Bedoya (3%), F. Belaúnde (3%) y A. García (2%).

Lo importante no son sólo las ubicaciones. Esta misma encuesta, comparada con otra similar del mes de agosto del 90,

revela algunas cosas de interés. Primero, sólo Olivera (con 3%) y Diez Canseco (con 1%) aumentan su porcentaje. Segundo, el porcentaje de los "no opina" o "no responde", aumenta. Éste pasa del 34% al 42%. Finalmente, el grado de dispersión de la oposición, hoy capitaneada por Olivera, y que corre de la mano con los bajos porcentajes de estos supuestos líderes políticos.

Tales hechos admiten diversas explicaciones: el repliegue político de los partidos a raíz de su derrota por un candidato que era considerado un "outsider"; la novedad del gobierno de Cambio 90; la falta de alternativas; las divisiones internas, etc. Pero acaso hay una explicación central, que no excluye a las anteriores: el desprestigio de los políticos. Según una encuesta propalada por el programa En Persona hace algunas semanas, el 92% de los limeños consideraba que los políticos eran demagogos, mentirosos y corruptos. Apenas un 6% creía que eran honestos y que hacían el bien.

Este dato es importante en la medida que explica por qué el descenso de la popularidad del presidente Fujimori —a diez meses de su gestión apenas el 30% de los limeños considera que es aceptable— no se traduce en un aumento en el nivel de aceptación de los partidos. La política y los políticos están en crisis. Los partidos han dejado de ser referentes —en verdad, hace algún tiempo— para organizar la vida social y, también, la protesta. Por ello, no es extraño que organizaciones como Sendero Luminoso o el MRTA aumenten su militancia, mientras que los partidos legales, sobre todo los de la izquierda, la disminuyan.

Cabe destacar, de otro lado, que la

1. Esta encuesta apareció en *Semana Económica*, el 25 de marzo de 1991. (Año 7, Nº 272, Ed. Apoyo.)



Ernesto Jiménez

realidad de los gremios sindicales y empresariales, así como sus demandas y luchas, no es muy distinta de la del mundo de la política. Según otra encuesta, propagada también por el programa En Persona hace un mes, que preguntaba a los limeños a quién favorecerían las huelgas, sólo un 3% respondió que a la sociedad. Dicho en otros términos: un 97% de los limeños cree que las huelgas—justas o no, no se discute—son poco útiles, como medida de lucha, para el desarrollo social del país. Las huelgas ya no concitan, como antes, sentimientos de solidaridad social.

Las consecuencias para el movimiento sindical, por eso, no han podido ser más negativas. De un lado, han significado un verdadero achicamiento del espacio político de los dirigentes² y de los sindicatos, lo cual acelera la crisis de los partidos con más vínculos con los sectores organizados (por ejemplo el PCP); y, del otro, obliga a que los trabajadores corporativicen aún más sus luchas, desarrollando, debido a la insensibilidad del gobierno, un estilo de enfrentamiento que puede ser calificado de radical.

Hoy día a muchos trabajadores se les obliga a opciones verdaderamente irracionales, como es el caso de las enfermeras. Ellas están obligadas a decidir si aceptan un miserable sueldo de 25 millones de intis al mes, o abandonar, como ha

2. No es casual que dirigentes como Valentín Pachó (CGTP), Andrés Luna Vargas (CCP) y Luis Iparaguire (CITE) no hayan sido o reelegidos o elegidos en estas últimas elecciones.

sucedido, a los enfermos en los hospitales, víctimas de la epidemia del cólera. Situaciones como ésta han conducido al aislamiento de las luchas del movimiento sindical (independientemente de que sus reclamos sean justos), y a la pérdida progresiva de su capacidad y poder de negociación, como lo demostró hace algún tiempo la CITE.

Algo similar ocurre en cuanto a pérdida de poder de los gremios empresariales. Hoy día el desprestigio de los empresarios es muy grande: basta acusarlos de mercantilistas para que sus demandas no tengan mucho eco social y terminen por desdibujarse. A ello se añade otro dato importante: los empresarios en la actualidad no controlan una de las variables más importante para fijar el rumbo de la política económica: la tasa de cambio. No es ningún secreto que son los dólares del narcotráfico los que explican, en parte, el bajo valor de la divisa; lo otro es la gravísima recesión productiva. No llama a sorpresa, por eso, la poca capacidad de los industriales para negociar con el gobierno las reformas liberales; ni extrañan tampoco las exigencias de algunos grupos empresariales (mineros, por ejemplo) por un combate más directo y sin tregua al narcotráfico.

Estos procesos, que expresan una profunda crisis de legitimidad de los partidos políticos y de las organizaciones sociales, permiten que el espacio público se despolitice y privatice. Se favorece, así,



Otros tiempos.

la expansión del liberalismo en el sentido común de las personas, al replegarse éstas a la vida privada, y se brinda, de este modo, el sustento ideológico para la aplicación de medidas liberales.

La política, entendida básicamente como una actividad pública, organizadora de la vida social y mediadora entre el Estado y la sociedad, entra en crisis. Lo que explica en gran medida el aumento de la violencia política, la fragmentación social y política, el desarrollo del autoritarismo y del radicalismo en la sociedad, y el surgimiento de caudillos sin partidos, como Belmont y Fujimori, que rápidamente devienen autoritarios.

En este contexto, los sectores sociales intentarán resolver los problemas de la política sin pasar por la mediación de los partidos³, y éstos, los partidos, entrarán, primero, en un proceso de rearaización y, luego, de oligarquización. Se sientan, pues, las bases para la crisis del régimen democrático parlamentario, cuyas principales manifestaciones las advertimos en la desaparición de la vida partidaria, en el incremento de la violencia social y política, en una polarización entre autoritarios y radicales en la sociedad⁴, en un creciente autoritarismo presidencial, en una rápida crisis de legitimidad del Poder

Legislativo y, finalmente, en la militarización de la política en algunas zonas del país. Características que evocan la crisis de la famosa y conocida república de Weimar en la Alemania de los años veinte.

¿VALE TODO ?

Por eso es tarea urgente construir un nuevo espacio para la política, con el objetivo de que los partidos recuperen su legitimidad ante la población y puedan constituir oposiciones leales a la democracia. Ello requiere de los partidos políticos que abandonen su permanente tentación corporativa, su terca aspiración a ser representantes de una parte de la sociedad, y se constituyan en representantes de todos los peruanos y de la nación, a fin de construir, mediante acuerdos y pactos políticos con otras fuerzas, un nuevo orden democrático, que exprese un nuevo sistema de partidos. De lo que se trata, en última instancia, es de fundar un consenso básico nacional y un espacio de mediación, político por cierto, entre el Estado y la sociedad.

Lo que implica, entre otros puntos, discutir y determinar cuáles son los límites sociales del capitalismo peruano y del mercado. Dicho de otro modo: qué límites son los humanamente aceptables por la población⁵, si se parte de reconocer que durante un largo período en el país van a subsistir las desigualdades socioeconómicas.

Una opción así debería llevar a las

5. En esta línea, por ejemplo, viene trabajando Carlos Franco.

3. Al respecto, leer Nieto, Jorge: "El sistema de partidos en el Perú". Mimeo, El Colegio de México. México, 1990.

4. Hoy día, según encuestas conocidas, un 30% apoyaría un golpe militar como solución a los problemas del país. Lo importante es que este porcentaje ha aumentado significativamente si se le compara con los del mes de julio de 1990.

fuerzas políticas a imaginar un conjunto de reformas, expresadas en leyes e instituciones, con el objetivo de fijar claramente cuáles son esos límites o condiciones mínimas que requiere la democracia para consolidarse y desarrollarse en el país.

En ese sentido, la primera condición real y no formal es la igualdad política o el reconocimiento de la ciudadanía. Decimos esto, porque al aceptarse esa igualdad, nuestros límites morales serán otros. Lo que no sucede si una sociedad considera que hay hombres desiguales naturalmente (como pueden ser los "cholos" en nuestro país). En este caso los límites

para esos hombres y mujeres no existirán. Y si existen, son uno: la muerte por hambre, violencia o enfermedad.

Soy un convencido de que toda sociedad con cierto grado de civilización se ha organizado en torno a la fijación de estos límites moralmente aceptables. Por eso el problema es si somos capaces de inscribir en la puerta de nuestra sociedad aquella frase que fundó el Estado de Bienestar rooseveltiano: "No se debe permitir que nadie muera de hambre", lo que implica empleo, mejores ingresos, salud, educación, etc.; o si más bien estampamos aquella otra que nos propone hoy el capitalismo salvaje: "Todo vale." ■



Mario Padrón

El 22 de abril pasado se cumplió un año de la temprana muerte de Mario Padrón Castillo. En aquel momento llevaba casi veinte años de trabajo en DESCO y ocupaba la vicepresidencia de Relaciones Institucionales.

Mario fue un trabajador infatigable en el ámbito de la cooperación internacional al desarrollo. Parte muy especial de su esfuerzo estuvo destinado a que las pequeñas organizaciones del pueblo que tenían una idea buena y realizable logaran acceso al financiamiento que la convirtiera en realidad.

Luchó por organizar a la sociedad civil en todo lo que se refiriera al desarrollo. Convocó e impulsó el trabajo conjunto de peruanos, de latinoamericanos, de tercermundistas de América, Asia y África, con todos aquellos que trabajan por el desarrollo en Europa y Norteamérica. La trascendencia de este vasto esfuerzo fue ratificada por las cartas de condolencia que su familia y DESCO recibieron, podría decirse, de todos los rincones del mundo.

A un año de su muerte, su obra sigue fructificando.

AJUSTE ESTRUCTURAL Y CONTRARREFORMA LIBERAL

Julio Gamero

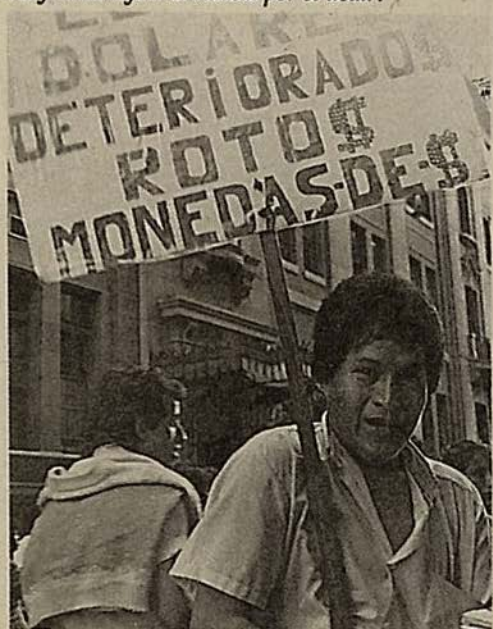
Si en el Perú de los sesenta la CEPAL fue la inspiradora del proceso económico emprendido desde aquellos años, el ajuste estructural que está en curso hoy tiene al Banco Mundial como su mentor principal. No sólo está en cuestión el modelo de industrialización seguido —el de la sustitución de importaciones—, sino todo el conjunto de tramas y relaciones que se entremezclaron entre el Estado, los trabajadores y los empresarios.

De mantenerse la política económica en curso, se estaría por producir una ruptura con los últimos treinta años de crecimiento y desarrollo económico. En este período, la acción del Estado fue clave en el proceso de industrialización. La protección al mercado interno, con elevados aranceles o licencias previas de importación, junto con créditos de fomento, constituyeron los elementos más significativos de una política que pretendió industrializar al país. Sin embargo, fueron pocas las industrias que se encaminaron por un efectivo proceso de sustitución; muchas se quedaron en la fase del ensamblaje, como fue el caso patente de las ubicadas en la rama metal-mecánica.

Quedó así consagrada lo que sería la característica de las tres últimas décadas: un sector industrial convertido en consumidor neto de divisas y un sector primario-exportador, generador de las mismas. Ambos sectores, como era de suponer, con una relación contradictoria frente al dólar. Los industriales prosperando con

un tipo de cambio bajo y estable, y los exportadores demandando un dólar más caro. En tanto la balanza de pagos era favorable, la presión política de los industriales les permitía disfrutar de un dólar más accesible. Cuando esto ya no era posible, se imponía una brusca devaluación de la moneda local que le devolvía la rentabilidad perdida a los exportadores, generando recesión en la industria, hasta volver a acumular divisas que permitieran impulsar nuevamente su crecimiento.

Hoy como ayer: la batalla por el dólar.



Erika Bussi



Jaime Rázuri

Boloña: El futuro no nos sonríe.

En este círculo vicioso nos hemos venido moviendo. En la segunda mitad de los setenta, la profundidad de la crisis del momento era ya una señal de las limitaciones del modelo vigente. Esta situación se agravó en los ochenta. La crisis de 1988, después de dos años de fuerte crecimiento, marcó el comienzo de tres años de fuerte caída en el PBI y del tránsito a la hiperinflación, cerrando prácticamente el modelo impulsado desde comienzos de los sesenta.

DE LA ESTABILIZACIÓN AL AJUSTE ESTRUCTURAL

A fines del gobierno anterior, el proceso hiperinflacionario se hizo evidente. La carencia de divisas era absoluta y la recesión iba por su segundo año consecutivo.

En ese contexto el plan de estabilización aplicado por el nuevo gobierno se sustentó esencialmente en la fuerte elevación de los precios públicos, en la eliminación de todo tipo de subsidios y controles de precios y en la flotación "sucia" del tipo de cambio. En forma paralela se inició la reducción arancelaria y se dictaron algunas normas que apuntaban a desregular el mercado de trabajo, en este caso, por el lado del ingreso de nuevos trabajadores.

El objetivo del programa de estabilización era -y es- la reducción de la inflación. El conjunto de medidas de política económica deberían reforzar tal objetivo. Sin embargo, ya hacia fines del año pasado, si bien era evidente la recuperación de las reservas internacionales y el logro de un equilibrio precario de las cuentas fiscales, a costa de una profunda recesión y



Jirón Ocoña, mercado que gobierna el dólar.

un empobrecimiento generalizado de la población, la inflación no había desaparecido. Más aún: la necesidad de mantener en equilibrio el presupuesto —apelando a la elevación del precio de los combustibles— generó un “salto” inflacionario en diciembre y en enero.

Otra variable que no alcanzó los niveles esperados por la política económica fue el tipo de cambio. La profunda recesión en que cayó la economía, sumada al efecto de los dólares del narcotráfico, llevó a que el precio de la divisa se mantuviera persistentemente deprimido, quedando muy atrás del ritmo de la inflación interna.

Esos dos “defectos” del programa de estabilización se le atribuían a una política económica que no iba más allá del corto plazo. Para que los agentes económicos modifiquen sus “expectativas” —principal traba a la baja de la inflación— se requería de un programa de mediano y largo plazo. Éste vino con Boloña.

El ajuste estructural en curso, verdadera contrarreforma liberal, se juega esencialmente en el largo plazo. Busca, por un lado, reconvertir el aparato productivo y una nueva forma de inserción en el mercado mundial. El mercado —aquella su-

puesta mano invisible— es el instrumento para aquello. Es éste y no el Estado el que debe determinar qué, cómo y para quién producir

Las medidas adoptadas han liberalizado prácticamente toda la economía. El sector externo ha sido el primero. Se comenzó con la apertura comercial, reduciendo el arancel a un promedio del 17%, permitiendo el libre ingreso y salida de capitales y remisión de utilidades, lo que se completó con la eliminación de la exigencia de que los exportadores depositen sus divisas en el BCR.

Un segundo eje del ajuste estructural se centró en el Estado. Se acabó con los monopolios estatales —en la comercialización de insumos, servicios públicos, reaseguros— y se está procediendo a la venta de una primera lista de empresas públicas. Un tercer eje fue el mercado de trabajo, el que ha quedado prácticamente flexible después de aumentar las causales de despido.

La reapertura del mercado de tierras —en buena cuenta el fin de la reforma agraria— constituye el cuarto eje de este esquema liberal. Cabe señalar que esta medida fue de las más demandadas por los gremios empresariales, en especial por

aquellos que han salido afectados por la apertura comercial. El capital que quede excedentario en este duro proceso de reconversión busca dirigirse a la producción agro-industrial de exportación, para lo cual requiere del control de la tierra. El interés no es gratuito. En la lógica del nuevo modelo en curso, dicho sector es de los que deben salir más favorecidos.

LOS LÍMITES DE LA PROPUESTA LIBERAL

El ajuste estructural en curso tiene dos fases. La primera de ellas, la etapa destructiva, es la que estamos atravesando. En ésta el mercado determina qué empresas, qué actividades y qué calificaciones de la mano de obra se inhabilitan. Es el momento de la recesión y del aumento en el desempleo, sobre todo el formal manufacturero. Quizás la tasa de desempleo abierto no alcance los niveles de Bolivia ni de Chile (25% de la PEA), en los momentos más duros de procesos similares, pero la magnitud del empleo informal será sin duda muy gravitante.

El tránsito a la segunda fase del mode-

lo -etapa expansiva- no está exento de problemas. El principal de ellos gira alrededor del tipo de cambio. Para que la economía se vuelque a la exportación y sean las actividades ubicadas en este renglón la "locomotora" de un reanudado crecimiento económico, es requisito que el dólar alcance un valor mucho más alto que el actual, pero al programa de estabilización en curso -el corto plazo- le conviene que el dólar esté estable o se incremente lentamente. En caso contrario, de elevarse abruptamente el tipo de cambio, el consecuente impacto inflacionario haría trastabillar todo el esquema de estabilización por los reajustes que serían necesarios, tanto en los precios públicos -para mantener el equilibrio fiscal- como en los precios privados que hoy están más dolarizados que antes.

En tanto no se posibilite una salida armoniosa al entrapamiento señalado, el largo plazo (es decir, la fase expansiva del modelo) se encuentra atrapado por el corto plazo. ¿Qué primará: la estabilización de la economía o el encaminamiento por el sendero exportador? ■

Suscríbase

REVISTA HOMINES

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales
(Directora: Aline Frambes-Buxeda)

- Zora Moreno: "El teatro popular en Puerto Rico"
- Jaime Ensignia: "El movimiento sindical en Chile"
- Silvia Enid Arocho Velázquez: "Las medallas y los museos en Puerto Rico"
- Néstor García Canchini: "Sobre cultura popular"
- Nils Castro: "Objetivos estratégicos de Estados Unidos en Panamá"
- Aline Frambes-Buxeda: "Clases sociales y política en la Integración Andina"
- Andrés Serbin: "Vientos de cambio en la URSS"
- Antulio Parrilla: "La mujer en la Iglesia"
- Liliana Cotto: "Sindicatos hoy en Puerto Rico"

Tarifa de suscripción anual (Dos ediciones)

Puerto Rico \$15.00 Europa, Sur América, África, Asia \$25.00
Estados Unidos, Caribe y Centroamérica \$22.00

Envíe su cheque o giro postal a: Directora -Revista Homines, Depto. de Ciencias Sociales,
Universidad Interamericana, Apartado 1293, Hato Rey, Puerto Rico 00919



COOPERACIÓN ESPAÑOLA: BECAS

El Ministerio de Educación y Ciencia de España, en colaboración con el Instituto de Cooperación Iberoamericana de la Agencia Española de Cooperación Internacional, convoca a todos los países de la región a participar en el Programa de Cooperación Científica con Iberoamérica.

Las becas se otorgan con la finalidad de promover el intercambio de científicos y técnicos dentro de un programa que abarca: proyectos de investigación conjunta, formación de investigadores y cursos de posgrado. Éstas cubren los gastos de viaje y una asignación de 80,000 a 150,000 pesetas mensuales, según el caso. Las solicitarán las universidades, los centros de investigación y las instituciones científicas latinoamericanas y españolas.

La información y los formularios pueden recogerse en la Embajada de España (Av. Jorge Basadre 498, San Isidro), y las solicitudes deberán ser presentadas antes del 15 de junio de 1991.

PREMIO DESCO

Los integrantes del jurado del IV Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales organizado por DESCO, cuyo tema este año fue "La mujer en el Perú de los '90", acordaron, por unanimidad, declarar un empate para el Primer Premio del Concurso.

Al fundamentar su fallo, el jurado integrado por Gustavo Riofrío -quien lo presidió-, Marfil Francke, César Rodríguez Rabanal y Roxana Vásquez, expresa que "se optó por esta alternativa en tanto se trata de dos abordajes sustancialmente diferentes, pero igualmente centrales de la temática femenina".

Los trabajos ganadores son: "Un mundo de tristeza", de Lucía Ocampo Abasolo, presentado bajo el seudónimo "HUANCA"; e

"Identidad femenina: Cuestionando y construyendo estereotipos en el Perú de los '90", de Elizabeth Vargas Machuca Guerrero, presentado bajo el seudónimo "SETIEMBRE".

Lucía Ocampo tiene 34 años y es de Huancayo. Terminó estudios de antropología en la Universidad Nacional del Centro y está preparando su tesis. Elizabeth Vargas Machuca tiene 26 años y está cursando el X semestre de sociolo-

gía en la Universidad de San Marcos. Trabaja en la Municipalidad de Ventanilla.

Habiendo sido declarado desierto el segundo premio, el monto correspondiente a éste se añadirá, por indicación explícita del jurado, al del primer premio, que será compartido por las ganadoras. Ambos trabajos serán editados en un solo volumen.

El jurado decidió, además, conceder menciones honrosas a los siguientes trabajos:

"La mujer en el cambio", de María Luisa Silva Checa, presentado bajo el seudónimo "JULIETA"; y "La mujer obrera y participación en la organización sindical", de María Regina Henríquez Morales, presentado bajo el seudónimo "MARE".

En esta oportunidad la participación en el Concurso fue mucho más numerosa que en años anteriores, poniendo en evidencia la importancia del tema de la mujer en la sociedad actual.

La entrega de los premios tendrá lugar el 3 de mayo en nuestro local institucional y en los próximos meses serán editados los dos ensayos ganadores en la Serie Concurso DESCO.

Unase a la cadena

Radio Cadena

En sólo un año, somos la única
emisora con una audiencia cautiva
de **300,000** personas.

en nuestra red de 24 mercados.

¡Ahora! ya no existe una emisora informativa,
hoy en día está RADIO CADENA 1200 A.M. que
dice lo que otros no informan.

tu fiel amiga...



1200 A.M.

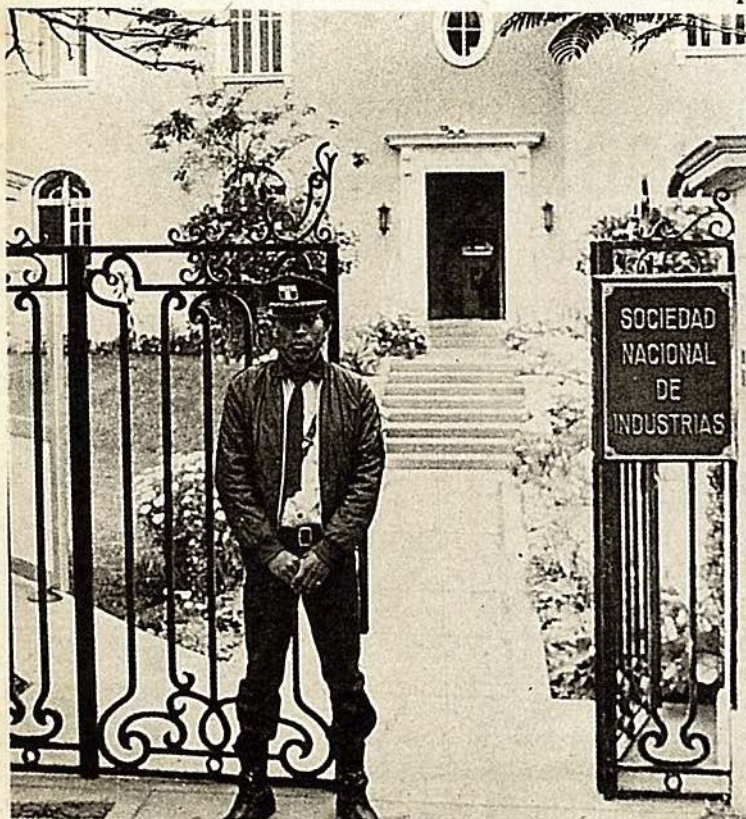
EMPRESARIOS: PROMESAS INCUMPLIDAS

Manuel Castillo Ochoa

Los comunicados, pronunciamientos, mesas redondas, declaraciones y manifiestos han sido muchos. Durante aproximadamente dos meses la opinión pública ha visto, leído y observado lo que se dio en llamar la guerra de los aranceles. Enumerarlos y repetirlos resultaría por ello ejercicio tedioso. Más vale preguntarse ahora por lo que hay en el trasfondo de la explicable reacción coyuntural de los actores.

RUPTURA DE PACTOS Y CORRELACIONES EN ESPERA

Adoptemos un punto de vista que empieza a generalizarse. Asumamos que estamos al final de un ciclo reciente de la historia nacional y al inicio de otro que se nos impone por la fuerza de los hechos. El momento actual es, pues, un tiempo de tránsito. El modelo de acumulación e industrialización que se aplicó en el Perú



Chacho Guerra

*¿Puertas abiertas a la
competencia externa?*

en los últimos treinta años, concluye. La industrialización promovida y protegida por el Estado, ese viejo anhelo cepalino en los inicios de la década del cincuenta, fenece. Se agotó, como gusta decirse en los círculos académicos.

Pero, ¿qué implicaciones tiene este momento de tránsito para las relaciones entre empresarios y Estado y entre las propias fracciones empresariales?

La promesa cepalina ha sido incumplida, y si bien nos hemos industrializado más no por eso hemos accedido más al progreso, ni ha disminuido el desempleo, y los bienes de Occidente todavía nos son caros y ajenos.

El primer realineamiento que se puede observar es que ahora el Estado ya no busca sobreproteger ni promover a través de variados mecanismos de política económica a los empresarios industriales. Ahora les exige eficiencia y competitividad, que los precios internos se homogenicen de acuerdo a los precios internacionales, y los priva de una protección efectiva que encarecía los precios nacionales en comparación con los externos.

La nueva política suscitó tres respuestas empresariales que fueron, simultáneamente, tres respuestas gremiales. La respuesta de la Sociedad Nacional de Industrias a la liberalización, fue de oposición. Esta táctica perdió. Argumentó a su favor el cierre de empresas, la desocupación que produciría el aperturismo, la recesión a la cual nos conduciría, pero aun así no logró sus objetivos.

La segunda respuesta fue la del acomodo. A la liberalización se la combate con más liberalización. Ha sido (es) la posición de ADEX: a río revuelto de proteccionistas, ganancia de exportadores industriales mediante la liberalización de insumos para disminuir costos internos. No es una respuesta de oposición total; tampoco de apoyo. Sí de negociación.

La tercera fue de apoyo. Aunque parezca mentira, vino por donde menos se esperaba. Han sido los pequeños empresarios—véanse las entrevistas a dirigentes de pequeñas asociaciones empresariales en diferentes medios de comunicación—los que han dicho sí a la competencia

externa. Ávidos de salir al exterior, se sienten competitivos, no temen el dumping ni la competencia externa. ¿Sobrevaloración de sus fuerzas? ¿Exceso de confianza? ¿Han confundido el jirón Gamarra con el mundo? Quizá en la base de este optimismo se encuentra el dato de que un conjunto de productos industriales nacionales—cerca del 70%, según Roberto Abusada—son bienes no transables y, por lo tanto, no susceptibles de competencia por la apertura. Sin embargo, el tiempo dirá si es un optimismo bien fundado.

El modelo aperturista, hasta donde se desprende de las declaraciones oficiales, no parece que habrá de ser desandado por el momento, aun cuando, recordemos, hace diez años el propio Abusada fue desembarcado junto con Ulloa por intentar lo mismo. Ante el hecho consumado, y habiendo perdido piso la táctica de la Sociedad Nacional de Industrias, ahora en ésta se produce un cambio. A la liberalización—dicen—saquémosle la exoneración. Táctica parecida a la de ADEX. De manera que, prácticamente, quedan en juego sólo dos tácticas empresariales: la del acomodo con peros (negociación) y la del apoyo casi sin peros. ¿Cuál de las dos es más segura para el mundo empresarial? En realidad la rebaja de aranceles está atada a las reformas estructurales, y hay que ver cómo caminan éstas para tener despejado el panorama.

NUEVO PAPEL DEL ESTADO Y NUEVAS ALIANZAS

Lo que sí queda claro es que esta nueva función del Estado ha roto con los tradicionales compadrazgos y alianzas entre gremios empresariales. La alianza entre la Sociedad Nacional de Industrias y la ADEX dejó de estar en vigencia. En virtud de ella la SNI hacía la vista gorda con el CERTEX y los exportadores de ADEX con la protección arancelaria. Esta alianza se selló en 1969, cuando Velasco empezó a aplicar el CERTEX y posteriormente elevó las tasas de aranceles hasta culminar en el famoso registro nacional de manufacturas. Los nuevos tiempos—y los nuevos intereses y relaciones de poder—

exigen nuevos socios y compadrazgos y abandonar a los antiguos.

Deteriorada, entonces, la alianza entre la SNI y la ADEX, queda por ver ahora los nuevos realineamientos entre exportadores. Obviamente éstos dependerán de los intereses en juego en relación a las exportaciones tradicionales y no tradicionales. ¿Acercamientos, por consiguiente, entre la ADEX y la SNE? Sin embargo, tampoco debemos descartar los cambios de ruta que pueden ocurrir en la SNI. En ella hay sectores interesados en la apertura exportadora, que podrían adherir a los nuevos realineamientos aperturistas. Pero también están los renuentes, aquellos que podrían propugnar un endurecimiento antiaperturista. ¿Nuevos reagrupamientos? Los tiempos son de tránsito. Todo está en cuestión.

Pero de algo sí se puede estar seguro. Si la Sociedad de Exportadores que lidera Juan Francisco Raffo apareció como un hijo espurio, y como un gremio disociador entre los gremios empresariales (tanto es así que se cuestionó su ingreso a la CONFIEP), ahora aparece en el mundo de los gremios empresariales como el ganador. Obviamente desde otras fuentes, y sobre todo amparándose en la relativa autonomía que muestra el Ejecutivo frente al conjunto de las clases sociales, Boloña, si es que establecemos una relación maquiavélica, habría seguido los consejos de la Sociedad de Exportadores.

Así, pues, este realineamiento de alianzas intragremios empresariales, hasta donde nos permiten juzgar los acontecimientos, pasa por el camino exportador, con todo lo que él puede tener de positivo... pero también de negativo.

¿INTEGRACIÓN TRANSNACIONAL CON DESINTEGRACIÓN NACIONAL?

Nadie puede negar a estas alturas el anhelo colectivo de modernización que ha ganado a amplias mayorías nacionales. Es más: tal como ha podido observarse desde la campaña electoral, el acercamiento o alejamiento de la modernización se ha convertido también en una fuente de legitimidad o deslegitimidad política. Mucho de eso explica la falta de

adhesiones a la táctica de la Sociedad Nacional de Industrias encabezada por Salvador Majluf, al proponerse el aperturismo de Boloña.

Es una clase que se encuentra deslegitimada precisamente por haber incumplido la promesa de modernización que la industrialización debía haber traído al Perú. Después de treinta años —desempleo, informalidad, productos más caros que en el exterior— es poco lo que puede mostrar la industria como para conseguir el apoyo de la opinión pública nacional. La fuerza de las tecnoburocracias liberales, "chicago boys", "oxfords" o Boloñas, reside, justamente, en la debilidad política (mas no económica) del empresariado industrial peruano; y en el hecho de que la unidad gremial lograda ocultaba fuertes intereses heterogéneos.

Y en ese sentido el debate intergremios, y aun los gremios que han resultado victoriosos con la actual apertura, no han mostrado a la sociedad nacional alcances mayores. En una palabra, han situado la polémica en términos coyunturales, en defender posiciones, pero no en proyectar una nueva imagen nacional. Esa ha sido una ausencia fundamental. Y superar esa ausencia significa, entre otras cosas, perfilar los mecanismos para lograr la modernización sin una nueva y más dolorosa marginalización. ■

Salvador Majluf, preocupado. Juan Francisco Raffo: satisfecho





Augusto Zúñiga Paz, agredido defensor de los derechos humanos.

La impunidad: Enemiga de la pacificación

● Entre las nada envidiables marcas mundiales que el Perú ha acumulado en los últimos tiempos, está la de ocupar por tercer año consecutivo el primer lugar entre los países con mayor número de detenidos-desaparecidos.

El registro lo ha hecho nada menos que la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, organismo en el que el gobierno está también representado.

Recientemente el abogado y periodista Augusto Zúñiga, reconocida personalidad defensora de los derechos humanos en el país, fue objeto de un atentado que le provocó una seria mutilación pero que no ha quebrado su entereza moral ni su empeño de lograr justicia en el Perú.

Zúñiga está a cargo de la demanda por la desaparición del estudiante Ernesto Castillo Páez, atribuida a la policía. Anteriormente también ha representado a otras víctimas de atropellos cometidos por las fuerzas armadas y policiales, por lo que se presume que el ataque contra él tenga su origen en el propio Estado.

La acción terrorista en su contra ha provocado diversas muestras de solidaridad y el anuncio, a cargo del premier Carlos

Torres y Torres Lara, de una investigación del hecho. Sin embargo, ha transcurrido más de un mes y hasta ahora no se conocen resultados efectivos de la misma. Ello hace temer que, como en otros casos, éste también quede impune.

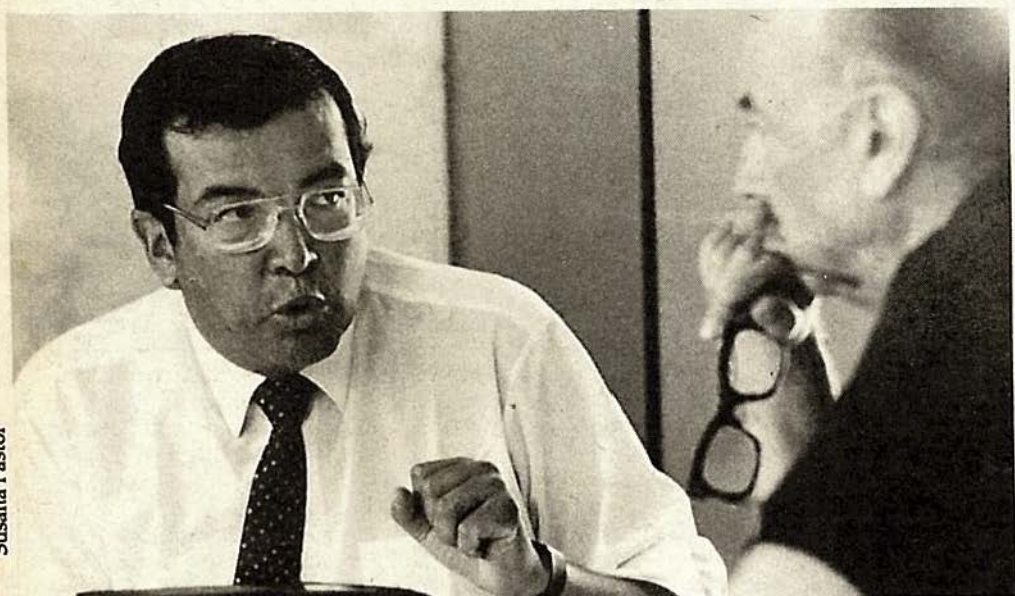
Recuérdese, entre otros, los de los periodistas Jaime Ayala, del diario *La República*, y Hugo Bustíos, del semanario *Caretas*.

Diversos testigos señalan que, en distintas circunstancias, el primero desapareció y el segundo fue victimado a manos de efectivos militares en Ayacucho. La causa fue su empeño profesional en esclarecer crímenes contra la población civil atribuidos a las fuerzas contrainsurgentes. La enérgica exigencia de ambos medios para que se realice una exhaustiva investigación y se penalice a los culpables, hasta el momento ha resultado infructuosa.

El logro de la pacificación del país no puede alcanzarse con la ilegalidad, con mayor violencia. Eso sólo conduce a la desmoralización de la nación, a su destrucción. Por eso mismo es que los delitos que se cometen en el nombre de una supuesta defensa de la legalidad deben ser ejemplarmente sancionados.

LA ECONOMÍA POLÍTICA DEL CÓLERA

Una entrevista con Gonzalo García Núñez



Susana Pastor

Proceso a la economía liberal.

Gonzalo García Núñez, ingeniero, doctor en economía, profesor universitario e investigador, aborda temas de la coyuntura que vinculan el entorno internacional, las políticas económicas neoliberales del gobierno de Fujimori, los temas de la violencia, el narcotráfico, el llamado a un frente patriótico de oposición, entre otras candentes cuestiones de actualidad.

El eje de la política del gobierno es la reinserción internacional. Hoy, después de la guerra del Golfo y como resultado de la derrota de Saddam Hussein, hay una nueva hegemonía norteamericana. ¿Qué consecuencias tiene esto para las políticas macroeconómicas que se están aplicando en el Perú?

—La pax americana en el Golfo es el principal hecho político-militar del perio-

do signado por la confrontación Norte-Sur. Es un resultado de la mayor trascendencia para el futuro de las relaciones internacionales, puesto que cuestiona la hipótesis sobre la supuesta debilidad de la economía norteamericana y la consecuente incapacidad de ésta para establecer su hegemonía en el contexto internacional.

Ciertamente hay cuatro elementos de esta aparente debilidad que se han utilizado como pruebas: un déficit comercial

astronómico, un déficit fiscal sin precedentes que dura prácticamente una década, el crecimiento de un gigantesco endeudamiento externo y la reorientación del flujo de financiamiento de la inversión mundial¹.

Sobre esos supuestos, a los que se suma la persistente caída de la productividad en sectores claves, se infería el debilitamiento de las posiciones internacionales de EE.UU. y su incapacidad para asumir el rol de gendarme mundial autoimpuesto por el presidente Bush. Este diagnóstico, nos lo confirma el desenlace de la guerra, revela, a la fecha, claras insuficiencias.

—¿En qué aspectos?

—En primer lugar, sin duda hay déficit comercial. Pero cabe recordar que, durante más de veinte años, la tendencia de las grandes corporaciones norteamericanas fue a la transnacionalización de sus actividades, a la deslocalización de sus inversiones y a la creación de una nueva especialización internacional. Hay que considerar, además, un nuevo tipo de transacciones mundiales al interior mismo de estas grandes corporaciones, a las que en verdad deberíamos llamar conglomerados internacionalizados. El mercado norteamericano funciona, desde entonces, como principal espacio de realización, consumo importado y distribución internacionalizada de los ingresos. Los excedentes transnacionalizados de estas actividades fluyen a la banca internacional para operar en diversas sedes, inclusive en las islas o paraísos fiscales de las empresas transnacionales².

El déficit comercial, en consecuencia, no representa más que la contraparte material de la globalización de los flujos fi-

nancieros, y ha sido impulsado por las propias empresas transnacionales de origen norteamericano³.

Una segunda presunta evidencia es el déficit fiscal. Financió, según los datos más recientes, fundamentalmente el gasto del complejo militar-científico-industrial norteamericano. Este complejo es la fuente de la innovación tecnológica, el manejo de la "caja negra", la punta tecnológica, desarrollada bajo el manto de la "guerra de las galaxias". Quiero decir que si bien en términos de mercado privado de bienes y servicios EE.UU. perdía en productividad y capacidad de innovación, lo que estaba oculto debajo de este complejo militar industrial estatal era un paciente proceso de asimilación de técnicas provenientes de todos los rincones del mundo y su disponibilidad para utilizarlas como poderío militar⁴. ¿Quiénes fueron los vectores de esas innovaciones? Al parecer, las empresas norteamericanas transnacionalizadas.

—Un poderío que fue utilizado en la guerra del Golfo...

—Exacto. Y cuando una guerra es victoriosa, como lo fue allí, este gasto deviene inversión.

Esta guerra coloca nuevamente a los EE.UU. en el centro del poder del negocio petrolero mundial. Finalmente, el tema del flujo de capitales. Los nuevos mercados demandantes se ubican, después de la guerra, en el cercano y mediano oriente, la reconstrucción de Kuwait, la reunificación de Alemania, los antes llamados

3. El déficit es la expresión contable de la reasignación de los recursos de producción a una nueva división internacional del trabajo. Hoy los países-receptores de la inversión transnacional de origen norteamericano (muchas de sus empresas son filiales, joint ventures, capitales asociados) han insurgido como grandes abastecedoras de mercancías en la economía internacional. Un caso ejemplar son las empresas de los países del sudeste asiático.
4. Lanzar un proyectil a la ventana del bunker del Estado mayor iraquí es una proeza militar y tecnológica, que resulta de una combinación de técnicas que van desde la observación del satélite, la restitución analítica computarizada, originalmente desarrollada por franceses, la optoelectrónica alemana, chips de microprocesadores y mandos de control electrónicos japoneses, ensamblados aquí y allá por empresas transnacionales de origen norteamericano.

1. Hay una fuerte acumulación de excedentes financieros en la República Alemana y algunos países de la Comunidad Económica Europea y en Japón y en los nuevos países industrializados del sudeste asiático, especialmente Taiwán. Se ha invertido, en consecuencia, el flujo tradicional de la inversión extranjera.
2. El espacio financiero, simbiosis de lo productivo-bancario, fue privilegiado por la transnacionalización. Aquí la revolución tecnológica de las comunicaciones, la telemática y el flujo de datos transfrontereros, fue acicateada por la constitución de un mercado financiero globalizado, caracterizado por operaciones y transferencias que exigen gran velocidad y numerosas transacciones en tiempo real a la banca moderna.

países socialistas y, sin duda, la propia URSS.

—Esta preeminencia de los EE.UU., ¿no resultaría en un conflicto con las otras potencias “aliadas”?

—Lo que demuestra la guerra del petróleo es la existencia de otro modo de regulación del sistema económico capitalista contemporáneo. En el antiguo léxico de la teoría del imperialismo era casi un axioma que, dentro de la etapa de la competencia internacional de monopolios, los grandes Estados nacionales entraban en conflicto para dirimir supremacías y poderes que, hasta hacía poco, se zanjaron por grandes guerras interimperialistas.

¿Qué acontece hoy en día? La guerra del Golfo demuestra que la coordinación de políticas comerciales, financieras y productivas de los grandes Estados capitalistas necesaria para la etapa de la competencia internacional de conglomerados internacionalizados ha avanzado también hacia una coordinación en el terreno militar. No se olvide las sucesivas y frecuentes cumbres presidenciales del grupo de países llamados “de los diez” (de los once si se añade a la URSS) que constituyen la punta del iceberg de un avanzado proceso de regulación internacionalizada de los mercados por las grandes potencias⁵.

5. Regulación que no significa carencia de conflictos, como es el caso del empantanamiento de la Ronda Uruguay en el GATT, pero que es capaz

No desaparece, es mi opinión, el conflicto al interior de la coalición de grandes potencias ni la vocación por la hegemonía. La posesión del recurso petrolero será utilizada como instrumento para mejorar los términos de negociación de los EE.UU. ante los grandes consumidores del Golfo, el Japón y la CEE⁶. Por lo tanto, EE.UU. puede utilizar su control militar como medio para acentuar su capacidad hegemónica al interior del “Grupo de los 10”. Este grupo coordina, como lo estoy sugiriendo, políticas estatales nacionales, atravesadas por intereses de empresas y de banca transnacionales. Para estos agentes, un Estado puede tener excedentes o déficits: poco les importa. Lo que sí importa es cómo juegan sus intereses en este marco de coordinación de políticas⁷.

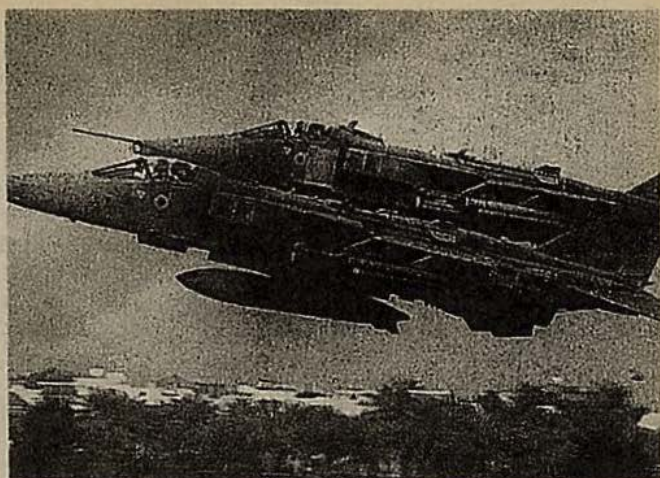
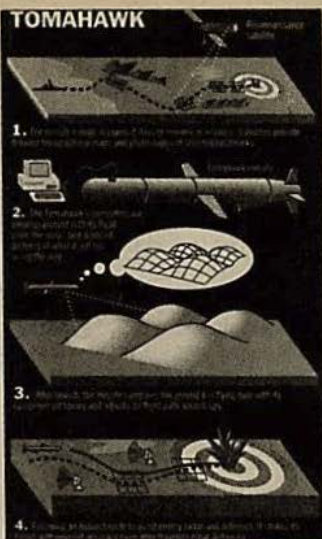
—En esta coordinación los Estados estorban...

de superar crisis como la del endeudamiento internacional del Tercer Mundo y de esquivar el crac de la crisis de las bolsas de valores de 1987.

6. Cinco grandes petroleras de base nacional norteamericana concentrarán sus intereses y adoptarán, seguramente, estrategias de coordinación de cartel en esta materia para quedarse con los contratos de la reconstrucción de Kuwait que no necesariamente favorecerán a las otras naciones de la coalición.
7. A la IBM, que es la cuarta o quinta empresa mundial de las 500 del ranking de *Fortune* y que tiene casi un centenar de sedes descentralizadas a nivel mundial, poco le importa si el déficit comercial es canadiense o si el excedente financiero es taiwanés. Pero no dejará de interesarle

EE.UU.: tras la guerra del Golfo, de nuevo en el centro del poder petrolero mundial.





Alta tecnología al servicio del poder militar asegura supremacía de los EE.UU.

—Por esa razón este sentimiento ha dado pie a una ideología neoliberal a ultranza anclada en la desregulación que cuestiona la existencia misma de los Estados nacionales y de cualquier otra regulación que no sea la de los propios conglomerados. Ahí donde la sociedad civil ha creado una sólida tradición estatal y nacional o donde una integración económica y política de los Estados ha precedido esta exigencia liberalizante, las grandes empresas transnacionales asumen estrategias conciliadoras. Alternativamente intentan ganar al Estado a sus políticas por la creación de grupos y la negociación directa con los núcleos duros de poder político.

Esta ideología liberal cuestiona las estrategias de Estados y grupos regionales de la periferie capitalista y hace más difícil la coordinación defensiva de los Estados del Tercer Mundo. Éstos tendrán no solamente que competir entre sí por recursos de inversión y transferencias, mientras dure la expoliación combinada de la deuda, los términos de intercambio

sobremenera la existencia de mecanismos de regulación de los precios de cesión interna de bienes en las transacciones que realizan sus filiales repartidas en estos países y el flujo de recursos y servicios que, dentro de la propia compañía, les permite la maximización de los resultados del negocio a escala global, aunque esto no se refleje en la utilidad local de la sede principal.

y la apertura. También soportarán el apremio de las empresas transnacionales que operan dentro de sus propias economías, cuyas estrategias, como fue el caso de Chile, tienden crecientemente a diferenciar a sus economías unas de otras y por lo tanto crearán mecanismos de descoordinación más que de concierto. De allí la continuidad que existe entre la esclavizada franja de representantes del liberalismo económico criollo, los antiguos y nuevos, estos últimos creyendo encontrar la modernidad en el láser que sustituye al dogal de la soga.

LA APERTURA FUJIMORISTA

—¿Cómo situar en este contexto la apertura de Fujimori y la política neoliberal de Boloña? ¿Estamos ante un modelo neoliberal realmente en marcha?

—Sí, es un programa francamente liberal. Todavía no está completamente en marcha. Desde que ya no hay un poder internacional balanceado por los problemas que atraviesa la URSS, los EE.UU. están planteando abiertamente la integración de la economía latinoamericana a sus circuitos de producción, distribución y consumo. Han tomado de primeros socios a México por su proximidad geográfica, a Chile, privilegiado ámbito de sus inversiones, y a ciertos países del Caribe, los que antes se llamaban "de la iniciativa

Reagan", para probar su estrategia de absorción económica del continente.

-¿Inversiones de EE.UU. en Chile?
¿En qué rubros?

-Bancos, minería de exportación, el "agro bussines", etc. Chile no dejó de reconocer la deuda externa y la pagaba a través de la conversión de los títulos de la deuda en inversión extranjera y la cesión de patrimonio por deuda a los acreedores internacionales. Fue el niño aplicado de la clase en el tema de la deuda, la "pera en dulce" de los norteamericanos y un neoparadigma colonial para América Latina. Allí han funcionado mecanismos comerciales de asociación en joint ventures con empresas transnacionales para ingresar al mercado norteamericano y a parte del europeo. Esta preferencia no era gratuita. Era un modelo político impulsado por una voluntad de consolidar una relación subordinada, indiciaria hoy de la actual iniciativa Bush, un libre mercado latinoamericano-estadounidense: la siempre vigente imagen del tiburón y las sardinas, vieja ilusión del pensamiento conservador yanqui.

-¿Estamos en ese camino?

-La orientación del actual gobierno apunta precisamente a integrar al Perú a este proyecto. Las medidas están a la vista: la cesión gratuita de su mercado interior por la apertura comercial; la entrega sin contrapartida de su mercado financiero por la desregulación bancaria y la libre movilidad internacional de capitales; la virtual autodestrucción del aparato público; el abaratamiento de la fuerza de trabajo; el convenio del narcotráfico que desdice de Cartagena y, sobre todo, la inviabilización de cualquier posibilidad de inversión, pública y privada, por la orientación del excedente económico hacia el pago de la deuda externa: un flujo negativo de recursos financieros.

Ahorro decreciente, cruel paradoja, pero "sobran dólares" que se dejan volar a Miami o a los que se invita al uso suntuario para "levantar al dólar" mientras una recesión abrumadora liquida los flujos de caja de los sectores productivos. ¡Y para colmo de la ficción liberal, el BCR se financia del mercado de Ocoña! En buen romance, lo que hace la apertura financiera es legalizar el drenaje de recursos hacia

afuera y legitimar la sangría ininterrumpida de las utilidades y los patrimonios financieros hacia el exterior.

La libre movilidad y contratación de los factores, axioma de la ideología del viejo liberalismo económico, se intenta aplicar con sentido retaliativo a los trabajadores. En un mercado definido por la contracción absoluta de la masa laboral y una elasticidad virtualmente infinita de la oferta de fuerza de trabajo, se intentará dejar flotar al salario mínimo.

El apresurado régimen de autorización de venta de tierras es el otro instrumento de la orquesta ejecutora de la "música celestial a los oídos del FMI" expuesto en Nagoya. Absurdo económico y técnico con clara intencionalidad política. Después de un año sin crédito, con encarecimiento de los costos, libre importación de stocks residuales del extranjero, virtual quiebra de la pequeña producción agropecuaria (situaciones como la del arroz del Huallaga, hoy más caro que el importado), autorizar la venta de las tierras en realidad es intentar la vuelta al pasado latifundiaro, a un modelo que se reclama, me parece y en esto quisiera equivocarme, más de las ideas de Pedro Beltrán que las del propio neoliberalismo transnacional contemporáneo.

Apertura externa, abandono del consenso de Cartagena y debilitamiento del Estado por un liberalismo simplista son los ingredientes de una bomba de tiempo. Este conjunto de "reformas estructurales" fujimoristas son suficientes para entender que no estamos frente a la mera inflexión de un programa económico fondomonetarista sino ante un dogma ideológico, propósito político y programa social de igual o mayor envergadura, de signo contrario, claro está, al que tuvo Velasco. El neoliberalismo criollo está planteando hoy, y para el largo plazo, una relación abrumadoramente dependiente y subordinada del Estado y de la sociedad peruanos, tanto a la economía norteamericana como al sistema político internacional.

-¿Es viable este proyecto?

-Los primeros resultados son un adelanto de respuesta. El balance del gabinete Hurtado Miller es la recesión abrumadora del mercado interno y la severa res-

tricción de las ventas externas, con inflación creciente a pesar del dólar anclado. Pérdida de capacidad de compra del salario, hecho prácticamente polvo. Fenece la demanda interna. Una categoría social queda virtualmente exterminada: el trabajador del Estado. En solo siete meses, Hurtado derrumbó los récords detentados por el gobierno de Alan García. Malos para el país, son, empero, sobresalientes para el FMI, el BM, el BID, aunque el examen de readmisión se pague con la recesión más grande de nuestra historia republicana mientras dos millones de dólares diarios parten a Washington para tener el derecho de rogarle fondos en un ornamental grupo de apoyo.

Los fustigados dueños de las fábricas, exmercantilistas que prometían apoyo a un liberalismo aperturista, están sorprendidos. Atónitos. No admiten, en su fuero interno, su nueva y secreta proclividad fujimorista ante su entorno melancólicamente vargaslosiano. En su afán por encontrar una ansiada estabilidad proclaman adhesión, aunque eso —no lo dicen en público— les cueste el cierre de la fábrica. Doble discurso. Allí también el comportamiento paradójico no es de fresca data. Son los mismos que, arrugas más, arrugas menos, aplaudieron a rabiar a Milton Friedmann, traído por Hernando de Soto, cuando éste les anunciaba la quiebra en sofisticadas ecuaciones.

El sector exportador, supuesto beneficiario del aperturismo, reclama, sin em-

bargo, al gobierno con un tono cegetepista, y la exportación no tradicional se apaga.

Los que creen que esta política y sus efectos negativos se revertirán, en un corto plazo, viven en el error.

¿Qué política liberal es aquella cuyos empresarios no tienen ni mercado interno ni externo? No tiene ningún futuro. Un buen inversor, nacional o extranjero, espera ganar en un mercado interno y/o externo. Desde su propia racionalidad inversora, ¿qué expectativa de lucro habría sin demanda? Ningún interés en invertir aun si lograra superar las desconfianzas respecto al clima de violencia del entorno social...

—Ni mercado interno ni exportaciones, porque no hay tasa de cambio favorable. Los empresarios locales no controlan la tasa de cambio. Entonces, ¿quién lo hace? ¿El narcotráfico? ¿Podría el narcotráfico perjudicar a un modelo basado supuestamente en el impulso y la dinámica exportadora?

—La respuesta es afirmativa. Pero con algunas precauciones. No todo el tiempo. Algunos funcionarios del BCR recuerdan que la oferta de dólares del narcotráfico no ha cesado desde hace una década. En este momento, los ingresos del narcodólar caen con la caída de sus precios internacionales. Si la oferta, en volumen, es menor o si cae con relación a períodos previos, el precio debería subir para una demanda estable. Pero no es así. El dólar



Susana Pastor



Jaime Rázuri

Un programa francamente liberal, aunque no completamente en marcha.

no sube porque hay una fuerte retracción de importaciones del sector productivo que abate la demanda de divisas⁸. Hay, entonces, temporalmente, un "exceso de dólares". Hay que "quemarlos" para que no produzcan inflación, como en 1982. Entonces, el BCR monetiza, sostiene y eleva el precio de la divisa por compras que financian el pago de la deuda externa. Pero ello no basta, piensan. Como creen que está muy por debajo de la paridad de equilibrio, ordenan: Impórtese. Abran las fronteras como en 1981, dejen que entre la basura industrial del mundo y transfórmese a los dólares bajo el colchón de algunos peruanos en compras de bienes importados que son de carácter suntuario. Para subir la demanda.

-¿Quemar incluso los dólares del narcotráfico en eso, en importar pacotilla?

-Esto resulta absurdo en un país en trance de cólera. Increíble cuando el gasto social del Estado ha caído de un nivel de 100 en agosto del año pasado a 18; cuando el ministro de Salud Pública renuncia porque su colega de Economía le niega sueros, antibióticos y camas al Hospital Dos de Mayo; cuando el sector educación ha tenido insalvables problemas sanitarios para empezar el año y cuando las enfermeras ganan menos del sueldo mínimo. Ante tales carencias, ¿con qué perverso fundamento se puede justificar la quema de excedentes temporales de divisas como modo de subir la tasa de cambio? Entonces, ¿para qué se necesitan más dólares del BID, el BM y el FMI? ¿Por qué se ruega un grupo de apoyo? Los únicos beneficiarios de esta política son los cobradores de la deuda.

¿REGIONALIZACIÓN INCOMPATIBLE CON EL LIBERALISMO?

-Admitamos el argumento de los defensores de este modelo, que señalan que tiene una primera fase de destrucción de lo anterior. Primero destruir,

8. Si el producto real está cayendo 10% mensual; si la economía se encoge 25% desde agosto pasado, y si la elasticidad de las importaciones al producto es de 1.7, resulta evidente que el nivel de importaciones se derrumba más fuertemente que el PBI.

eliminar lo ineficiente, lo subsidiado, y después de un cierto período, expandir la economía bajo nuevos ejes. ¿Estamos en la primera fase?

-Hay una frase de Schumpeter que se les aplica, una "destrucción creadora". Cuando el liberalismo habla de dos etapas, generalmente se queda en la primera. Una característica común de estos modelos neoliberales en América Latina es su carácter autoritario. Mientras Hernando de Soto predica la democratización suiza, la reimplimentación del liberalismo viene por decretos que se llevan de encuentro leyes, disposiciones anteriores, inclusive arañan normas constitucionales. Y es que para profundizar este liberalismo ellos requieren otra estructura de gobierno, totalmente centralizada, Ejecutivo y Legislativo en una mano, que aplique sin interferencias el programa de los organismos internacionales pero que enfrenta, todavía, un recio obstáculo en la nueva organización regionalizada del Estado peruano. Comienzo a entender mejor la reticencia del gobierno central frente a las regiones. Nacientes, poco formales, en proceso de asentamiento, las regiones son una barrera para la puesta en marcha centralizada del modelo de los funcionarios de la música celestial. Modelo éste que, de triunfar, dejaría seguramente importantes zonas del territorio sometidas al mercado mundial y otras, por lo tanto inútiles, al carecer de importancia en la inserción subordinada.

-¿Te refieres al trapecio andino, por ejemplo?

-Al Ande. Importantes zonas del eje cordillerano, principalmente: desde Cajamarca a Puno. Zona vacía económicamente porque, salvo las minas, produce para el mercado interior. Allí están la violencia, los alzados en armas, el narcotráfico, los problemas principales de la población peruana.

Y también el aparato público del Estado, en sí mismo es un obstáculo para el gobierno central. A la burocracia estatal ya aligerada se le quiere simplemente liquidar en lugar de transferir sus funciones a las regiones. La nueva racionalidad privatista en lo que queda del sector público hace, por lo demás, que ya no existan vuelos cívicos en la selva baja ni



Listo para ejecutar la música celestial.

comunicación aérea de Lima con Cajamarca ni con Amazonas, puesto que la empresa pública debe atenerse a las estrictas reglas de la rentabilidad privada. El gobierno del mercado nos ha cercenado el transporte a una región fronteriza para reemplazarlo por un aerotaxi de dos mil dólares.

Es difícil, desde los escritorios de Washington, comprender la delgada línea de convivencia social que evita una violencia creciente, la disgregación, dispersión y estallidos de las relaciones interpersonales y colectivas. Lo que está en cuestión es la vigencia de la nación, el modo de sobrevivir en el Perú. ¿Cómo aspirar a las virtuosas formas políticas liberales cuando su política económica alimenta las condiciones de la intolerancia, el conflicto y la pobreza extrema?

Hay, se afirma, un sector informal que recibe a nuestros condenados de la tierra y de la urbe. Pero no hay infinitas posibilidades de resistencia. Y si bien la informalidad entraña también procesos de redistribución del ingreso y del poder, etc., y a través de la misma se han configurado fuerzas que han llegado a tener representación política, nadie cree que del deterioro y la escasez surgirá una sociedad política moderna, tolerante, respetuosa de los derechos de la persona humana, expresión de los más avanzados

logros del desarrollo humano contemporáneo.

—Un costo lamentable, dramático como diría César Hildebrandt, pero la tierra prometida al final del túnel. ¿Es eso posible?

—Si la tierra prometida es la inversión internacional, el perdón de nuestros pecados de la deuda, el acto de contricción pluscuamperfecto en materia financiera, estaríamos en el mejor de los mundos neoliberales. Pero en la hipótesis negada que ésta viniera, de acuerdo a la experiencia secular, la inversión internacional se dirige a países que tienen estructuras básicas mínimas. Baste observar las estadísticas. O se le perdona la deuda al socio militar, caso de Egipto. La solución anunciada para el Perú es que pague primero, y después se verá. Ya han fugado setecientos millones de dólares a dichas arcas. ¿Para qué? Para pagar las moras de una deuda impagable. Mi impresión, dicho sin ninguna ironía, es que cuando llegue el paraíso prometido no van a quedar muchos beneficiarios.

—¿No podemos seguir el derrotero de Chile o es que hemos llegado tarde a esta inserción?

—Tarde. La inversión internacional se paralizó en América Latina durante los ochenta, salvo en Chile. El Perú es, además, un derrotado en la batalla del endeudamiento internacional. Esgrimió la tesis de limitar los pagos a los bancos internacionales. Fue un consenso político amplio que no encontró, por lo menos en mis archivos, disenso en ninguna de las fuerzas actuantes hasta hoy. Perú ha recibido la factura. Desde la reunión patrocinada por el doctor Pérez de Cuéllar, las condicionantes no hacen más que aumentar. Condición de condición, ahora se exige firmar un convenio sobre el narcotráfico, por el que el Perú se obliga a políticas de ajuste estructural en el Hualлага —con implicaciones directas a la soberanía nacional también en el terreno militar—, además de la apertura de la economía, de la liberalización del mercado de divisas, del desmontaje de las regiones, de la venta del patrimonio estatal. Tal vez los acreedores creen simplemente estar ante un país vencido en la guerra

sorda que hemos librado, y siendo los derrotados no nos queda otra cosa que aceptar las condiciones de los vencedores. Esta explicación cabe ante el comportamiento del gobierno del presidente Fujimori, quien confiesa, sin rubor, ante la comunidad internacional, que es un virtuoso ejecutante de la música celestial a los oídos del señor Camdessus.

UN ACUERDO PATRIÓTICO DE OPOSICIÓN

-Usted ha demolido el programa liberal. ¿Qué hacer entonces? ¿Cuál es la alternativa?

-Un frente patriótico de oposición para detener el deterioro librecambista. Movilizar a la nación en una campaña inmediata contra el cólera que lo desaparezca en un plazo rápido. Desarrollar una estrategia de recuperación de la estabilidad económica sobre la base de recuperar el mercado local por el abatimiento de las enormes desigualdades de ingresos, poner en marcha a los motores del país, animar los circuitos productivos, nacionales y regionales que abastecen el núcleo de bienes de consumo masivo de subsistencia. Extirpar la corrupción y el manejo frívolo de los asuntos públicos. Habría que desarrollar una relación internacional profesional y a cargo de la diplomacia peruana, más lenta sin duda, pero de mayor consistencia a largo plazo. Mirar la inserción al Asia sobre la base de un programa productivo aprovechando algunas ventajas de especialización regional e internacional en la cuenca del Pacífico. Reconocer las profundas heterogeneidades de nuestra nación y la existencia de una desigual asignación espacial de recursos para potenciar ventajas regionales y localizar aquellos circuitos productivos que son portadores de competitividad estructural a escala internacional. Integrar los circuitos productivos nacionales desde el insumo hasta el producto final.

El Perú no debe alejarse del mercado mundial. Los liberales criollos descubren que hay que insertarse en el mercado internacional. ¿Acaso no estamos insertos desde la conquista? De nuestras minas salieron el oro y la plata de las monedas europeas. Historia. Lo que conviene



Un proyecto inviable.

es modernizar esa inserción con la industrialización acelerada de productos claves en circuitos en que se desarrollen ventajas competitivas como los de la transformación textil del algodón de hebra larga, los pelos finos de camélidos, frutos y hortalizas, edulcorantes sintéticos del maíz, transformación ferrosa y no-ferrosa, productos de la química inorgánica, principalmente de origen mineral, la valorización del hierro, el intercambio de energía por maquinaria de la industria básica, petrolera y refinera; en fin, la lista no es corta.

Para eso necesitamos de otro concierto, ni celestial ni internacional, sino interno: un encuentro del Estado, las empresas, los gremios e instituciones tecnológicas para trabajar cooperativamente en la promoción de la producción y de los ingresos. Preguntar a los productores si están de acuerdo con el estilo de reconversión salvaje que les propone el neoliberalismo o con la opción de un proceso ordenado y racional con base en acuerdos y concertación.

Si se quiere ser modernos y liberales, ¿por qué no mirar la experiencia de reestructuración y reconversión industrial de las propias potencias contemporáneas?

Hace 30 años fuimos los primeros y únicos.
Hoy somos únicamente los primeros.

1960

Tres décadas cumplidas, cultivando la sintonía leal de empresarios, ejecutivos, diplomáticos, políticos, comerciantes, profesionales, en fin todos los hombres y mujeres de buen gusto. Una vasta sintonía acumulada que comprende un segmento muy importante del mercado radial.

Desde el 11 de Setiembre de 1960 cuando apareció como la primera y entonces única emisora de FM del país, STEREO LIMA 100 FM transmite 20 horas diarias con una cuidadosa programación denominada "ENTRETENIMIENTO CONTINUO".

Bella música escogida entre más de 20,000 discos y cintas matizada con microprogramas de interés humano, como adelantos científicos, El Mundo Financiero, deportes, y especiales en idiomas inglés, francés, alemán, y polaco. Además 18 boletines diarios llegados vía United Press International satélite mantienen a sus oyentes bien informados.

Durante 30 años las más importantes empresas del país han confiado su imagen y campañas publicitarias a STEREO LIMA 100 FM.

Después de 30 años sigue siendo la opción más variada de hacer publicidad radial dentro de un marco inconfundible... EL ESTILO 100.

En sus campañas de publicidad incluya radio, "El color de la Radio", STEREO LIMA 100 FM. Beneficiése de 30 años de sintonía acumulada de oyentes que aprecian EL ESTILO 100... único en el dial.

100.1 MHz

STEREO LIMA 100FM "El color de la Radio"
La primera emisora comercial en frecuencia modulada.

NUEVO MODELO LABORAL: EL TRABAJADOR DESPROTEGIDO

Juan Carlos Cortés*

Desde agosto de 1990, con la llegada del ingeniero Alberto Fujimori al gobierno, se han operado una serie de cambios normativos en el ordenamiento jurídico, de manera contrapuesta a lo que se pensaba meses antes, cuando la ciudadanía emitió los votos que eligieron a nuestro actual presidente. Estas modificaciones también han penetrado el mundo laboral, creando un nuevo marco normativo de los principales institutos del derecho laboral.

Podemos señalar que hasta el momento se han dictado tres grandes paquetes de normas referidas a la materia del trabajo: el primero, en el mes de agosto de 1990; el segundo se presentó en los meses de noviembre y diciembre del mismo año y el tercero fue publicado en el mes de marzo de 1991.

Estos "paquetes normativos" han tocado los principales institutos del derecho laboral, tanto en su aspecto colectivo (sindicalización, negociación colectiva y huelga), como en el aspecto individual (estabilidad laboral y compensación por tiempo de servicios).

Pretendemos, en estas líneas, establecer, de manera concisa, hacia dónde conduce este nuevo marco jurídico, y si este modelo de relaciones laborales es compatible o no con nuestro texto constitucional.

MODELOS DE RELACIONES LABORALES

Entre las diferentes clasificaciones que existen sobre los modelos de relaciones laborales, nos interesa destacar aquella

que está definida por el protagonismo de los sujetos laborales en dichas relaciones (trabajadores, empleadores y Estado).

Inicialmente, podríamos distinguir entre dos grandes modelos. El primero, denominado autónomo o abstencionista, es aquel en el cual el papel fundamental lo tienen los trabajadores y los empleadores, estructurando y autorregulando sus relaciones e intereses. El Estado, en este modelo, se reserva el cumplimiento de ciertas funciones, como el establecimiento de normas mínimas no modificables por las partes o un rol de control frente a los posibles abusos que cometa una de ellas. El segundo modelo se caracteriza por una activa participación del Estado en las relaciones laborales en casi todos los niveles: creando una profusa legislación, interviniendo activamente en la interrelación de las partes, solucionando los conflictos, etc. De donde las partes tan sólo tienen espacios muy limitados de actuación. Este último modelo es el que ha tenido mayor vigencia en América Latina, salvo pocas excepciones.

Para mayor claridad, podríamos desagregar las relaciones laborales en relaciones individuales y relaciones colectivas. Las primeras están referidas a la relación que tiene el trabajador individualmente considerado con el empleador, y se caracterizan principalmente por la desigualdad real entre las partes; las segundas señalan la relación entre las organizaciones de los trabajadores y los empleadores. Podemos cruzar la desagregación realizada con los modelos señalados, y tenemos los siguientes sistemas, que tienen correlato en la realidad.

1. Sistema totalmente abstencionista.

* Miembro del Programa Laboral de DESCO.

El Estado no interfiere ni en las relaciones individuales ni en las relaciones colectivas, salvo en lo mínimo indispensable ya señalado. Se sostiene que la situación de desigualdad a la que se enfrenta el trabajador individual está protegida por las organizaciones de trabajadores y sus medios de acción.

2. Sistema abstencionista atenuado. El Estado interviene creando y controlando la normativa que regule las relaciones individuales, estableciendo principalmente normas compensadoras de la desigualdad (por ejemplo, jornada máxima de trabajo, remuneración mínima, estabilidad laboral, etc.); sin embargo, se abstie-

Organización sindical: viejos tiempos.

ne, y ahí su importancia de intervenir en las relaciones colectivas, dejando a las partes un espacio amplio de actuación.

3. Sistema intervencionista clásico. El Estado interviene tanto en las relaciones colectivas de trabajo como en las relaciones individuales de trabajo, dejando un mínimo espacio de actuación a las partes. En el aspecto individual, la abundante legislación es protectora del trabajador o, simplemente, ordenadora de dichas relaciones.

4. Nuevo sistema intervencionista. El Estado interviene tanto en las relaciones individuales como en las colectivas, pero con un cariz totalmente diferente. Lo fundamental radica en la tutela y la promoción de las organizaciones sindicales y de sus medios de acción. Se parte de la base de que no existe una igualdad entre estos organismos y el sector empresarial, por lo que es necesario, desde una visión pluralista y democrática, emitir lo que se ha venido a llamar la "legislación promocional" que tiene como finalidad darle una mayor cobertura a la autonomía colectiva y crear prerrogativas a las organizaciones sindicales que logren hacer efectiva la libertad e igualdad entre los grupos sociales. En el aspecto individual, el Estado se limita a proteger al trabajador de la desigualdad real.

Chacho Guerra

MODELO ACTUAL DE RELACIONES LABORALES EN EL PERÚ

Bajo la óptica de los sistemas señalados anteriormente, el modelo de relaciones laborales propugnado por el actual gobierno es el siguiente:

1. Relaciones colectivas de trabajo

a. Con respecto al derecho de sindicalización, es decir, a la facultad que tienen los trabajadores de crear las organizaciones que consideren convenientes, se modificó algunos aspectos de la normativa preconstitucional, acercándose un tanto a las posiciones de la Organización Internacional del Trabajo, en el sentido de consagrar la pluralidad sindical, la adquisición de la personería jurídica, etc. Sin embargo, la norma olvidó uno de los



aspectos principales de este derecho: la protección de los sindicalistas frente a los actos de discriminación sindical y a aquellos de injerencia del empleador.

b. La negociación colectiva ha sido totalmente controlada, e incluso en algunos casos se suspendió la vigencia de convenios colectivos. El Estado, en su deseo de mantener el control de las remuneraciones, trata, por diversos medios, de cerrar el espacio de negociación entre las partes, situación que ha quedado de manifiesto en las resoluciones globales de los pliegos de reclamos, sin importar las características propias del sector o de la empresa. De igual manera, se desea mantener un sistema de negociación colectiva por empresa, es decir, una micronegociación, porque le es totalmente útil a sus fines, en cuanto una negociación a nivel de rama implica una mayor fuerza de las organizaciones sindicales y, sobre todo, entrar a discutir temas macroeconómicos.

c. El derecho de huelga también ha sido afectado seriamente. Por un lado, se dio una normativa relativa a la huelga de los servicios esenciales que establece la posibilidad de que cualquier actividad pueda ser declarada esencial con la consiguiente limitación del derecho, y además, en vez de propugnar el acuerdo de partes como garantía de eficacia de los servicios que no se interrumpen con la huelga, ha promovido el conflicto. Por otro lado, en el reciente dispositivo sobre estabilidad laboral se califica como falta grave, susceptible de causar un despido, a la huelga intempestiva. Lo que se ha pretendido con estas normas y con la represión que lleva a cabo el gobierno es cerrar al máximo el espacio de este derecho de los trabajadores.

d. Por último, la participación de los trabajadores en la empresa, mecanismo que ha sido desnaturalizado —por acción u omisión de los gobiernos que antecedieron al actual—, es, al momento de escribir esta nota, una de las instituciones aún no reguladas; según declaraciones de un miembro del gobierno, se pretendería terminar con la comunidad laboral.

estabilidad laboral, derecho que en nuestro país se ha constituido en una condición para ejercer otros derechos (por ejemplo, sindicalizarse o realizar una huelga). Con el argumento de que este derecho atenta contra la productividad, contra la creación de nuevo empleo y, en buena cuenta, contra la economía del país —afirmaciones todas no probadas científicamente—, se ha pretendido “flexibilizar” el mercado de trabajo, eufemismo que significa que los nuevos trabajadores no accedan a ella, y que los que ya la tienen puedan perderla más fácilmente. Es por esto que se han creado tipos y subtipos de contratación a plazo fijo, y además se ha expedido normas de empleo juvenil, en las cuales no se les considera como trabajadores. En cuanto al despido, es decir, la resolución del contrato de trabajo por decisión unilateral del empleador, han tipificado nuevas causales que justifican el despido y además han otorgado facilidades para que procedan los despidos objetivos (por causas económicas, técnicas, fuerza mayor o caso fortuito).

Nuevo modelo: el trabajador desprotegido.



2. Relaciones individuales

a. Un primer punto es el referido a la



Los paquetes "laborales" comenzaron con Torres y Torres Lara cuando era ministro de Trabajo.

b. También se ha modificado el sistema de compensación por tiempo de servicios. Sistema que no ha sido consultado con los verdaderos interesados y cuya conveniencia es aún desconocida, en cuanto el que sea favorable o no a los trabajadores dependerá de si los intereses bancarios o la devaluación es mayor que la inflación y mayor que los incrementos de remuneraciones que perciba el trabajador a lo largo de su vida laboral.

c. Por último, recordemos la evolución de las remuneraciones de los trabajadores y la pérdida de su capacidad adquisitiva. Tema bastante tratado.

Creemos además imprescindible hacer algunas precisiones sobre este modelo -no integral- brevemente expuesto.

En primer lugar, consideramos que lo realizado por este gobierno es una profundización de una tendencia que ya se venía dando en los gobiernos anteriores (recuérdese el PROEM, la intervención en la negociación colectiva, las calificaciones de huelga, etc.), pero eliminando ciertas disposiciones totalmente demagógicas (recuérdese, al final del gobierno aprista, las normas sobre licencia sindical, cotización sindical, etc.).

En segundo lugar, el nuevo marco normativo, desde el punto de vista formal, es totalmente inconstitucional, en cuanto se ha abusado de los decretos de urgencia, que están restringidos a la materia económica financiera y no a la laboral, y también se han excedido en la utilización de

los reglamentos, ya que después de la entrada en vigencia de la Constitución no puede regularse directamente un derecho fundamental mediante un decreto supremo reglamentario.

En tercer lugar, el modelo de relaciones laborales peruano podría casar con el tercer modelo expuesto, el intervencionista clásico, pero en su peor variante, ya que el Estado interviene restringiendo los derechos colectivos de los trabajadores y, además, en las relaciones individuales, desprotegiendo a los trabajadores.

En cuarto lugar, sin lugar a dudas, el actual modelo de relaciones es funcional al programa económico que se viene aplicando, en cuanto se eliminan las protecciones a los trabajadores por ser éstas consideradas obstáculos al sistema económico y se reprime a las organizaciones sindicales y a sus medios de acción, eliminando el único mecanismo de participación en la sociedad que les queda a los trabajadores como tales.

En quinto lugar, es un modelo sustentado, más que por el Estado, por uno de sus componentes, el Poder Ejecutivo, con la pasividad de los otros poderes, que ni siquiera manifiestan su protesta frente a la intromisión en las funciones que les son propias, y quienes, además, se convierten en cómplices de esta situación.

Estamos convencidos de que el modelo vigente, promovido por el actual gobierno, no es compatible con el modelo dispuesto por la Constitución, ya no en la forma, sino en el fondo, porque no respeta los derechos reconocidos en la Constitución, porque tampoco respeta la autonomía colectiva consagrada en la Constitución, sino que, por el contrario, le quita el espacio natural que ésta debe tener para desarrollarse. La legislación dista mucho de ser de carácter promocional, tal como lo obliga la Constitución. No es un modelo que sea compatible con una sociedad pluralista y democrática, donde el trabajo -y por lo tanto el trabajador- es la fuente principal de la riqueza.

Por último, consideramos necesario que los creadores de este modelo recuerden que el Preámbulo de la Constitución señala expresamente que "la economía esté al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la economía". ■

ENTRE EL CONVENIO Y LA PARED

Ricardo Soberón Garrido

Al terminar este artículo no habían respuestas definitivas sobre la firma del convenio antidrogas entre Estados Unidos y el Perú.

El éxito de las negociaciones que está realizando el gobierno del presidente Fujimori para reinsertarnos en el mundo financiero internacional, incluso viajando a la tierra de sus antepasados, dependerá de la suscripción del convenio antidrogas. Mientras tanto, aumentan los pronunciamientos en diversos sentidos.

A grandes rasgos, podemos afirmar que la suerte de la propia política peruana antidrogas, las relaciones bilaterales con los Estados Unidos, la conformación y gestión del Grupo de Apoyo, el éxito del programa de estabilización económica, e incluso la situación de los derechos humanos en las áreas cocaleras, dependerán de la firma de este acuerdo-marco. Sin embargo, existen algunos aspectos de lo que se conoce del convenio que han despertado posiciones contradictorias entre los distintos actores interesados. Paso a comentar algunos de estos puntos que han merecido, si no la crítica, por lo menos un agudo debate en las últimas semanas por parte de la opinión pública y los especialistas.

EL CONGRESO: ¿CONVIDADO DE PIEDRA?

De modo general, todo tratado internacional celebrado con otro país debe ser

aprobado primero por el Congreso, y, luego, ratificado por el Presidente de la República (art. 102 de la Constitución). La excepción son los convenios sobre materias de exclusiva competencia presidencial (art. 104), en los que no se necesita ese requisito. Entre las atribuciones del mandatario -ver art. 211- se encuentran el orden interno, la política exterior, el sistema de Defensa Nacional, la aprobación de los planes de desarrollo, etc., pero la Constitución no dice si el tema del narcotráfico o el desarrollo rural alternativo son de exclusiva competencia presidencial.

Cuando la Constitución menciona el tráfico de drogas (art. 17) señala que "El Estado (...) combate y sanciona el tráfico ilícito de drogas..." Si esta materia le corresponde al Estado (integrado también por el Congreso y el Poder Judicial) los diversos asuntos de los que trata el convenio trascienden, con mayor razón, la competencia del presidente Fujimori y, por lo tanto, deben ser aprobados previamente por el Congreso. La lucha contra el narcotráfico no puede ser exclusiva de ninguna persona, ni institución. La complejidad de sus causas, manifestaciones y efectos requiere del concurso de diversos sectores de la sociedad y el Estado. No se reclama una mera opinión, sino la aprobación parlamentaria previa como en el caso de cualquier otro tratado.

Tomemos el ejemplo del convenio "Rodrigo Lara Bonilla", suscrito en Lima el 30



Un convenio difícil de pasar.

de abril de 1986 por los países miembros del Acuerdo de Cartagena. Este convenio multilateral, relativo a la cooperación en los campos de la prevención del uso indebido y la represión del tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, ha seguido los pasos —hace pocas semanas— de la aprobación del Congreso y la posterior ratificación del gobierno. Entonces, ¿por qué motivo en un caso se acude al Congreso y en el asunto del convenio bilateral con los Estados Unidos no?

LOS SUPERPODERES DE LA AADA

Mediante Decreto Supremo 158-90 del 5 de diciembre pasado, el gobierno creó la Autoridad Autónoma para el Desarrollo Alternativo (AADA) como la instancia que reúne y ejecuta los esfuerzos peruanos en la lucha contra el narcotráfico, para su posterior negociación con los otros países interesados. Una primera opinión en positivo se refiere a la necesidad impostergable de contar con una sola instancia administrativa, en vez de los organismos múltiples a los que nos tenían acostumbrados las anteriores leyes —por ejemplo, el inoperante COMUCOD—, cuya capacidad decisoria se diluye entre los diferentes participantes de la ad-

ministración pública en este ente colectivo. Sin embargo, han pasado cuatro meses desde su nacimiento y hasta la fecha la AADA no se ha puesto en funcionamiento.

Existen algunos puntos en discusión, que merecen mencionarse.

Primero, se trata de un decreto supremo que modifica diversas leyes preexistentes (leyes orgánicas de ministerios, la ley nacional de control, las leyes sobre narcotráfico que no han sido derogadas por el nuevo Código Penal, etc.). Esto es a todas luces inconstitucional, y de ello parece haberse dado cuenta el premier Torres y Torres Lara, cuando en la clausura de la Conferencia "Narcotráfico: A un año de Cartagena", el 5 de abril, señaló las correcciones que sufriría este dispositivo, mediante una ley de creación.

Segundo, la concentración de poderes. De acuerdo al mismo decreto, la AADA reunirá todos los esfuerzos de política antinarcóticos. Incluso dice con carácter exclusivo y excluyente, también en zonas del territorio nacional. Esta atribución tiene un antecedente en los comandos político-militares. Por ello, diversos opositores han criticado los "superpoderes" de la AADA. También constituye un mal precedente que todo el proceso de diseño y planeamiento de las acciones de la

AADA se hayan hecho en una institución privada, lejos de la opinión pública, o, lo que es más grave, lejos de los actores involucrados. En todo caso, el nivel de consulta que todavía quedaría por realizar, si el gobierno lo desea, es muy escaso.

LA "LEGITIMIDAD" QUE REFLEJA EL CONVENIO

El proyecto de convenio (punto 6) se refiere, ostentadamente, al "consenso recogido en la opinión pública por la Iniciativa Fujimori" y a la supuesta "legitimidad" que tiene como "eficaz instrumento en la guerra contra el narcotráfico". Considero que, a la luz de los últimos acontecimientos, el proceso de discusión, diseño, elaboración y presentación del proyecto no contó con la participación de las organizaciones—gobiernos regionales, gremios campesinos— a las que supuestamente se dirige. Así, por ejemplo, en el manifiesto denominado "Convenio antidrogas, soberanía nacional y autonomía regional", de fecha 11 de marzo de 1991, la Confederación Campesina del Perú señala: "6. La 'Doctrina Fujimori', elaborada por el Instituto Libertad y Democracia y publicada en octubre del año pasado, propone un PACTO SUSTITUTORIO con los campesinos para titular tierras, desregular mercados de productos sustitutos e impulsar los mecanismos del mercado, ideologizando el debate, sin que la propuesta haya sido discutida con organización campesina alguna. Es más, ha sido rechazada en diversos eventos de las siguientes organizaciones: FASMA, FEDIP San Martín, Federación Campesina de La Convención, Federación de Sandía, Federación Departamental de Campesinos de Puno, de Cusco, de Loreto, de Ucayali, del Alto Amazonas, Valle del Monzón de Huánuco, (...) y la CCP."

Consideremos por un momento el otro campo de asesoría del Instituto Libertad y Democracia (ILD): la democratización de las decisiones de gobierno que tantos arrebatos causó por las modificaciones hechas en su oportunidad por el Consejo de Ministros. El artículo 1º del proyecto original del ILD—denominado "Participación popular para la democratización de las decisiones de gobierno"— señala

que se aplica "a los decretos supremos, las resoluciones ministeriales y los dispositivos de jerarquía inferior dictados por las entidades del Poder Ejecutivo que contengan normas de carácter general".

Si, como hasta ahora viene sucediendo, el tema del narcotráfico es una cuestión que compete exclusivamente al presidente, de acuerdo al propio proyecto de democratización, lo primero y más importante que debió ser consultado son las decisiones en torno de la lucha contra el narcotráfico a las que se está comprometiéndose el gobierno del señor Fujimori con el gobierno norteamericano. El 14 de marzo, en una entrevista para el diario mexicano *El Día*, Fujimori respondió sobre la inminente firma del convenio: "tenemos por costumbre recoger las opiniones de autoridades políticas, profesionales y de la opinión pública en general." Si los propios creadores de la propuesta de democratización hubieran seguido los mecanismos por ella creados, para el caso de narcotráfico (decretos supremos que declararon en emergencia las actividades de producción de hojas de coca, el de creación de la AADA y el mismo convenio), hubieran tenido que seguir lo dispuesto por el artículo 13º del proyecto: elaboración de la propuesta, publicación de la misma, recepción de comentarios y, si es el caso, realización de audiencias públicas, estudios de comentarios, formulación del texto definitivo. Nada de esto ha sucedido hasta la fecha. Entonces, lanzo la pregunta: ¿quiénes son los señores feudales, o dónde están los cotos de caza?

LA APUESTA POR LOS TÍTULOS DE PROPIEDAD Y EL ACCESO A LA ECONOMÍA—¿SOCIAL?— DE MERCADO

El convenio, al igual que anteriores planteamientos del ILD, repite la apuesta al "acceso universal y rápido a la propiedad formal" (punto 22), y establece como presupuesto "dar validez legal plena a los derechos patrimoniales de los campesinos de las zonas coccaleras" (punto 23.c). Entre todas las reivindicaciones de los productores agrarios en general, la propiedad de la tierra es muy importante. Lo



¿Vietnam? No. Base de Santa Lucía en el Huallaga.

mismo sucede en el caso de los transportistas, los habitantes de los asentamientos urbano-marginales, etc., pero de allí a creer que —cual varita mágica de un hada— la entrega de los títulos va a permitir el ingreso de las instituciones financieras, los mecanismos de crédito y el funcionamiento equitativo de una economía social de mercado, hay una gran brecha.

En primer lugar, existen muchas comunidades campesinas de la sierra, y algunas comunidades nativas en la Amazonía, que tienen desde hace algunos años títulos de propiedad sobre sus territorios. Es más: desde 1980 el Ministerio de Agricultura ha venido entregando certificados de propiedad, para acreditar a los campesinos ante el Banco Agrario, cuando éste todavía prestaba a los campesinos. Habría que preguntarles si han sentido algún cambio en su economía. ¿Acaso hay mayor afluencia crediticia de la banca privada en el "trapecio andino"?

Lo que sostengo es que la propiedad no es el instrumento fundamental para lograr el desarrollo rural alternativo, si no se aborda simultáneamente el problema de la comercialización de los productos

agrarios del campo a la ciudad y la existencia de los monopolios públicos y privados, que sirven a manera de intermediarios entre el productor rural y el mercado urbano.

En segundo lugar, suponiendo que efectivamente se entreguen títulos de propiedad y que los bancos comiencen a pensar en las comunidades campesinas y nativas como sujetos dignos de crédito, ¿qué protegerá a éstas de una ulterior reconcentración de la tierra por parte de las instituciones bancarias que primero les prestan? ¿Qué garantiza una mejor cobertura crediticia o mejores tasas de interés? En cualquier relación económica desigual —como es la del campesino peruano con cualquier otro agente económico, en las condiciones actuales— se pueden volver a producir las mismas situaciones que originaron la reforma agraria de 1969 (D.L. 17716). En 1978 los constituyentes dispusieron la prohibición del latifundio y el uso de la propiedad en armonía con el interés social. Igual sucede con el crédito como instrumento financiero dinamizador de la economía: ¿cómo hacer para que no se convierta en un instrumento de opresión como en los tiempos de la habilitación o el adelanto para la extracción del caucho en la Amazonía, a comienzos de siglo?

Por último, como siempre ha ocurrido en relación a lo que los gobiernos de turno han creído de la Amazonía, se repite el mismo desconocimiento de las características naturales de tan frágil ecosistema, que llevaron a las fracasadas políticas de colonización pasadas (¿recuerdan la infame ley de bases sobre el desarrollo de la Amazonía?). La propuesta incorporada en el convenio no toma en cuenta las tecnologías agrícolas propias del habitante amazónico y la potencialidad particular de esta región.

Las condiciones del suelo amazónico —su acidez natural— determinan una agricultura de carácter migratorio, para enfrentar la pobre fertilidad del suelo. La rotación de los cultivos es una costumbre que permite un aprovechamiento racional, no depredador de los recursos y el descanso periódico del suelo. En tal sentido, el reconocimiento del derecho de propiedad a las comunidades nativas (a

medias, porque la Ley de Comunidades Nativas sólo reconoce la cesión en uso de las áreas forestales) se hace sobre grandes extensiones del bosque, de tal manera que permitan el uso de tecnologías rotativas. Pretender entregar títulos de propiedad sobre extensiones fijas de territorio podría ocasionar un mayor deterioro del equilibrio ecológico de la Amazonía.

Casualmente, el 30 de marzo el gobierno publicó el Decreto Supremo 011-91-AG, que garantiza la propiedad privada (empresas o individuos) de la tierra. Este dispositivo está encaminado a incentivar y garantizar la propiedad agraria, la producción y su procesamiento agroindustrial. En el ínterin, el Ministerio de Agricultura velará por que no se produzcan concentraciones peligrosas de tierras, prohibidas por ley. Por lo pronto, vale la pena mencionar una primera contradicción entre el artículo 5º del decreto que garantiza la libre transferencia de las tierras (el decreto dice: cualquiera sea su origen), con lo que dice la Constitución sobre la inalienabilidad de las tierras comunales (art. 163).

EL JOINT VENTURE CONTRA EL NARCOTRÁFICO

La propuesta peruana ha recurrido a la figura empresarial del *joint venture* para darle cuerpo al tipo de negociación que se realiza con la más alta autoridad política norteamericana en materia de drogas. La actual Ley General de Sociedades se refiere a esta figura asociativa como la "asociación en participación". También algunos especialistas, como el doctor Ulises Montoya¹, la caracterizan como "un pacto oculto entre asociados; no está sujeta a formalidades de publicidad, no origina una persona jurídica...". Se le entiende como un negocio entre asociante y asociado, en el que sólo el primero (¿Perú o EE.UU.?) figura en las operaciones que realicen, mientras que el asociado permanece oculto. Ambas personas asumen las pérdidas y participan de las ganancias del negocio. En el caso que nos ocupa, ¿qué terceros no deben conocer a uno de los asociados: acaso los productores agra-

rios? ¿Cuáles son las pérdidas, quién las asume y en qué proporción, en el tema del narcotráfico?

ENTRE CONVENIOS Y ANEXOS: EL CASO BOLIVIANO Y EL PERUANO

En mayo de 1990 el gobierno del presidente Paz Zamora firmó en Estados Unidos un convenio bilateral relativo a "La prevención integral del uso ilícito de drogas", que solamente tiene cuatro artículos, pero viene acompañado de tres extensos anexos relativos a la interdicción, el desarrollo alternativo y la participación de las fuerzas armadas bolivianas. Del mismo modo, encontramos similitudes de forma y de concepto entre este instrumento y el convenio sobre "Política de control de drogas y desarrollo alternativo", entre el Perú y su socio norteamericano. En ambos casos se trata de convenios bilaterales que intentan sacar ventaja de lo que ofrece la negociación entre dos países, en oposición a las tratativas multilaterales que llevaron a Cartagena, en febrero de 1990.

Ambos instrumentos, en lo formal, hacen algunas concesiones a los países andinos, pero en la práctica los condicionan a las propias prioridades norteamericanas en materia de interdicción, seguridad y mayor involucramiento de las fuerzas armadas andinas en la lucha contra el narcotráfico en el Perú y Bolivia. Por lo demás, es preocupante que mientras los conceptos que nos interesan —desarrollo alternativo, etc.— se encuentran propiamente en el convenio, lo referente a la participación militar pudiera dejarse para un "anexo", al igual que en el caso boliviano, como si fueran materias que deben ser relegadas o disimuladas.

EL CONVENIO Y EL ÉXITO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO

Desde que el gobierno puso en marcha su nueva política económica confió en la necesidad de ajustes estructurales de nuestra economía, que permitieran acceder más fácilmente a los requerimientos de los organismos financieros con los cuales se pretende renegociar. En este

1. Montoya Manfredi, Ulises: *Derecho Comercial*, tomo I, pág. 385.



Los agricultores cocaleros no son narcotraficantes.

sentido, las "políticas económicas sólidas" están presentes en la Declaración de Cartagena, en el proyecto de Convenio, en los requerimientos norteamericanos, en la intención del gobierno expresada en las decisiones tomadas por el actual ministro de Economía, Carlos Boloña.

El convenio parte por reconocer que 708 millones de dólares anuales ingresan al país producto del narcotráfico. Si se pretende terminar con el cultivo ilícito de hojas de coca, ¿cómo se reemplazarán los ingresos y las divisas que actualmente genera esta actividad?

En segundo lugar, las distorsiones que genera el tráfico de drogas influyen no sólo en la economía del campesino, sino también en la situación general del sector agrario, y, por último, en el ingreso nacional de divisas, gran porcentaje de las cuales proceden de fuente ilícita. Esto nos lleva al problema de cómo reemplazar estos ingresos: ¿se podrá hacer paulatina, o inmediatamente?

En tercer lugar, el gobierno ha dispuesto apostar por la reactivación del sector exportador; sin embargo, una variable económica importante, como es la tasa de cambio (que ahora es decidida por el libre juego de la oferta y la demanda y no por el sistema MUC del anterior régimen), se mantiene retrasada por la exagerada dife-

rencia entre la sobreoferta y la actual demanda de dólares en el mercado de moneda extranjera. Esto sucede a pesar de la participación del Banco Central de Reserva en la compra de dólares. Ello, sin duda, desestimula a los exportadores, a quienes les resulta un pésimo negocio recibir dólares extremadamente baratos a cambio de costos muy altos. Este es otro "cuello de botella" en el manejo económico de la lucha contra el narcotráfico, que no puede ser descuidado por el gobierno en sus esfuerzos por resolver el problema de la coca y las negociaciones financieras internacionales.

EL DESARROLLO ALTERNATIVO: ¿GATO (CON BOTAS) ENCERRADO?

En abril de 1990 circularon versiones sobre la inminencia de la firma de un convenio militar de cooperación entre los Estados Unidos y el Perú. Incluso se hablaba de apoyo en el equipamiento de unidades del ejército, lanchas fluviales y algunos aviones. El entonces presidente, Alan García, y, más decididamente, su sucesor, Alberto Fujimori, se negaron a firmar el convenio en las condiciones en las que éste se redactó.

Casi un año después vuelven a circular

las versiones, pero esta vez bajo el manto de la aceptación norteamericana de la propuesta peruana -léase Doctrina- respecto al desarrollo alternativo. Sin embargo, poca gente ha recapacitado sobre el contenido del punto 27.a del proyecto de convenio: "La necesidad de alimentar, equipar, entrenar, uniformar y remunerar adecuadamente a las fuerzas armadas y policiales que van a luchar contra el narcotráfico y quienes lo apoyan y alientan."

Es decir, da por hecho la constitución de una unidad conjunta, compuesta por policías y militares. Incluso el proceso de certificación hecho por la administración norteamericana el 1º de marzo, condiciona la entrega de la asistencia económica prevista a un acuerdo de cooperación antinarcóticos, a mayores acciones de ejecución de la ley y a una mejor cooperación policial-militar.

Dentro del conjunto de la Estrategia Andina para los próximos cinco años (1990-1995), los Estados Unidos han destinado un total de US\$ 2,200 millones de dólares que serán asignados, año por año, a cada país andino, según las necesidades, prioridades y exigencias del país donante. Entre estas últimas se encuentran: la performance antinarcóticos, políticas económicas sólidas y el respeto a los derechos humanos. Indudablemente, para el caso del Perú las tres variables se encuentran comprometidas de antemano. No creemos que la intervención directa de las fuerzas armadas pueda mejorar la actuación antinarcóticos -salvo que sean más frecuentes las misiones de los aviones "Tucano"-, ni que la situación de los derechos humanos en el Alto Huallaga pueda mejorar con la participación militar en la lucha contra los grupos alzados en armas, de un lado, y contra el narcotráfico, de otro. Finalmente, existe el riesgo de la corrupción que pudiese corroer las propias estructuras y jerarquías militares.

Un último informe del Departamento de Estado y el Departamento de Defensa norteamericanos, correspondiente al 7 de marzo, se refiere al impacto que podría tener el uso de las fuerzas armadas andinas en la lucha contra las drogas. Éste reconoce que los esfuerzos de los EE.UU. están dirigidos contra el flujo de cocaína



El presidente boliviano planteó "coca por desarrollo", pero la prioridad norteamericana es otra.

desde la región andina, pero dice que no se puede perder de vista las alianzas entre los grupos narcotraficantes y subversivos, especialmente en Colombia y Perú.

Contra lo que nos enseña la dolorosa experiencia de una década de lucha antisubversiva en el Perú, el informe mencionado considera que la intervención militar va a consolidar la democracia, contra los impulsos del narcotráfico y el terrorismo (según el documento, porque las negociaciones se hacen entre civiles, porque un ejército mal equipado es susceptible de cometer violaciones a los derechos humanos, y por la labor constructiva que significa la lucha contra las drogas). Sin embargo, el propio ministro de Defensa, general Torres Aciego, se pronunció el 20 de marzo en el sentido que las fuerzas armadas participarán en el convenio mediante la lucha antisubversiva. Entonces, no se ha definido aún el rol de los militares en el área cocalera.

POLÍTICA LIBERAL, LOS MONOPOLIOS... ¿Y ENACO?

En su mensaje al país del 11 de marzo, el ministro Boloña se refirió a la actividad empresarial del Estado y señaló de im-

postergable necesidad su reestructuración y reordenamiento.

Un primer paso fue dado con la suspensión de las reservas que antes tenían doce empresas estatales en la actividad productiva, comercializadora o de servicios. Entre estas empresas se encuentran ENCI, ECASA, ENATA (la Empresa del Tabaco) y el Banco Agrario, todas relacionadas de una u otra manera al "nudo gordiano" de la producción de coca.

Un segundo paso fue el anuncio del presidente Fujimori sobre una sobretasa arancelaria para ocho productos agrícolas de importación (trigo, maíz, arroz, etc.), así como la creación de un fondo de desarrollo agrario, que permitirían contar con aproximadamente 300 millones de dólares para el financiamiento del sector y su reactivación.

Sin entrar al fondo de la actitud del gobierno respecto a las empresas estatales, por lo menos persiste una contradicción entre la propuesta liberalizadora y la mantención del monopolio del Estado sobre la comercialización de los cultivos

legales de coca, principalmente en la Región Inca, que afecta a los productores y consumidores campesinos. Seguramente el gobierno optó por otras prioridades como "la posibilidad de concertar en condiciones óptimas y oportunas, compromisos entre el Gobierno peruano y la comunidad internacional, en materia de represión del tráfico ilícito de estupefacientes" (texto del Decreto Supremo 151-90 que declaró en emergencia la actividad económica relacionada con la hoja de coca).

Una reflexión me sugiere que efectivamente tenemos una posición privilegiada para negociar internacionalmente el tema de las drogas. Si ponemos en la balanza los intereses generales del país, existe la necesidad de llegar a un acuerdo con los Estados Unidos en materia de lucha antinarcóticos. Además, se necesitan resultados visibles en esta lucha. Pero en el campo interno se hace impostergable que el Congreso disponga su discusión inmediata y preferencial, para corregir las deficiencias u omisiones con el aporte de otros sectores nacionales. ■

socialismo y participación 53

LUIS SERRA. *La Democracia en tiempos de guerra y de crisis socialista.*

FELIX JIMENEZ. *El Programa de estabilización.*

IMELDA VEGA-CENTENO. *Ser mujer en un campamento minero.*

JULIO ORTEGA. *Garcilaso y la nueva cultura.*

PETER WATERMAN. *Europa del este cambios y chistes.*

OSMAR GONZALES. *Los desencantados intelectuales peruanos*

CARLOS HENDERSON. *Poemas inéditos.*

PEDIDOS: **CEDEP**

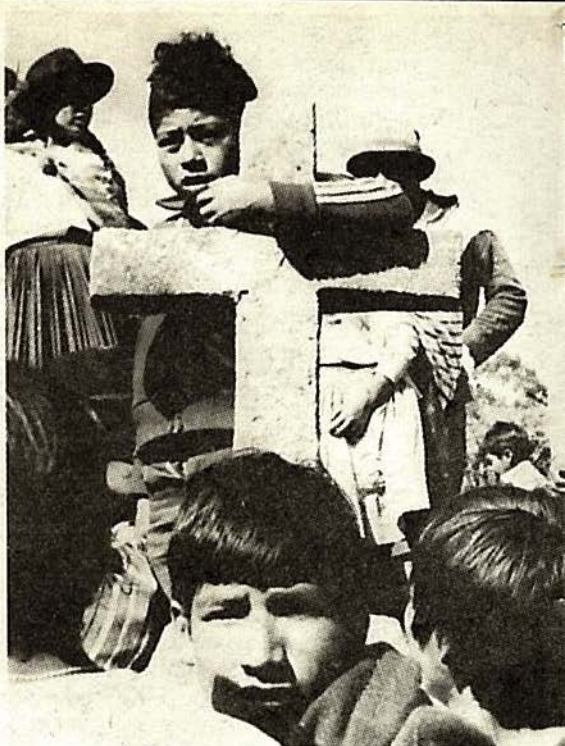
J. F. Sánchez Carrión 790

Magdalena del Mar

Telf. 629833

SENDEROS DE DEMOCRACIA

Entrevistas con Carlos Tapia
y Santiago Pedraglio, por
Hernando Burgos



Uno de los más serios problemas que enfrenta el país es el de la guerra planteada por Sendero Luminoso y el MRTA. En la última década el Estado ha ensayado una estrategia contrasubversiva que no ha impedido el avance de esas organizaciones. En las siguientes páginas dos dirigentes de izquierda, Santiago Pedraglio, de Izquierda Unida, y Carlos Tapia, de Izquierda Socialista, hacen un balance del fenómeno senderista y de la acción emprendida contra éste desde el Estado. Asimismo, proponen una estrategia alternativa, de pacificación con democracia.

Uno y otro tienen diversas coincidencias en distintos temas: reconocen el avance experimentado por la organización de Abimael Guzmán, señalan el carácter antidemocrático de la estrategia antisubversiva empleada, y reclaman la participación activa de los partidos políticos y de la sociedad civil en una estrategia de pacificación del país que conduzca a su democratización.

Pero también tienen algunas diferencias, que competen precisamente a la relación entre democracia y Estado por un lado, y la lucha antisubversiva por otro. Un aspecto medular de estas diferencias es el referido a la caracterización del conflicto y a la ubicación de los contendientes: se trata de una lucha por defender el sistema de una fuerza que atenta contra éste, o de un enfrentamiento de fuerzas democráticas contra fuerzas antidemocráticas. De allí se derivarán diferentes acentos en la estrategia referidos a objetivos y alianzas políticas, así como a la oportunidad del diálogo con los alzados en armas. Esas divergencias son reveladoras de un debate que se viene desarrollando en la sociedad desde hace una década, en torno a cómo afrontar el problema de la insurgencia armada.

CARLOS TAPIA: Con la democracia o con Sendero

**¿Quién está ganando esta guerra?
¿Sendero?**

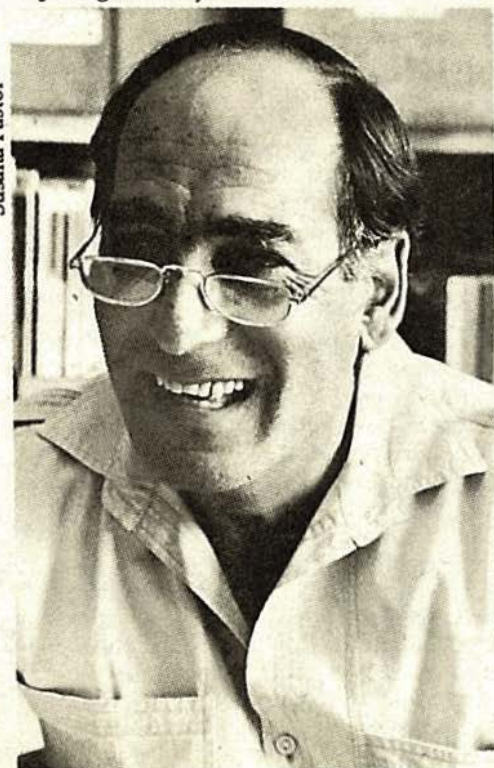
—No, porque son dos guerras diferentes. Hay una guerra del senderismo y otra de la fuerza armada. Hasta 1987 la de la fuerza armada buscaba mantener sus efectivos, su potencial bélico y aniquilar los efectivos y potencial bélico del senderismo. En cambio el objetivo senderista no era ése, sino crear vacío de poder y construir un nuevo poder. Por lo tanto, había puntos de encuentro cuando se producían emboscadas, asalto a un puesto policial. En el balance que hacía la

fuerza armada, el senderismo era insignificante. Los daños que le ocasionaba —estamos hablando de fuerzas armadas de 200,000 combatientes—, también eran insignificantes. Al contrario, con la “guerra sucia”, con la recuperación de armamento concluían que militarmente el senderismo no avanzaba. Pero eran dos guerras, con objetivos diferentes.

A partir del 87 los puntos de encuentro son cada vez mayores. Desde la fuerza armada se reconoce que debe haber un objetivo político: contraponer al vacío de poder generado en el campo por el senderismo, otro poder militarizado que no es el poder militar del Estado, sino el poder organizado de la sociedad en “defensa civil”. Ahora Sendero tiene que movilizar sus fuerzas principales no para atacar la base contraguerrillera tal o cual, sino para enfrentar a las “rondas campesinas” de la “defensa civil”. Entonces, de 1987 a la fecha el mayor número de enfrentamientos y de muertos se da en ese escenario. Esa guerra nadie la puede ganar; es una guerra de descomposición del mundo andino, de enfrentamiento entre campesinos, que sólo la pierden los campesinos.

—¿Acaso la guerra que se desarrolla entre comunidades campesinas no puede ser aprovechada por el senderismo?

—Ha querido ser aprovechada. Pero ése es también el objetivo de las fuerzas militares, que están militarizando la sociedad. Con esta estrategia la base contraguerrillera de Huanta seguramente no tendrá ni el 1% de bajas, pero las bajas de las “rondas” de Huanta serán el 10, el 15%. Desde el punto de vista del militar, la fuerza armada mantiene sus efectivos, sus equipos, y empantana el uso de los efectivos militares senderistas. Desde la lógica militar eso está funcionando, están



Susana Pastor

conteniendo a Sendero. Pero los costos que tiene para el país son gigantescos. Se está sembrando la semilla de una guerra campesina que puede durar ochenta, cien años.

-En este nuevo escenario de la guerra, ¿cuáles son los problemas que enfrenta Sendero?

-En el dominio ideológico no tienen mayores problemas. Es en el nivel político donde padece un problema central: no logra construir su frente, el Movimiento Democrático Revolucionario del Pueblo, en las principales ciudades. En el terreno militar no logra pasar de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos, constituir un frente militar inestable y regularizar sus fuerzas armadas. Cada vez que lo ha intentado ha sido aniquilado.

-Pero a pesar de tales problemas se ha extendido por buena parte del país. ¿No es eso una contradicción?

-No. Efectivamente hay extensión, pero no profundidad. Son dos cosas diferentes. Es fácil que Sendero se extienda, pero es muy difícil que se consolide estratégicamente. Se ha expandido por el país, pero su tasa de crecimiento estratégico ha sido contenida.

-¿Cuál es su papel en el escenario político nacional?

-Es uno de los factores de apuntalamiento del actual régimen. En una situación de aguda crisis, de descomposición de la sociedad, es una barrera para un golpe militar. Esa posibilidad se ve restringida en tanto que le daría un tipo de legitimidad a la acción armada senderista, que podría cuestionar el conjunto del sistema.

-¿Pero no es más bien al revés, un factor de militarización en la vida política del país?

-Sí, pero eso no se opone a lo que yo digo. Es un factor de militarización de la vida política y de la sociedad, pero la tendencia no es de inmediato a un golpe.

-¿Es una de las fuerzas más importantes de este país?

-Definitivamente. Es un actor principal en la política del país, pero con una ubicación peculiar: no es parte del sistema y más bien busca destruirlo.

-¿Y la izquierda también no busca eso?

-No. Con todo el respeto que tengo por todos mis amigos de izquierda, ellos no buscan destruir el sistema. Javier Diez Canseco no busca destruir el sistema, sino ser candidato en el 95; Henry Pease no busca destruir el sistema; Enrique Bernalles es vicepresidente del Senado; y así.

-Entonces ésta es una guerra del sistema contra una fuerza que está contra el sistema.

-Sí. Y si el escenario de la guerra existe debería ser reconocido por las fuerzas que están actuando dentro del sistema para enfrentarse con las fuerzas que atentan contra éste. Decir "estoy entre dos fuegos, hay una guerra que no es la mía, yo me pongo de perfil", es una actitud bien torpe, farisea, ineficaz. Si hay un escenario de guerra entonces hay que tomar posición: hay que definir quién es el enemigo y procurar politizar la guerra, en lugar de seguir dándole a los militares la potestad de militarizar la sociedad.

-¿Y qué es politizar la guerra?

-Primero, poner el aspecto político como el preeminente y sólo entonces pasar a una estrategia antisubversiva de carácter represivo. En segundo lugar, dotar a la estrategia de un carácter democrático, contrapuesto al poder autoritario que está construyendo la fuerza que quiere destruir mi sistema.

-¿En qué consiste lo democrático de su planteamiento?

-En primer lugar, que la política está al mando, no la estrategia militar. En segundo lugar, que identifica pacificación con desarrollo. Por lo tanto, para resolver el problema de la subversión, lo que se requiere es identificar la pacificación como uno de los objetivos nacionales, al que debe vincularse la política económica. Por último, para conseguir la derrota militar y política del senderismo tienen que crearse nuevas relaciones económicas, construir un nuevo tejido social y, como consecuencia de eso, edificar un poder democrático en las zonas donde el senderismo sea derrotado, haciendo protagonista a la organización comunal como base del nuevo Estado. De ninguna manera reeditar el viejo Estado.

-Entregar el poder a las organizacio-



"Rondas de
Defensa Civil"
en
Accosvinchos.

nes sociales del propio pueblo en las zonas donde actúa Sendero, no es algo que guste a muchos militares, al APRA, a la derecha.

-Pero hay sectores militares que están de acuerdo con esto.

-Ése no es el pensamiento dominante en la fuerza armada.

-Yo creo que sí; en esta coyuntura sí. No sé si de acá a un año o año y medio. Por eso la necesidad de resolver las cosas ahora; después me parece que será difícil.

-¿Admitiría las "rondas" dentro de su propuesta estratégica?

-En las zonas "calientes", donde hay enfrentamientos, deben haber "rondas", pero éstas serían parte del nuevo Estado a construir en las zonas en conflicto. El organismo básico comunal se constituiría en protagonista de la guerra, en corresponsabilidad con el mando militar del poder central.

-¿Requeriría una estrategia democrática de pacificación de cambios democráticos en el Estado?

-Ése es un error de apreciación. ¿El Estado de Filipinas era acaso un Estado democrático cuando se hizo una estrategia antisubversiva democrática? Malasia, Tailandia ¿tenían Estados democráticos cuando hicieron una experiencia antisubversiva democrática? No, pero sucede que en situaciones de gran tensión hay la posibilidad de producir grandes virajes.

-Tanto en Malasia, como en Tailandia y Filipinas, el resultado final de la

estrategia contrasubversiva no fue la democratización del Estado. Recuerde que Marcos duró veinticinco años en el poder.

-Es que yo no creo que le corresponde a la lucha antisubversiva cambiar este Estado.

-¿Cuál es la viabilidad política de su propuesta?

-En el país se ha logrado un consenso importante. Hay sectores militares que plantean la necesidad de que el dominio político sea el que articule el conjunto de los otros dominios. Asimismo, representantes de la derecha dicen: "la lucha contra la subversión no es principalmente militar." En las fuerzas de la izquierda, democráticas y progresistas, por fin hay el convencimiento de que en el escenario de la guerra uno es el enemigo principal: el senderismo. Existen pues condiciones políticas para un acuerdo nacional que supondría: el reconocimiento del escenario de guerra, el reconocimiento de la necesidad del cambio de estrategia antisubversiva, y el compromiso de corresponsabilidad en esta guerra. Además, eso es importante para que la clase política reivindique cierta legitimidad. Si no, ¿con qué autoridad moral podemos criticar los excesos de los militares?

-¿Le preocupan?

-¿Por qué no me van a preocupar? La crítica a la actual estrategia no puede ser una crítica exclusivamente desde la ética y la moral, sino principalmente desde el

punto de vista de la eficacia. En una guerra hay aspectos éticos y morales, pero los principales problemas son de eficacia. Cuando los militares trasgreden los derechos humanos se convierten en instrumentos de una estrategia ineficaz.

-El gobierno ha establecido el Comando Unificado de Pacificación, que será jefaturado por el presidente de la república. ¿Qué opina al respecto?


-Lo que se requiere principalmente es cambiar la constitución del actual comando, incorporando a él instancias no sólo nacionales sino también regionales y locales del poder político, para que bajo su preeminencia y conjuntamente con el poder militar se constituyan nuevos mandos y responsabilidades en la conducción operativa de la lucha contra la subversión. De allí que aunque correcta, la ini-

ciativa de formar un Consejo para la Paz, que concierte acciones entre todas las fuerzas políticas y la sociedad civil para "restablecer la paz y defender los Derechos Humanos", resulte insuficiente.

-Finalmente, ¿no cree que es necesario buscar el diálogo con las fuerzas alzadas en armas?

-El diálogo es un instrumento para la negociación entre las fuerzas insurgentes y el Estado. Expresa, en el momento de su realización, la correlación de fuerzas alcanzada entre los contendientes. Es fructífero cuando existe el común entendimiento -bajo ciertas condiciones- de encontrar una salida pacífica al conflicto. Pero no tiene sentido cuando una de las partes es tributaria de la tesis de la guerra total. Por lo tanto, en las actuales circunstancias, el diálogo con el MRTA es posible y necesario, no así con el senderismo. ■

SANTIAGO PEDRAGLIO: Derrotar a Sendero democratizando al Perú

 Qué ha logrado Sendero en más de diez años de guerra?

-Resultados muy favorables. A fines del 79 era un grupo pequeñísimo, políticamente derrotado, aislado. Una década después es una fuerza política y militar actuante, que a veces se da el lujo de retar a todas las demás fuerzas políticas. En ciertos momentos ha marcado la coyuntura, a veces más que algunas organizaciones políticas que han tenido millones de votos. Junto con la política contrainsurgente, es el principal factor de militarización del país. Sin embargo, aún está lejos de haber alcanzado el equilibrio estratégico.

-¿Cómo caracterizaría la política contrainsurgente?

-Como antidemocrática e ineficaz. Expresa la desidia, la negligencia de la clase gobernante para dirigir el país, ya que entrega a la fuerza armada la tarea de arreglar el asunto. Se quiere derrotar a Sendero sin modificar las condiciones que le han dado origen. Entonces, no queda otra solución que la amputación.

-¿Y cuál es ahora la situación de Sendero?

-Su mayor problema es cómo modificar la opinión política nacional, la correlación política nacional. En los diez años pasados el saldo le es favorable. Pero de acá para adelante tiene que trazarse objetivos nuevos y de una calidad superior. Si Sendero quiere hacer guerra de movimientos y conseguir el equilibrio estraté-



El diálogo se construye.

gico tendría, necesariamente, que entrar a confrontaciones militares mayores; tendría que hacer un trabajo abierto mucho más claro para poder ganarse a sectores de la población; tendría que buscar propuestas de frente único que comprometan franjas de opinión que no necesariamente piensen igual; tendría que tener una cohesión política superior y una mayor cantidad de cuadros. Esto le demandará exponer mucho más su propuesta política y sus fuerzas.

—¿Cuáles serían los problemas militares de Sendero?

—Ha crecido, tiene destacamentos y columnas, pero enfrenta dificultades para construir cuerpos de ejército regulares y permanentes. Pero su principal problema militar es su dificultad para incorporar a mayores sectores de la población a la guerra.

—¿Cree que Sendero todavía tiene posibilidades de desarrollo?

—Sí: el oxígeno no sólo se lo da él mismo, sino también la forma como responden las otras fuerzas políticas y el Estado. La mayoría de éstas están absolutamente ausentes, se mantienen pasivas, se abstienen. En el fondo no existe la voluntad de gobernar este país.

—¿Qué se proponen ahora las acciones militares de Sendero?

—A nivel global, más que la gran batalla militar o las grandes batallas militares, lo que podría estar buscando Sendero es el desmoroamiento del Estado, que está ligado a su colapso en determinadas zonas. Ése es un objetivo político, no militar.

—El gobierno y diversos sectores políticos han excluido el diálogo con Sendero, que asimismo lo ha rechazado.

—Debemos tratar el tema de Sendero haciendo un esfuerzo de desprejuiciamiento. No podemos seguir hablando de que Sendero es una pandilla de delinquentes comunes. Decir "cómo vamos a dialogar con criminales" o que "un diálogo es entre dos", es abordar el problema con un criterio moralista. Eso es ridículo. El diálogo se construye, uno construye un interlocutor, uno obliga al interlocutor a hablar, a conversar. Francamente no sólo me parece ridículo; me parece increíble que lo digan determinados políticos. En Colombia y El Salvador, donde ha habido más muertos que en el Perú, los gobiernos negociaban con la guerrilla, hay un manejo político del problema. Éste es el viraje que requerimos.

-El diálogo en el caso colombiano y salvadoreño fue el resultado del empanamiento de la guerra. En el caso peruano, ambas creen que pueden ganar. Además, Sendero ha rechazado explícitamente el diálogo.

-Pero ése no tiene por qué ser el razonamiento del gobierno, de las fuerzas que se dicen democráticas, que tienen que demostrar que ética y políticamente son superiores a Sendero. Para entablar un diálogo no tienen por qué dejar de reconocer que pueden ganar. Lo que esas fuerzas tienen que entender es que el costo para ganar es tremendo, y que justamente por eso es que la propuesta de diálogo se impone. Si sigue habiendo una especie de orgullo de Estado, de algo así como que, por su majestuosidad, el Estado no puede discutir con otras fuerzas que lo cuestionan, estamos reventados. Pero yo incorporo el diálogo dentro de una propuesta global.

-¿Cuál es?

-Hay que convencerse de que no es posible ganar esta guerra si no se democratiza el poder. Esta guerra tiene que servirnos para algo. Así como Sendero quiere construir un nuevo poder; así como en zonas del campo como producto de la contrainsurgencia se están construyendo formas de poder cívico-militar, que no son precisamente democráticas, esta guerra tiene que servir para democratizar el país y crear nuevas relaciones entre todas las fuerzas políticas y sociales. Eso significa democratizar el Estado en todo nivel: allí donde éste exista; allí donde haya que reconstruirlo porque ha colapsado, y allí donde se tenga que construir un nuevo Estado porque éste está ausente. Democratizar el poder significa que la autoridad elegida y la sociedad sean las que mandan, y que el Estado se asienta en ellas. En los pueblos no puede seguir mandando el viejo orden: el juez, los expequeños y medianos gamonales y el nuevo comerciante rico, mientras los campesinos están pintados en la pared.

-¿Cómo se darían las relaciones entre la fuerza armada y el poder civil?

-Es importante que haya subordinación de la fuerza armada al poder civil; pero es absurda una concepción de fuer-

za armada no deliberante absoluta, más aún cuando tiene el control del 40% del territorio. Es normal que opine; hay que construir los canales para que lo haga institucionalmente.

-Dentro de su propuesta, ¿cómo se incorpora el campesinado?

-Mediante un pacto que implique que no se hace nada en el campo sin consulta con él. Eso demorará un poco más las decisiones, pero éstas serán más sólidas.

-¿Y la organización popular?

-En lugar de considerársela sospechosa de colaborar con Sendero, como en la actual propuesta contrainsurgente, resulta clave apoyarse en ella. Pero para que la organización popular se convierta en decisiva tiene que haber una voluntad de democratizar el poder.

-Todo indica que usted posterga el enfrentamiento con Sendero a la democratización del Estado...

-No. Yo creo que es un proceso simultáneo: hay que buscar derrotar a Sendero democratizando el país.

-¿Cuál es su parecer acerca del Comando Unificado de Pacificación instituido por el gobierno?

-Insisto en que lo decisivo es la propuesta política de pacificación democrática. La estructura organizativa que asuma el Estado en Defensa y el propio Comando Unificado dependen, para su éxito, de esta nueva política. De no ser así, es persistir en lo mismo. Recordemos que dos Comisiones de Paz fracasaron durante el gobierno de Alan García. En relación a la iniciativa gubernamental, me parece bien que el presidente Fujimori se decida a asumir una responsabilidad constitucional: encabezar el Sistema de Defensa del país. Esto es algo que hemos planteado. Esperemos que el Comando sea realmente plural, política y socialmente. Como gestos de cambio de estrategia el gobierno también debería encomendar a civiles los ministerios del Interior y de Defensa, y derogar el D.L. 24150, que crea los comandos político-militares.

-En su esquema, ¿Sendero es el enemigo principal? ¿Es el principal problema que tiene que resolver el país?

-Yo diría más bien que Sendero está indesligablemente relacionado con otros

dos problemas: con la lucha contra el manejo autoritario del poder y con la lucha contra la política económica. Lamentablemente la actual política económica del gobierno fractura más el país y no está pensada en términos del conflicto interno. Cuando el señor Boloña define su política económica, no considera la guerra interna. En su propuesta, ésta sólo aparece cuando dice que hay que mejorarles los sueldos a los policías y a la fuerza armada y equiparlos mejor, lo que es necesario, pero de ninguna manera suficiente. Es decir, para él el conflicto interno sólo existe como conflicto militar, estricta y exclusivamente para armar y pagar mejor a policías y militares. La política económica no está pensada para resolver los problemas políticos y sociales que como nación tenemos, sino únicamente para tener las cuentas en azul. Hay pues un divorcio entre política económica y propuestas políticas de pacificación.

Toque de queda en Huancayo.



Jaime Rázuri

-Sendero Luminoso es una fuerza que cuestiona el sistema. ¿El hecho de combatirlo no significa alinearse con las fuerzas que defienden el sistema?

-No. Eso es lo que dice Sendero. Por ser autoritaria, antidemocrática, Sendero es una fuerza reaccionaria. El hecho de aparecer contra el Estado no le da la condición de fuerza revolucionaria. Su propuesta no es la de reconstrucción del país, ni la de construir democráticamente la nación peruana, como lo planteara Mariátegui. La línea de demarcación no es la que separa a las fuerzas que están supuestamente dentro de la democracia representativa y las que están fuera, sino a quienes quieren renovar democráticamente al país y a las fuerzas que se oponen a ese propósito.

-La línea demarcatoria es la que pone la realidad, y la realidad es distinta. ¿Qué establece? Que las fuerzas que quieren un cambio democrático en la sociedad son ahora políticamente minoritarias. Tal es el caso de la izquierda.

-De acuerdo. La propuesta democrática es ahora minoritaria, pero no sólo parte importante de la izquierda está interesada en un cambio democrático: hay sectores del APRA, de Cambio 90 y hasta de la derecha políticamente liberal, sectores dentro de la Iglesia e incluso dentro de la fuerza armada.

-Y usted está proponiéndonos un frente con ellos.

-No creo que ahora podamos construir un frente político de todos estos sectores. Pero todos los que tenemos coincidencias en la necesidad de cambiar la política de pacificación, debemos esforzarnos por tender lazos y por buscar constituir un foro permanente, un comité de paz compuesto por diferentes sectores de la sociedad, que plantee alternativas, haga propuestas y en última instancia emplace al gobierno. Lo peor es cruzarse de brazos y esperar vanamente a que el gobierno de Fujimori lo haga; finalmente estaremos aceptando "que la fuerza armada lo haga". Si esto sigue así, tendrá un final puramente militar, con el triunfo de la salida militarista y la derrota del país. Creo que los propios militares, las fuerzas armadas, no desean esto. ■



Everest Electrónica S.C.R.L.

VENTA DE EQUIPOS DE COMPUTO Y SERVICIO TECNICO

- IBM, PC/XT AT y toda la línea de PS
- Compatibles XT/AT/386
- Accesorios, Discos Duros, Impresoras de Matriz de punto tales como Epson e Impresoras Laser AST o Hewlett Packard.
- Estabilizadores de voltaje y UPS.
- Contratos de Mantenimiento y Servicio.
- Suministro: Cintas, Cabezales, Toner.
- Tarjetas de redes y comunicaciones.
- Modem, mouse, lápiz óptico, etc.
- Asesoría en Diseño e Implementación de Sistemas

ATAHUALPA 192 Of. 201, MIRAFLORES
(altura cdra. 1 Av. Pardo)
Telf.: 47-6760 Fax: 46-1215



Gracias, gracias Perú por tu sintonía

CIRCE

**AL MEJOR
NOTICIERO
RADIAL
"LA MAQUINA"**

**6 am. - 9 a.m.
1pm. - 2 pm.**



Radio **Star** 1,300
Que buena Radio

cs.r.l.

LOS ESPEJUELOS CHINOS

Jóvenes mirando el video de Gonzalo

Toni Zapata

Los momentos de crisis muy intensos siempre han sido propicios para la aparición de individualidades mesiánicas. Ellas hacen cristalizar temores y violencias. Excitan tanto los recelos como las esperanzas de las gentes.

A lo largo de la crisis nacional de los últimos once años, Abimael Guzmán ha jugado largamente ese papel. Nadie como él ha sido poseído absolutamente por su rol. Por años se impuso la misión de crear un personaje, rodeado por el secreto más impenetrable y protegido por la veneración de los suyos.

Ahora, con la propalación del video que lo muestra bailando "Zorba el griego", esta imagen ha sufrido un trastocamiento tremendo. Ya no es el mismo. Acaba de aparecer por primera vez en público. ¡Y de qué manera!

Abimael y el mítico Presidente Gonzalo.

A pesar de la importancia del hecho en el largo plazo, la prensa nacional no le ha otorgado un considerable espacio. Los entendidos escribieron algún artículo, y punto. Tema de senderólogos, nadie pensó en darle la palabra a la gente misma.

Para suplir este vacío hemos conversado con cinco jóvenes, provenientes de los más distintos estratos sociales. Intentamos abarcar un abanico completo de las clases urbanas: desde el hijo de un gran empresario capitalista, hasta los jóvenes típicos de las barriadas limeñas.

Las conversaciones se hicieron por separado. De hecho, los muchachos no se conocen entre sí. Su principal rasgo en común es que todos son estudiantes. El que aún no es universitario, aspira naturalmente a serlo.

He optado por presentar una síntesis y

Jaime Rázuri





"Aby dance" en discoteca de San Isidro.

desglosar a continuación una conversación particular. Esta última fue realizada a una joven simpatizante de la lucha armada, y su carácter me lleva a pensar en su interés singular.

No obstante mis hipótesis iniciales, no hubo demasiadas diferencias de apreciación. Las opiniones tenían mucho de congruentes, a pesar de la diversidad de condiciones económicas. La contundencia del video influye en ello, pero también se debe a que los jóvenes, por el hecho de serlo, tienen una serie de ideas en común, las que los distinguen del resto de las capas generacionales.

En efecto, cada época marca de una cierta manera a sus jóvenes. Los años de tránsito a la vida adulta conforman un rito de pasaje fundamental. En esa época se constituye una peculiar manera de entender el mundo. Algunas relaciones básicas entre la gente y las cosas.

Por ello en muchos temas piensan parecido, a pesar de ser muy distintos. Además, las posturas que los identifican muchas veces son aquellas que los oponen a sus mayores. Esta es la dialéctica habitual de las generaciones.

Hegel, quien tenía por qué saber de estas cosas, estudió atentamente esta circunstancia humana. Finalmente concluyó estableciendo una curiosa relación entre tres generaciones. Uno se opone a sus padres sólo para imitar a sus abuelos.

Abimael era un mito. Reunía todas las

características que lo llevaban a pertenecer a los seres que están situados a medio camino entre este mundo y el más allá. Para empezar, los jóvenes no sabían si estaba vivo. Ninguno tenía certeza sobre el asunto. Aunque, curiosamente, el más "ultra" pensaba que estaba muerto.

Después del video se ha vuelto humano. Antes era una suerte de ogro, al que le tenían respeto y temor. Es bastante interesante notar que todos estos muchachos vinculan de manera espontánea el temor con el respeto. La autoridad y la violencia parecen naturalmente parte de la misma cosa.

Encuentran un personaje menos cruel y más accesible. Es alguien con quien no dudarían en conversar. Todos reconocieron que aprenderían algo de este diálogo.

Aparentemente habría disminuido el terror que inspiraba. Han visto a un personaje menos malo. Inclusive algo ridículo. El izquierdista —que todavía existió— lo describió "medio borrachito y vestido de chinito". Dos veces "ito" en una breve descripción significa que casi lo ve como a uno más.

En cuanto a la fiesta, la han mirado como muy extraña. Los uniformes le conferían ese ambiente poco real. Aunque sobre el baile hay diversas versiones. Desde el estupor que lleva a negar la autenticidad de la música y la afirmación de que en realidad es un huaino algo atípico, hasta la burla más descarnada.

Para el pituco era un símbolo de la huachafaría del cholo. "Un serrano que quiere parecer culto. Imposible. Nunca les liga." Durante las siguientes semanas, "...en algunas discotecas tocaban el 'aby dance', y nos bamboleábamos como él, chasqueando los dedos. Te lo digo: cuándo se ha visto un serrano queriendo bailar como griego. Es para cagarse de risa."

La fiesta no ha parecido muy animada. Nadie la ha visto como completamente normal. Algunos piensan que no se advertía una alegría verdadera. Una chica no encontró ni una pizca de humor. De alguna manera, coinciden en señalar el carácter ceremonial de la fiesta. "Están celebrando algo, quizá un acontecimiento."

Todos han quedado muy impresionados frente a un Gonzalo medio borracho,

bailando animado sensualmente. Para los más conservadores es la confirmación del carácter sinvergüenza de los revolucionarios. "Unos aprovechados que viven bien, en casas cómodas y seguras y que se divierten de lo lindo, mientras mandan matar a inocentes." Una imagen casi demoníaca, que ordena sembrar crueldad, sirviéndose de jóvenes idealistas, mientras que él, por su parte, se entrega a la gran vida.

Los jóvenes más izquierdistas están igualmente conmovidos. Aunque buscan una explicación que salve la imagen de la revolución. Quieren rescatar el sentido humano y conferirle alguna legitimidad al Gonzalo que han visto.

A uno de ellos, bastante leído por cierto, le escuché una opinión sugestiva. Recordaba la Revolución francesa y las figuras de Dantón y Robespierre. Él había creído que Abimael era igual al "Incorruptible" y así quería que fuese. Para poder tanto temerle como amarlo. Pero ahora veía que más bien era como Dantón: sensual y pagano, estaba poseído por los placeres de la vida. Demasiado humano para ser un ideal, pero no por ello menos revolucionario.

Revolucionario, pero de otra manera: ya no estoico, sino ahora epicúreo. Una forma distinta de ser puro, a la que se accede a través de los sentidos, ya no negándolos. La moral estoica se levanta sobre el dominio de la pasión. El epicúreo, por el contrario, cree en la conveniencia de satisfacer las necesidades, tanto espirituales como corporales.

Algunos señalaron la incongruencia de la policía. Presentan un video y ninguna captura significativa. "Quienes quedan mal son ellos mismos. Muestran a un Gonzalo de carne y hueso, que no atraviesa paredes, que no está en todas partes y no pueden agarrarlo. Sigue libre y moviéndose entre sus bigotes."

Al otro Presidente, al que gobierna la República oficial, lo vieron como queriendo aprovecharse de la circunstancia y ganarse los méritos policiales. Su propósito evidente era "desacreditar a Gonzalo y presentarse como el gallito que lo derrotará". Aunque, en general, lo han tomado como una fanfarronada.



Iconografía senderista de la heroicidad. No hay lugar para la sensualidad y el placer.

Fujimori parece estar muy desacreditado entre los jóvenes. Por distintas razones. Para los más adinerados porque venció al candidato de sus familias y luego le robó sus ideas. Para los otros, por haberlos engañado.

En general, su figura aparece bastante desacreditada. Peor que la del político tradicional. El Presidente representa la impericia, propia del advenedizo, para conservar medianamente la imagen que lo llevó a obtener la mayoría absoluta.

Aquí surge un doble juego de espejos. Por un lado, las imágenes de los Presidentes. Ambos devaluándose, aunque no lo suficiente como para perder sus puestos en el futuro próximo.

Por el otro, la doble ilusión entre el mito y la realidad, que atraviesa por separado a cada uno de los actores. Gonzalo perdiendo puntos debido a su descuido y a su sensualidad; Fujimori en caída libre por autoritario e ineficaz.

Lo curioso es que uno viste intencionalmente como chino, mientras que el otro basó su éxito en la imagen del chino. Inclusive en el terreno de los símbolos, el Perú es un país que tiene mucho de despotismo oriental. ■

Una chica especial

● Una entrevista en particular reviste especial interés. Es la de una muchacha de apenas veinte años, vecina de Villa El Salvador y simpatizante de la lucha armada. A mi juicio, demasiado inteligente y bien formada como para irse con Sendero. Sin embargo, las amistades y los lazos personales que cultiva la identifican como una "compañera de ruta".

Un revolucionario no es un amargado. Puede beber y bailar. El goce corporal es sano. Quien no se da tiempo para la recreación es un enfermo mental y me alegra saber que Gonzalo está bien de la cabeza, por lo menos en este aspecto.

Aunque la fiesta es rara. En principio debería ser con música folclórica y animar constantemente el espíritu de lucha. En cambio, ese chasquido de dedos no es peruano. Yo nunca he visto algo igual. Además, vi lujuria en su mirada. Pienso que queda mal.

No había verdadera diversión. El entusiasmo era muy forzado. Se trataba de alegrarlo, de entretenerlo, de ayudarlo a pasar un buen rato. Todo estaba personificado al máximo y sus acompañantes no eran más que un coro. Como fiesta me pareció poco atractiva. Su edad corresponde aproximadamente a la de mis tíos. Pero sus bailes son mucho mejores. No hay tanto formalismo.

Sí hay fiestas en Sendero. Se han visto en las cárceles por ejemplo. Yo he asistido a celebraciones de cuadros de base. Pero siempre son para captar o para reforzar la convicción del nuevo. Sus "tonos" tienen propósito. Aunque en ocasiones se desmadren y acaben todos borrachos y emparejados. Pero estas situaciones los avergüenzan. No hablan de ellas y las consideran debilidades. Les resultan explicables aunque no del todo aceptables.

Por eso, ha sido tremendo para sus jóvenes simpatizantes contemplar, por primera vez en sus vidas, al Presidente Gonzalo en ese estado. Decepcionante. El jefe debe encarnar todos los ideales y representar la máxima elevación. No puede participar de las mismas debilidades que todo el mundo. Pienso que ha perdido en consideración, aunque no lo suficiente como para que le falten el respeto.

El video ha sido un gran error de Gon-

zalo. Para qué lo filmaron. No se entiende. Creo que es una violación muy evidente de las más elementales reglas de la clandestinidad. Si los mandos de Sendero son serios, y todo me hace pensar que sí lo son, entonces Gonzalo debe estar atravesando por dificultades internas.

A mí me fastidió saber que vivía en Lima. Yo esperaba verlo aparecer en la selva. No estoy tan segura, pero en la retaguardia de los suyos. Quizá muy mayor como para poder pelear personalmente, pero dictando cursos y escribiendo libros que refuerzan la moral de sus combatientes. Igual que Mao o Ho Chi Minh, debía estar en medio de su gente, y Monterrico está bien lejos de ello.

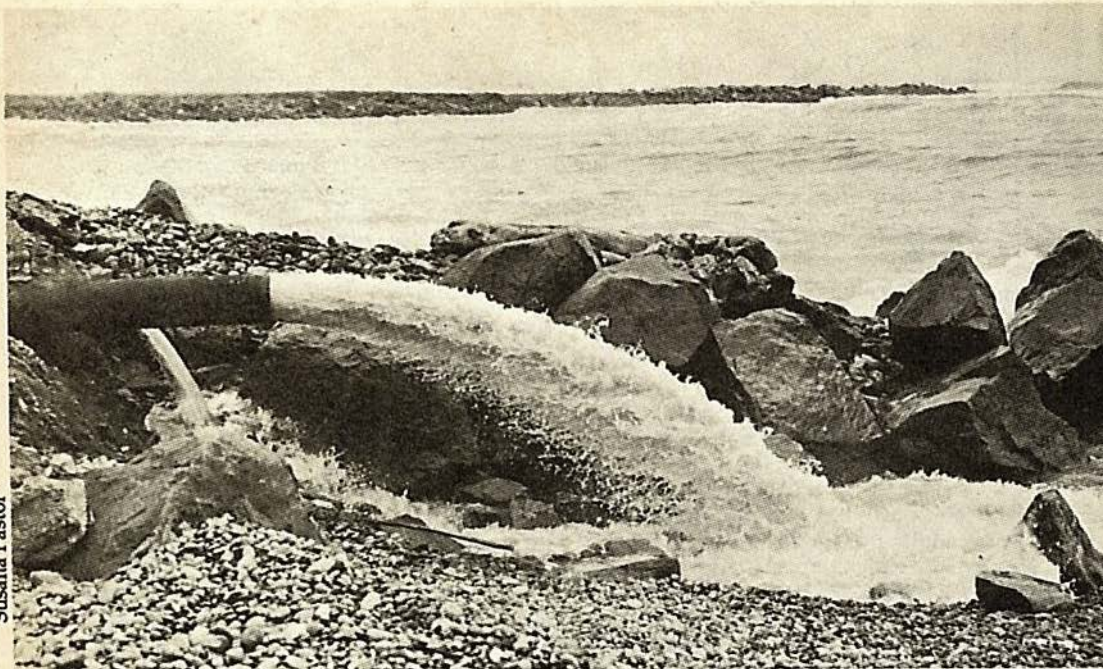
Me encantó su barba. Es la misma que usan los filósofos. Larga y descuidada. Ahí tienes: es la imagen de un estadista, de un pensador. El color negro no me sorprendió. Yo esperaba que él se vistiera de oscuro. Un saco gris y un pantalón negro, como cualquier provinciano de cierta edad. El uniforme es una copia de Mao. Feo. Revela una personalidad poco original.

La casa debe haber sido una especie de museo. Esos son los regalos que las células le envían. Me llamó la atención ver que él vivía en medio de tanto objeto. Me dio la impresión de que se trata de una personalidad muy maniática, apegado a recuerdos.

No se ha hablado demasiado de este asunto. Cuando recién apareció, sí. Pero como había este asunto del cólera, pasó rápido. El otro tema ha jalado más. Lo del video ha sido conversación obligada entre cierto tipo de gente, los politizados. Pero entre las mayorías me parece que poco.

En suma, para mí representa un duro golpe personal contra Gonzalo, aunque quizá no contra Sendero. El personaje pierde mucho. Como mito no convence: hace tonterías y no se comporta a la altura de un héroe. Mientras que el ser humano es poco simpático y demasiado empaquetado.

Te lo repito: me parece que sus bases se han visto chocadas, pero no lo suficiente como para que se le rebelen. Por el contrario, a raíz del video ha empezado una campaña de pintas con un solo lema: "Viva el Presidente Gonzalo." Es que así es de contradictoria el alma humana: como les ha jodido, se reafirman ensalzándolo.



No fue el mar el que trajo el mal. Somos nosotros quienes hemos contaminado nuestro mar.

INFORME

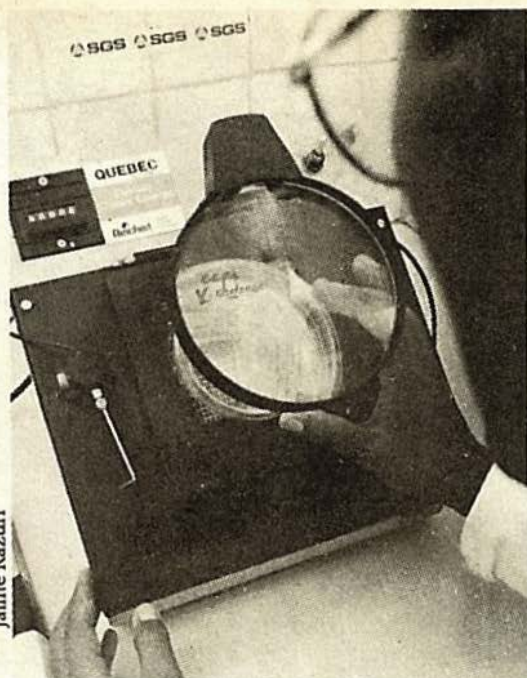
EL CÓLERA: LA PUNTA DEL ICEBERG

Víctor Robles Sosa

Al entrar en prensa la presente edición, la mayor parte de los expertos epidemiólogos coincidían en señalar que la peste del cólera en marcha pasó de epidemia a endemia.

En su mensaje al Congreso, el premier Carlos Torres y Torres Lara confirmó tal apreciación al dejar entrever que el Perú deberá prepararse para enfrentar en 1992 una eventual reedición de la plaga.

El paso de la enfermedad bíblica por el Perú ha permitido no sólo poner en evidencia la incompetencia de ciertas autoridades, sino que también ha desnudado las estructuras endebles del sistema de Salud que ofrece el Estado a la población y las condiciones de extrema pobreza en que vivimos.



Cuando el país se vio envuelto en el torbellino político que se desató con las reformas económicas liberales, la realidad cotidiana de los peruanos más pobres pareció no inmutarse.

Aquella misma noche del 11 de marzo, mientras desde el poder se trazaban nuevos rumbos para el país, los pobres continuaron atiborrando los servicios públicos de emergencia hospitalaria, víctimas del cólera.

Parfraseando a Gabriel García Márquez, hicimos nuestra propia novela: "El liberalismo en los tiempos del cólera".

Lo que se estaba produciendo era el avance con fuerza de una epidemia que estalló a mediados de enero en el apartado distrito de Chancayllo, y que en cierto momento se creyó neutralizada por las autoridades de Salud.

DESENCUENTROS

En principio se creyó que el medio portador del cólera era el mar, por lo que las autoridades de Salud recomendaron,

como medida precautoria, evitar el consumo de pescado.

El efecto económico que tuvo tal recomendación sobre la pesca dio lugar a que el presidente Alberto Fujimori saliera en defensa del pescado, aun a costa de desautorizar a su entonces ministro de Salud, Carlos Vidal Layseca. El bloqueo a nuestras exportaciones pesqueras en el exterior, por temor al cólera, influyó también en ello.

En realidad los responsables del Ministerio de Salud presumían que el cólera estaba en los productos marinos. No había seguridad plena de ello, pero prefirieron prevenir.

Convencido de la inocencia del pescado, el presidente Fujimori apareció en televisión degustando un cebiche, al lado de su hijo Kenji, con quien compartió el platillo, marcando el inicio de la llamada "Guerra del cebiche".

Luego hizo lo mismo el ministro de Pesquería, Félix Canal Torre. Y para redondear la faena de yerros, el ministro de Agricultura, Enrique Rossl Link, posó comiendo uvas sin lavar. Como corolario lógico de tales discrepancias, el ministro Vidal Layseca renunció irrevocablemente.

En su virtual discurso de despedida, pronunciado en un fórum sobre el cólera en la Universidad del Pacífico, Vidal fue muy crítico y en ciertos pasajes enérgico, al referirse al manejo que le dio el gobierno al problema de la epidemia.

Aunque nunca lo declaró, en medios oficiales se comentó como una verdad que Vidal dimitió principalmente por la decisión del Ministerio de Economía de recortar en 10% los presupuestos de todos los sectores.

En el caso de Salud, ello implicaba para el ministro tener que continuar administrando pobreza y mantener invariables los salarios paupérrimos de sus trabajadores, los más bajos de la administración pública.

En medio de tales condiciones, Vidal estimó que la lucha contra la epidemia sería desigual, y que las posibilidades de revertirla serían igualmente escasas, más aún existiendo las diferencias de enfoque al respecto en el gabinete.

La salida de Vidal Layseca tuvo evi-

dentamente dos componentes: la diferencia de criterios con el presidente y otros ministros para enfrentar la epidemia, y su discrepancia con el modelo económico liberal iniciado por el ministro Carlos Boloña.

Luis Peirano

Según cifras oficiales, al cierre de esta edición —comienzos de abril— el número de infectados alcanzó a más de 130,000 y el número de muertos se acercaba alarmantemente al millar. La tasa de mortalidad por el mal también aumentó, y fuentes cercanas a la Iglesia reportaron que en algunos sectores de Cajamarca habría sido de 50%.

En el primer boletín oficial del Ministerio de Salud sobre la epidemia, el 8 de marzo, se previó que en tres meses el mal atacaría en promedio al 3% de la población del litoral, es decir a 287,075 personas, de las cuales 68,898 necesitarían hospitalización.

Posteriormente se informó que la población susceptible de ser afectada son los once millones de peruanos que viven en condiciones de pobreza extrema en todo el país y no sólo en la costa. Esto fue confirmado implícitamente por el nuevo ministro de Salud, Víctor Yamamoto.

¿CEBICHE O AGUA?

Según los expertos, la bacteria del cólera se incuba en los peces y mariscos que habitan en el límite de las aguas contaminadas por los colectores de desagüe, a través de los cuales llega la enfermedad al océano. En otras palabras, no fue el mar el que trajo el mal a los peruanos, sino todo lo contrario: somos los peruanos quienes hemos contaminado nuestro mar.

Teóricamente nadie corre riesgo alguno comiendo un cebiche preparado a base de pescado traído de mar adentro.

Es ahí, sin embargo, donde empieza la confusión.

En primer lugar, los terminales pesqueros no reúnen requisitos mínimos de higiene y en ellos se mezclan los pescados contaminados con los sanos, contagiándose éstos.

En segundo lugar, y como dijo el exministro Carlos Vidal Layseca, "no es lo mismo el cebiche del rico que el cebiche del pobre": el pescado es diferente, el



¿Inocente o culpable?

lugar donde lo compran tampoco es igual, y las condiciones en que lo preparan menos. Esta verdad no fue tomada en cuenta por quienes desde el gobierno se empeñaron en promover el consumo de dicho plato.

Lo cierto es que a pesar del cebiche, el mal se expandió por lugares del país donde no se come pescado.

¿Qué pasó, entonces?

Según la diputada y microbióloga experta en peces Victoria Villanueva, el cólera apareció varias veces en el país en los últimos años, pero sin características epidémicas.

Ella misma tuvo oportunidad de toparse con el *vibrium cholerae* al practicar algunos análisis en el laboratorio de la Universidad Nacional de La Molina.

Si la bacteria que ocasiona el mal estuvo siempre entre nosotros, ¿por qué no se extendió antes como esta vez? ¿Qué provocó la explosión de la epidemia?

El prestigioso epidemiólogo chileno Manuel Zúñiga, autoridad mundial en la materia, señaló que la epidemia de cólera es consecuencia de las pésimas condiciones sanitarias en que vive gran parte de la población. El reto de fondo, dijo, es evitar que se vuelva endémico.

Zúñiga señaló que más allá de los esfuerzos del Perú para defenderse del cólera, debe llamarse la atención mundial en torno a las causas del problema.

La conclusión es clara: si los peruanos pobres tuvieran agua y desagüe la enfermedad no habría llegado a niveles epidémicos. Y esto hay que decirselo al mundo. ¿Por qué? Porque no es ético que en la guerra del Golfo Pérsico se hayan gastado 1,500 millones de dólares sólo en misiles "Tomahawk", cuando dicha suma basta y sobra para resolver el problema del agua en el Perú.

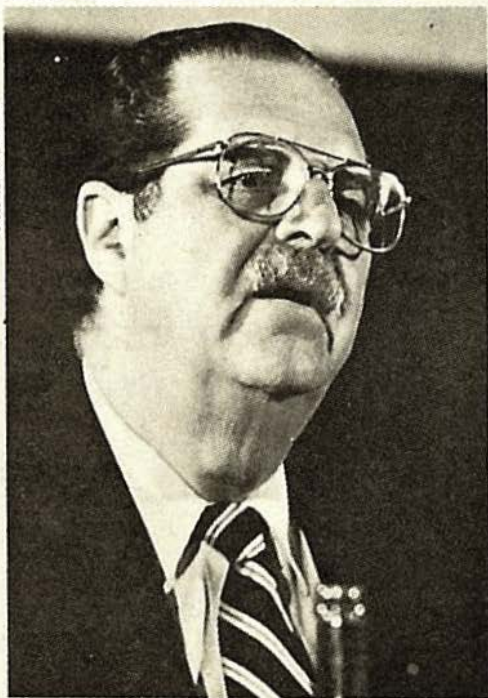
Escuchar a las autoridades recomendando a la población lavarse las manos constantemente y hervir los alimentos, para prevenir el cólera, debió parecerles una cruel ironía a los más pobres. Ellos simplemente no tienen agua, y, si les llega, les cuesta un ojo de la cara. Para los pobres lavarse las manos a cada momento es un lujo.

Una de las salidas al problema en Lima es la construcción de la represa de Yuracmayo, paralizada por el régimen de Alan García y retomada de urgencia por el actual gobierno.

El problema, sin embargo, no es solamente Lima, sino todo el país.

El drama se acentúa por la severa crisis

Exministro Vidal Layseca: fustigó el modelo liberal.



Susana Pastor

que afecta a la caja fiscal y por la política férrea de austeridad en los gastos que sigue el gobierno, con el fin de lograr la reinserción del Perú en el sistema financiero internacional.

Los proyectos de infraestructura sanitaria del país estaban financiados, pero se congelaron luego de que el régimen aprista suspendió los pagos al BID.

Uno de los mayores temores de los directivos de las empresas del Servicio Nacional de Agua Potable y Alcantarillado (SENAPA) es que el Ministerio de Economía les recorte el presupuesto, como hizo el anterior gobierno en 1990, dándoles sólo el 50% de lo requerido.

El relativo saneamiento de las mismas durante el régimen actual resulta insuficiente para asumir el costo del servicio, por lo que se requiere financiamiento externo.

SIN LIDERAZGO

Los esfuerzos de la actual administración, empero, no compensan sus errores. Si en materia económica el modelo liberal puede ser discutible, en cuestiones de Salud no debe imponerse. Al fin y al cabo, el principal capital que tiene cualquier país para alcanzar el desarrollo es su población; por tanto, ella debe ser protegida sin escatimar gastos.

Pero tal vez el error político principal del presidente Fujimori fue no asumir el liderazgo de una cruzada nacional contra el cólera, con lo cual hubiese impulsado una estrategia más efectiva de participación popular organizada.

Tal como lo han señalado diversos expertos nacionales y extranjeros, sin la participación de la población difícilmente se puede suplir la carencia objetiva de infraestructura sanitaria.

El presidente debió visitar los hospitales, levantar la moral de los enfermos, inspeccionar los pozos de agua de los pueblos marginales, reunirse con los clubes de madres y enseñarles a desinfectar el agua con cloro, etcétera.

Si se quiere evaluar desde el punto de vista fríamente político, tal comportamiento le hubiera dado también mayores réditos en popularidad.

Pero al parecer optó por otra salida: no

hacer olas, disimular al máximo la verdadera dimensión del problema; persuadido tal vez de que el cólera representaba sobre todo un reto para un modelo económico liberal, concebido, supuestamente, "con rostro humano".

Paradójicamente, no fue el "chinito" peruano el que tocó el fondo polémico del cólera, sino un paisano de sus ancestros, el director de la Organización Mundial de la Salud, Hiroshi Nakajima, durante la visita oficial que hizo al Perú en marzo. Nakajima señaló que una de las causas principales de epidemias como el cólera en los países pobres es la aplicación severa de políticas de ajuste económico, que frenan las inversiones en infraestructura sanitaria.

El reto para el modelo liberal del ministro Boloña será demostrar lo contrario. ¿Lo hará?

La experiencia nos hace escépticos. Sólo a principios de abril se dispuso un alza en el precio de los combustibles, incluyendo al kerosene, insumo fundamental para la lucha contra el cólera.

Antes de renunciar, el exministro Vidal había pedido rebajar el precio del kerosene, señalando que no podía pedírsele a la gente pobre que hierva el agua y los alimentos si para ello tenía que gastar más con el mismo salario escuálido.

Pero nada fue más tragicómico que ver cómo un telenoticiario calificó de "cochinos" a los peruanos, para culparlos del avance de la epidemia.

¿Quién es más culpable: el que no

puede hervir el agua porque no puede comprar kerosene, el que come en carretilla porque el menú del restaurante está fuera de su alcance, o el sistema que generó las condiciones paupérrimas que hicieron posible que estalle el cólera?

CRUEL PARADOJA

Hace algún tiempo los diarios capitalinos informaron que el jefe del Departamento de Nutrición del Hospital de Huaral, cuyo nombre fue mantenido en reserva, se encontraba enfermo de tuberculosis avanzada.

Aunque el hecho fue tomado por la prensa principalmente como un caso anecdótico, lo cierto es que constituyó una dramática paradoja que graficó con crudeza el estado en que se encuentra la salud pública en el Perú.

Tal "estado de coma" de la Salud no es una novedad, pero tampoco podemos tomar el asunto a la ligera si vemos los crecientes índices de mortalidad y morbilidad infantil.

La tasa de mortalidad general en 1990 fue de 8.3% por mil habitantes, de los cuales la infantil fue de 80.7 por mil nacidos vivos; la materna de 29.8 por mil, y la de esperanza de vida al nacer fue establecida en 63.4 años.

Dichas cifras son promedios nacionales que no necesariamente reflejan la dramática realidad de las zonas más deprimidas del país.

(pasa a la pág. 66)

Ernesto Jiménez



Ya sabe: lavarse las manos antes y después de comer... ¡Ah!, y hervir el agua.



Jaime Rázuri

Que Dios los (nos) ayude

Las siete plagas

● El cólera no tiene el monopolio de la morbilidad de los pobres. En el Perú reviven a diario las siete plagas bíblicas.

El doctor Willington Chumbe Albornoz, director del Programa de Control de Enfermedades Metaxénicas del Ministerio de Salud, confirma que lo dicho no es una frase. Es una realidad lacerante.

Malaria, uta, dengue I, fiebre amarilla, mal de chagas, verruga peruana son nombres que espantan a millones de peruanos. "La situación es tan grave que no sabemos qué plaga atacar primero, porque todas son de sumo cuidado", afirma Chumbe.

La malaria, transmitida por el zancudo *Anopheles*, está presente en el 80% del país. En 1990 se presentaron 30 mil casos, la mayoría en Piura, Lambayeque, Lima, Huánuco, Junín, Oxapampa y Chanchamayo. Otros focos están en Camaná, Loreto, Ucayali, San Martín, Alto Huallaga, la selva de Ayacucho y de Cusco.

La uta registra mayor incidencia en la serranía de La Libertad, de Tacna y de Moquegua, en Cajamarca, Puno, Ancash, Madre de Dios y en la sierra de Lima, donde miles de personas se infectan día a día sin recibir ayuda médica.

La verruga peruana tiene como principal zona endémica Cajamarca (San Ignacio), Ancash, zonas altas de Lima, en Ayacucho y en Huancavelica. Desde 1984 se registran 3,000 casos al año.

El mal de chagas alcanza niveles alarmantes en Arequipa, Moquegua y Tacna (300 casos desde 1985).

La fiebre amarilla campea en Moyobamba, Amazonas (Condorcanqui), Tarapoto, Aguaytía, Iquitos y Puno/selva; en Madre de Dios y en La Convención la enfermedad es endémica.

El dengue I afecta a numerosas poblaciones de Loreto y avanza hacia Ucayali. Las autoridades temen que el mal evolucione al temible dengue II, que mató a miles en Brasil.

Como sucedió con los demás servicios de Salud, el de control de estas enfermedades fue dejado por el gobierno aprista en la última lona económica y administrativa.

Según el doctor Chumbe, "hay una prevalescencia acumulada de años anteriores; no se trabajó debidamente para evitar el avance de las enfermedades, y en todo esto hay una responsabilidad política".

La Dirección a su cargo tiene proyectado, para este año, unos 40 mil casos de malaria y 6,500 de uta, así como inmunizar a unas 700 mil personas contra la fiebre amarilla y fumigar seis mil viviendas para prevenir el mal de chagas y 20 mil localidades en las que hay focos infecciosos de diversas enfermedades.

Las dificultades que enfrenta el programa son presupuestales y de recursos humanos. Para luchar contra la malaria recibió sólo ocho de los 16 millones de dólares que requiere.

En cuanto a los recursos humanos, tiene un importante déficit de técnicos y profesionales en Salud en las zonas rurales.



Los precios explican que la gente siga comiendo en puestos ambulatorios.

(viene de la pág. 64)

El Perú es multirregional, y existen diferencias abismales entre "ciudades importantes", con respecto, por ejemplo, al Trapecio Andino: si tomamos una de sus comunidades más pobres, veremos que estas tasas son abrumadoramente superiores.

En Huancavelica la mortalidad infantil es de 126.8 por cada mil nacidos vivos, la materna es de 53 de cada mil, y la esperanza de vida al nacer llega solamente a los 50.9 años.

Estos índices, en opinión de algunos especialistas, como el doctor Uriel García, son aún conservadores.

En relación a otros países de América Latina y el Caribe, nos situamos solamente por encima de Bolivia y Haití. Y lo lamentable es que las perspectivas de revertir la acelerada caída no son nada alentadoras.

CIFRAS QUE MATAN

El balance en cuanto a metas proyectadas para 1990 arrojó un saldo inferior a años anteriores en control y atención de enfermedades que constituyen las principales causas de mortalidad en el país.

El diagnóstico presentado por el Ministerio de Salud en el documento "Hacia un sistema nacional regionalizado e integrado de Salud", elaborado en noviembre pasado, es simplemente alarmante.

Según el documento, hasta esa fecha se tenía previsto atender sólo el 72% de la demanda de atención hospitalaria regis-

trada, lo cual significaba una caída del orden de 53% en el uso de camas en los hospitales con respecto a 1989.

En tanto, las consultas médicas fueron cubiertas no más allá del 43%, mientras que las consultas de urgencia fueron atendidas sólo en un 65%.

Pero lo más grave es que sólo se atendió entre el 33 y 48% de las principales vacunas.

El control de la malaria descendió a un grado crítico, pues se cubrió sólo el 18% de lo programado en fumigación de viviendas y se atendió apenas el 14% de los casos declarados.

En cuanto al control de la tuberculosis, cuyo rebrote es alarmante, el Ministerio de Salud indica que sólo se pudo atender el 59% de la meta prevista.

De todo esto se infiere que hubo una regresión en el control de las enfermedades infecto-contagiosas, las cuales se creían erradicadas.

Esto es corroborado por las constantes informaciones provenientes del interior del país, desde donde se reportan cada día más casos de poblaciones afectadas por sarampión, uta, fiebre amarilla, rabia, dengue, tifus, etcétera.

El presupuesto asignado por la Ley General de Presupuesto alcanza ajustadamente para la atención de postas y centros hospitalarios, en tanto el establecimiento de barreras epidemiológicas, irónicamente, fue postergado "para tiempos mejores".

Al momento de formularse tales cálcu-

los no había entrado en rigor la decisión gubernamental de recortar en 10% los gastos de todos los sectores públicos.

MALES DEL SUBDESARROLLO

Con políticas de Salud fracasadas obviamente no se pudo superar el reto de controlar las enfermedades infecto-contagiosas que se creyeron erradicadas en la década de los 70.

En 1987 el 55% de la mortalidad en general fue por causas relacionadas a infecciones respiratorias agudas, neoplásicas, perinatales, accidentes y debido a la secuela de violencia.

Las infecciones respiratorias son la principal causa de mortalidad en el caso de los niños menores de cinco años, así como en los de cinco a catorce años. El año pasado fallecieron por esta causa unos 75 mil niños menores de cinco años.

Las enfermedades diarreicas agudas se sitúan como la segunda causa de mortalidad de infantes comprendidos entre recién nacidos y los cinco años.

En tercer lugar están las enfermedades inmuno-prevenibles, aunque en el período 1985-1989 hubo un descenso notable.

Sin palabras.

Jaime Rázuri



En el caso del sarampión, su incidencia es de 5.3 por cada mil habitantes, la tosferina 7.9 y la poliomielitis aguda 0.1.

Otra enfermedad que causa grandes estragos es la tuberculosis. Fuentes oficiales señalan que en 1985 se registraron 24,458 casos nuevos, con una incidencia de 124.1 por cada cien mil habitantes, el 93% de ellos de tipo respiratorio.

En 1989 se detectaron 27 mil nuevos casos (123.9 por cada cien mil habitantes), el 53% de ellos en Lima.

Los sectores más afectados se sitúan en los cordones de pobreza que circundan la capital y en las zonas rurales del país, en los hay una falta absoluta de condiciones básicas para la vida: alimentación, vestido, vivienda, etcétera.

Al no encontrar una ayuda eficaz por parte del Estado, los enfermos tebecianos decidieron formar la Asociación de Tísicos, la misma que canaliza los escasos recursos con que cuenta, provenientes principalmente de donaciones.

Un enfermo nos manifestó: "Nuestra situación es desesperante y no podemos seguir esperando que las autoridades que ven nuestro caso sigan discutiendo qué tipo de programas deben aplicar."

Otra de las enfermedades que han reaparecido después de décadas es el paludismo, que en 1988 registró una tasa de 166 por cada cien mil habitantes. A la fecha, los casos de paludismo se han incrementado notablemente, según informes de las áreas de salud del interior del país, las que dan cuenta, además, de crecientes afectados por dengue, malaria, tífus, rabia, uta.

Si bien no es una enfermedad infecto-contagiosa, la desnutrición está también dentro de las diez primeras causas de mortalidad infantil.

INFRAESTRUCTURA: TREINTA AÑOS DE ABANDONO

Sobre el papel, la situación no es preocupante, pues la demanda de servicios por la población es inferior a la capacidad de los centros hospitalarios y asistenciales.

Pero tales estimaciones oficiales son sólo ficticias, según lo señalan los gremios médicos del país.

La gente pobre que necesita atenderse, afirman, no asiste a los centros de salud simplemente porque no tiene recursos para movilizarse.

De 1985 a 1989 se incorporaron al servicio de Salud veinte centros hospitalarios nuevos, con lo cual hay un total de 368 a nivel nacional, y un promedio de 32,500 camas. A esto habría que sumarle

1,020 Centros de Salud y 3,162 Puestos Rurales de Salud.

Pese al ligero incremento, las estadísticas registran una tendencia decreciente en la relación cama-habitante: en 1985 era de 1.52 por cada mil habitantes, y en 1990 decreció a 1.48 camas por mil habitantes. ¿Qué sucedió?

Antes que brindar atención a mayor

Desagradecimiento

Cuba fue el primer país que acudió en ayuda del Perú para enfrentar el problema del cólera. Además de dos aviones cargados de medicinas, envió una brigada de médicos encabezada por el experto epidemiólogo Vicente García, cuya opinión autorizada no podía estar ausente del presente informe.



Vicente García: una labor encomiable.

● El martes 9 de abril el ministro de Salud, Víctor Yamamoto, convocó a su despacho al equipo de epidemiólogos cubanos que llegó al país para ayudar a combatir el cólera, para comunicarles que el gobierno había decidido dar por concluida la colaboración.

Al día siguiente, miércoles 10, el equipo encabezado por el doctor Vicente García arribó a La Habana, sin más ni más.

Fue la respuesta del gobierno a las opiniones vertidas por García en declaraciones periódicas, en las que se sumó a la recomendación de no comer pescado crudo, para prevenir el mal.

La ética médica les impidió responder de otra manera. Decir que se podía comer pescado crudo era lo mismo que propiciar

un mayor contagio masivo del cólera. Pero las autoridades peruanas lo interpretaron a su modo. Y los despidieron.

Un capítulo lamentable más de la forma cómo se gobierna la Salud en el Perú. Y un capítulo más de la historia de la ingratitud: Cuba fue el primer país del mundo que acudió en nuestra ayuda para combatir la epidemia.

La opinión de Vicente García, más allá de lo ocurrido, será siempre valiosa para entender la epidemia y su real dimensión. Antes de su partida, Quehacer logró entrevistarlo.

-¿Qué condiciones se han dado, a juicio suyo, para que estalle la actual epidemia de cólera?

-Es un problema que tiene mucho que ver con la explosión demográfica, con la rapidez con que hoy pueden trasladarse de un lugar a otro del mundo los portadores asintomáticos de la bacteria, con la inexistencia de una vacuna efectiva y, principalmente, con las deficientes condiciones sanitarias que permiten que el mal se disemine rápidamente.

-Hay quienes sostienen que se trata de un mal clasista...

-Creo que en buena parte es así, porque afecta sobre todo a las personas que viven en las peores condiciones higiénicas y sanitarias. Sí: tiene un cierto sello de clase.

-¿Qué resultados han dado los estudios que han realizado?

-Hemos hecho tres estudios operativos en la zona sur de Lima, cuyas conclusiones se pueden aplicar con gran efectividad,

población, los nuevos centros hospitalarios han sustituido a otros que paradójicamente "murieron" porque las autoridades del anterior gobierno no les dieron mantenimiento. Es decir, se orientó recursos en nuevas obras cuando pudieran destinarse a recuperar la infraestructura existente, con lo cual se hubiera repotenciado el servicio. Extraña manera de

rapidez y bajo costo, para tratar de romper la cadena epidemiológica. El primer estudio, para conocer la circulación de la bacteria, indicó que el 75% de los casos no tenía sintomatología alguna y un 25% sí la tenía: un 23% en forma leve y moderada y un 2% en forma aguda. Este 25% hizo formas clínicas que en nada se diferencian de una diarrea común. El 55% de las diarreas fueron por cólera. El segundo estudio, sobre el ambiente, nos permitió aislar el *vibrium cholerae* no sólo en el colector de La Chira, sino también en los colectores de los hospitales del cono sur. El tercer estudio lo hicimos sobre el agua, desde el punto de vista bacteriológico.

-¿El patrón que han diseñado para combatir al cólera puede ser aplicado en cualquier parte del país?

-Sí, pero creo que además de ello hay que insistir mucho en la educación para la salud, para que la población sepa ubicar y destruir al cólera.

-¿Hicieron ustedes algún estudio sobre los peces?

-Sí: recogimos 170 muestras en las cuales encontramos que el 60% tenía *escherichia coli* (microbio de las heces comunes), y sólo en un caso, en un pejerrey, encontramos el cólera. Pero esto no quiere decir que el pescado no esté contaminado. El estudio lo hicimos dentro del pescado, ojo. Pero si ese pescado se mueve en aguas infectadas, como que es así, el riesgo de contagio es muy alto. Yo también opino que si se trata de comer pescado hay que hacerlo frito o cocinado a más de 60 grados de calor.

-¿Cómo estima usted que debe resolverse el problema globalmente?

-Yo creo que esto no se puede resolver sólo a nivel de hospital. Debe articularse una coordinación multisectorial con las organizaciones sociales. A la larga es además menos costoso, porque curar a alguien de cólera cuesta, en un hospital, unos 100 dólares. Si se previene, en cambio, nadie se contagia.

"hacer obra" (¿o de amasar fortuna?)

Por si fuera poco, según informes del Ministerio de Salud, el 40% de los equipos hospitalarios están inutilizados.

El exministro de Salud, Carlos Vidal Layseca, declaró: "Los hospitales del país no están llegando a su última etapa, porque ya estuvieron en ella." "Cuando recibimos el sector, los hospitales de Lima y del resto del país no tenían para combustible ni para alimentos, ni para medicamentos. No había partidas para bienes y servicios; es decir, no tenían nada", agregó.

La mayoría de los hospitales y centros de Salud datan de hace treinta años y su mantenimiento no fue tan intenso como el uso que se les dio.

Lo que sí creció de manera desproporcionada fue la burocracia. En la actualidad dicho sector cuenta con alrededor de 60 mil trabajadores. Como es conocido, durante el período 85-90 hubo un desmedido ingreso de personal a la administración pública, y Salud no fue la excepción.

Esto origina que el 93% del presupuesto esté destinado a cubrir gastos corrientes, mientras que la inversión es casi nula.

REALIDAD PRESUPUESTAL

Otro problema real es que lo poco que hay de recursos es mal distribuido y peor administrado, lo que da como resultado la ineficiencia de mano con la indigencia.

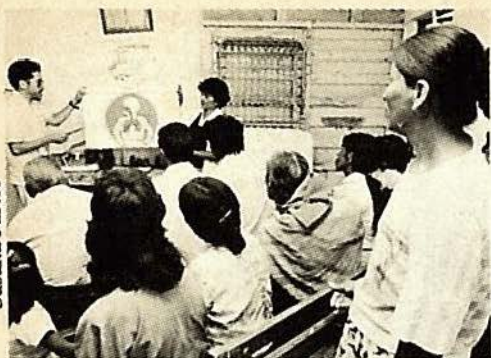
En los últimos años el presupuesto de Salud descendió de un promedio de 15% del presupuesto de la república, a un magro 4%, que alcanza apenas para atender las planillas, y para el parcial mantenimiento de los hospitales.

En 1985 el presupuesto asignado a Salud alcanzó solamente el 4.17% (US\$ 198 millones), en 1986 fue de 6.44% (US\$ 250 millones), en 1987 descendió a 5.83%, en 1988 ascendió a 8.48% (US\$ 286 millones) y en 1989 cayó a 4%.

En 1990 el presupuesto asciende a unos 186 millones de dólares, pese a que el exministro Carlos Vidal pidió al Congreso 739 millones de dólares.

Los gastos programados para inversiones ascienden a sólo siete billones 986 mil 768 millones de intis.

Como bien reza el dicho, "una cosa es



Apoyarse en la organización popular (una charla sobre control y prevención de la TBC en Ollantay, San Juan de Miraflores).

el deseo y otra la realidad", ya que para atender los requerimientos del ministro se precisa un PBI semejante al de un país desarrollado y una presión tributaria imposible de cumplir.

PARTICIPACIÓN

Paradójicamente, quienes más sufren los estragos por la falta de servicios y de alimentación son quienes han avanzado más en la formulación de propuestas y alternativas en materia de salud.

Mediante la organización comunitaria, los sectores populares han alcanzado logros importantes, pero lamentablemente los prejuicios y ambiciones políticas sabotean el esfuerzo colectivo.

Connotados estudiosos de la salud en el país coinciden en señalar que es urgente profundizar este proceso y apuntarlo a nivel nacional. Ello supone respetar su autonomía y darles mayores niveles de participación en las decisiones que tomen respecto a salud, alimentación, ocupación, etcétera.

La experiencia de los Clubes de Madres, Comités del Vaso de Leche, Comedores Populares, Rondas Vecinales y Campesinas, Frentes de Defensa, entre otras, enseña que éstos son verdaderos ejemplos de trabajo y de amplio nivel democrático. De allí que investigadores y analistas de toda tendencia sugieren aprovechar esta red social que puede complementar o suplir, si es necesario, a los programas de salud, dados su alto grado de efectividad y su experiencia.

El doctor Uriel García, por ejemplo, señala que los programas de rehidrata-

ción y vacunación, entre otros, pueden ser mejor desarrollados por dichas organizaciones.

"Si en vez de organizar las campañas VAN les facilitaran a los Clubes de Madres una refrigeradora y las vacunas para que ellas las administren, previa capacitación, el resultado sería inmejorable", afirmó.

Lo mismo podría hacerse en el caso de los programas masivos de rehidratación, para combatir las enfermedades diarreicas, distribuyendo "bolsitas salvadoras" (sales rehidratantes) a las mismas organizaciones.

Al igual que el epidemiólogo chileno Manuel Zúñiga, el exministro Uriel García sostiene que lo que origina la fragilidad de la salud de la mayoría de los peruanos son las pésimas condiciones sanitarias. "Si todas las personas dispusieran de 200 litros de agua al día y tuvieran servicio de desagüe, el problema de la deshidratación desaparecería", afirmó

LA SOLUCIÓN COMPRENDE UN PROYECTO INTEGRAL

La solución del problema de la salud guarda relación estrecha con el desarrollo integral del país. Sólo si se dota de agua y de energía eléctrica a todos se podrá garantizar una efectiva campaña preventiva de salud.

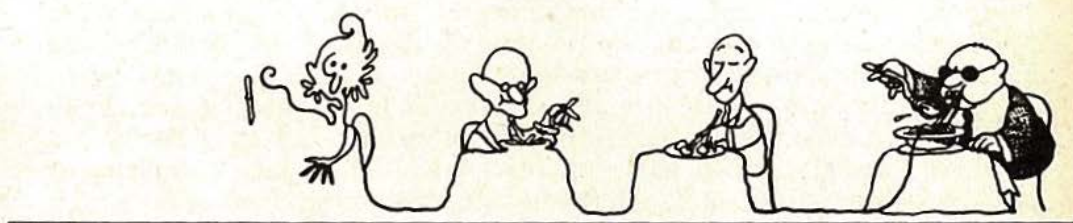
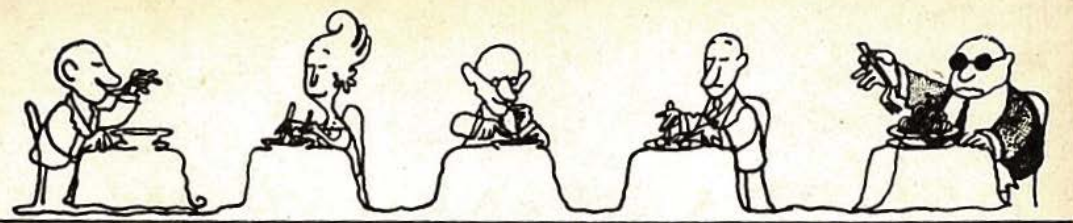
En lo que compete al ministerio del ramo, debe trazar los lineamientos de política de salud y convertirse en un verdadero ente promotor y organizador de la población.

Cuando esto suceda, las enfermedades infecto-contagiosas dejarán de ser problema central y bajarán los elevados índices de mortalidad infantil.

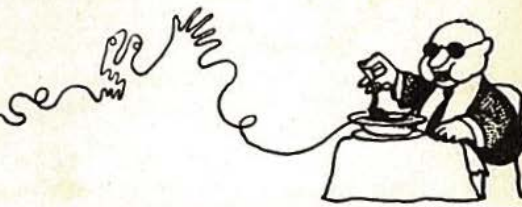
En lo referente a la salud de los adultos, el ministerio del sector sí tiene un rol preponderante.

Lo que necesita la población que sobrevivió a la etapa crítica infantil son planes para evitar la TBC, el cáncer al cuello uterino y otros males que atacan a los pobres.

Dichos planes requieren de ayuda externa y que no sea sólo el Ministerio de Salud el responsable de ponerlos en práctica, sino también los de Economía y de Educación. ■



Cada día, en
INFORMATIVAMENTE
INFORMAL, Guillermo
Giacosa y un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.



RADIO SAN ISIDRO FM. (105.5)
De Lunes a Viernes de 7 a 9 am.

¿DESPUÉS DICEN QUE EN ÉSTE PAÍS
NO SE PUEDE VIVIR!

Asistente: Walter Vásquez Díaz
Controles: Gildo Muschi
Co-Locutor: Carlos Bejarano.
Colaboradores: Elmer Huerta, Pedro Reyes, Arturo Rios,



QUINSO

UNMSM-CEDOC

DEL BRASIL AL JAPÓN PASANDO POR EL PERÚ

Una entrevista con Enrique Amayo, por Alberto Adrianzén

Durante un buen tiempo la Amazonía ha sido una suerte de tierra imaginaria. Escenario de expediciones que rayan con la locura, como la de Aguirre en busca del soñado Dorado, también ha sido lugar de saqueo y depredación como sucedió durante la explotación del caucho. Hoy día la Amazonía vuelve a ser tema de polémica y disputa. Para Brasil es una fuente natural de riquezas que lo puede conectar con la Cuenca del Pacífico y especialmente con el Japón. Como afirman los brasileños, se trata de construir una vía que vaya desde la ciudad de Santos, al sur del Brasil, hasta Yokohama en el Japón. Por eso el interés del país del sol naciente en apoyar y financiar una salida de Brasil al Pacífico. En este esquema el Perú bien podría ser sólo un país de paso para los productos brasileños. Junto con éstos podríamos vernos también invadidos por esa suerte de colonos-bandoleros que son los "garimpeiros" que ya han creado serios problemas en la frontera con Venezuela. Sobre todos estos temas que no se discuten en nuestro país, pese a que nos conciernen primero que a nadie, habla a continuación el investigador peruano Enrique Amayo Zevallos, profesor de Historia Económica y miembro del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Sao Paulo.

Si bien las autoridades japonesas han negado que estén apoyando una salida de Brasil al Pacífico por el Perú, ¿no te parece que hay elementos que indican que sí existe un interés real por parte del Japón?

—Mi impresión, porque documentos definitivos no existen, es que ésa que tú mencionas es la posición oficial del Japón después de la visita del presidente Bush a Tokio con ocasión de la muerte del emperador Hirohito. Bush abordó allí la cuestión del financiamiento de trescientos millones de dólares que Japón habría ofrecido para construir la carretera que vincularía a Brasil con el Pacífico a través del Perú, advirtiéndolo que este proyecto

no podría continuar si antes no se hacían estudios para que se preservara el equilibrio ecológico.

A partir de entonces, la posición japonesa consistió en decir que nunca había tenido interés por financiar dicho proyecto. Sin embargo, se sabe que el gobernador del estado de Acre, al igual que el prefecto de Madre de Dios, en algún momento del 88 viajaron al Japón, y tuvieron conversaciones con personalidades de ese país. De esas conversaciones habría salido el ofrecimiento de los trescientos millones de dólares para abrir este camino al Pacífico. Es obvio, y es también mi opinión, que las razones por las cuales Bush no quiere que el Japón financie esta



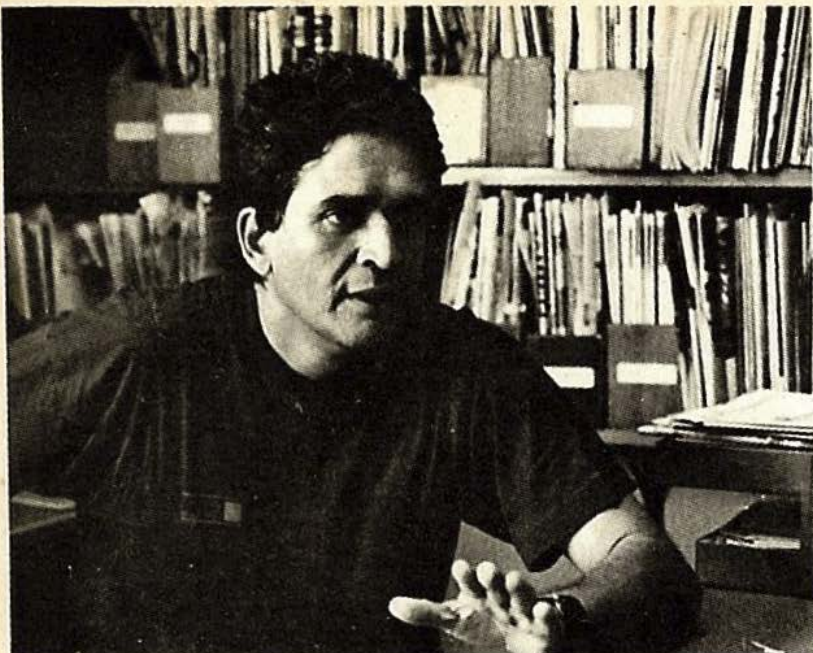
salida son de carácter estratégico, es decir, porque ello significaría que el Japón entrase en un área que los Estados Unidos, desde los tiempos de su fundación, consideran parte de sus reservas naturales, como al conjunto de América Latina.

—¿Cuáles serían, en concreto, los intereses del Japón?

—En concreto, la Amazonía. Ella es, por ejemplo, la principal área de reserva de madera en el mundo, y Japón el principal extractor mundial de ese recurso. Existe una institución internacional, la "International Timber Organisation" (ITO), financiada principalmente por capital japonés, que representa los intereses madereros

más importantes del mundo. Además Japón es uno de los principales países en todo lo relacionado con la transformación de la pulpa. La Amazonía es la última gran frontera que tiene la humanidad, con un territorio inmenso, inexplorado, que encierra recursos genéticos muy importantes, con una flora y una fauna todavía no clasificada realmente impresionante, con una incalculable cantidad y variedad de plantas que pueden servir para la creación de industrias farmacéuticas en el siglo veintiuno.

Es obvio, entonces, que hay intereses enormes del Japón en este espacio. Hay además interés en territorios que podrían



Amayo: Urge en el Perú sacar a la luz pública el debate sobre la Amazonía y sobre la salida del Brasil al Pacífico.

suministrar algún tipo de productos que son importantes para el Japón. Por ejemplo, Brasil es el principal productor mundial de soya. Por lo demás, las empresas involucradas en la producción de soya figuran entre los grupos económicos más interesados en la construcción de esta salida al Pacífico, bien a través de una carretera, bien a través de un sistema que se llama intermodal, que incluiría trenes para transportar soya. Con esto se vincularía además un inmenso territorio brasileño que es productor de frutas, de ganado, etc. Y esto sin mencionar que la Amazonía es también, en términos de minerales, un gigante.

—¿En qué sentido?

—Brasil es, por ejemplo, uno de los grandes productores de hierro. Las áreas de hierro más importantes están en el Pará, que es un territorio amazónico; el aluminio también, y toda una serie de recursos minerales. Además existe el petróleo. Aunque no hay un cálculo definitivo de todas las reservas existentes, es obviamente un bien nada despreciable para un país como el Japón, que, como se sabe, depende casi en un 95% de importaciones petroleras.

—¿Entonces para ti no son ciertos los

argumentos a favor de la ecología que esgrimen los Estados Unidos y Europa respecto a la devastación de la Amazonía?

—Mira: hay que diferenciar la opinión que puedan tener los grupos ecologistas, y en general los grupos progresistas que existen en Estados Unidos y Europa, de la de los gobiernos. Cuando esa gente habla obviamente hay que tomarlos en serio.

Eso es una cosa, y otra cuando Bush habla y se pone la casaquilla verde de los ecologistas. Se hace realmente difícil tomarlo en serio.

—Sin embargo, hay estudios que señalan una relación muy estrecha entre los cambios del clima a nivel mundial y la devastación de la Amazonía.

—Hay cambios climáticos a nivel mundial, es cierto. Sin embargo, sostener que la devastación de la Amazonía por los países que controlan esta área es la causa principal de esos cambios, no es cierto. Creo que es una acusación absolutamente interesada. Con ella se encubre el hecho —como lo demuestran las investigaciones más serias a nivel internacional— que la causa principal está en los combustibles sólidos, los combustibles fósiles, en lo que queman las industrias de los países ricos

y la industria automovilística. Ellos son los principales responsables, de lejos, de los cambios climáticos a nivel mundial. La lluvia ácida, por ejemplo, es casi un invento norteamericano, y eso es consecuencia, realmente, de ese gigantesco desarrollo industrial absolutamente devastador sostenido por decenios sin tomar ninguna precaución.

Yo no quiero decir con esto que nosotros seamos santitos y que específicamente el Brasil, que es el principal devastador de la Amazonía, sea un santito y que, por lo tanto, no hay que tomar ninguna providencia. No. Obviamente que los que entran y han estado entrando a la Amazonía —por lo general grandes hacendados— son devastadores. Sin embargo, los efectos globales de esta devastación total que hay en la Amazonía son todavía relativamente pequeños. Según estudios serios, la devastación en la Amazonía no es culpable en más de un 10% de las posibilidades de cambio climatológico en el mundo.

—¿Qué idea se hacen en el Brasil del

Bush con el premier Takeshita en la Casa Blanca. Semanas después le plantearía en Tokio sus objeciones a que Japón financie la construcción de la carretera de Brasil al Pacífico.



Japón, en cuanto a relaciones, a posibles alianzas, a mercados potenciales, etc.?

—Parte del empresariado brasileño está pensando en ese gran mercado del siglo veintiuno que se está abriendo a nivel mundial: la Cuenca del Pacífico, y, obviamente, está tratando de vincularse a él. Pero el caso es que casi la única manera de llegar al Pacífico es a través del Perú. Habría una posibilidad, por lo menos teórica, de hacerlo a través de Chile, y por eso los chilenos están haciendo lo imposible por constituirse en la alternativa. Sin ir más lejos, el presidente Aylwin, cuando visitó a Collor, abordó específicamente este tema.

A mí personalmente me entristece mucho que nosotros, que somos el país llamado a ser la salida del Pacífico, por el hecho de ser el país más occidental de América del Sur, no tengamos nada parecido a la agresividad de la política chilena. Ellos están tratando de crear la imagen de que pueden ser la alternativa, cuando en verdad tienen dos problemas principales: primero, Chile está bastante lejos de los grandes mercados asiáticos; en segundo lugar, para llegar a Chile hay que pasar por Bolivia o por Argentina, y eso significa, en el primer caso, resolver primero el problema geopolítico más importante que tiene pendiente América del Sur: la mediterraneidad boliviana. Para los chilenos parece que no hay tal problema. Ellos se ofrecen a ser salida al Pacífico como diciendo: el problema boliviano está resuelto y se acabó.

—¿Y cómo ven los brasileños al Perú dentro de su estrategia de salida al Japón?

—Para la clase dirigente brasileña nosotros somos una mera zona de paso. No sólo estoy hablando aquí de los empresarios, sino también de las discusiones en el Congreso cuando se debatía esta cuestión. Alguna vez en el Congreso brasileño se habló de la carretera Acre-Tokio. Así de simple. ¿Qué significa eso? Que nosotros no existimos, y si existimos, es como una mera zona de paso. Más gráfico es tal vez sopesar las palabras del hombre que mejor expresa los intereses del empresariado brasileño, el señor Mario Amato, presidente de la Federación de Empresarios de Sao Paulo. Él, por ejemplo, en un

artículo del 30 de diciembre de 1990 que publicó *El Comercio*, dice, y cito: "Brasil debe tener una salida al Pacífico", y, según su opinión, "hay que conseguir una ruta directa para la exportación de productos forestales brasileños a la costa oeste de Estados Unidos y al Japón, evitando el canal de Panamá". Es decir, nosotros somos una mera zona de paso para la exportación de los productos brasileños a los Estados Unidos y al Japón.

Lo que a mí me preocupa es el temor de que nuestro país, por los inmensos problemas que confronta, venda o haga concesiones extremas en uno de los recursos estratégicos más importantes que nosotros tenemos: nuestra vecindad al Pacífico, como lo es también el hecho de que nosotros seamos el segundo país amazónico. Entonces, tengo la impresión de que en este momento parte de nuestro futuro podría casi venderse por un plato de lentejas. Aquí por ejemplo *El Comercio* cita al señor Héctor Rosales, director general de carreteras del Perú, que dice: "si el Brasil, o alguien nos ofrece dinero para hacer la carretera al Pacífico, probablemente lo aceptaríamos."

Creo que la opinión de este funcionario coincide mucho con la de quienes desde hace tiempo andan tratando este asunto, porque, obviamente, a nivel de Estado tanto en el Perú, como en Brasil, y por supuesto en Japón y Estados Unidos, desde hace tiempo hay conversaciones, y específicamente entre el Brasil y el Perú. En el Brasil se da casi por sentado el hecho de que la carretera se va a hacer.

¿Y qué se dice en el Perú? Aquí casi no hay información. Todo se está haciendo casi a escondidas, en un asunto en el que se habla ya de ofrecimientos de inversiones hasta por dos mil millones de dólares en el caso de construirse esta carretera al Pacífico a través del Perú.

—¿Tú crees que esta manera de ver al Perú como un país de paso rumbo al Japón, o al Pacífico, no es una cierta expresión del llamado expansionismo brasileño?

—Esa es una posibilidad de interpretación que tiene fundamento en la propia historia del Brasil. Ahora bien: estoy convencido de que sectores del Estado brasi-

leño y de la clase dirigente brasileña ven a América del Sur como un área de expansión, no territorial, pero sí en términos de hegemonía económica. En el Perú, como en casi todos los países del Pacífico, hay una actividad bastante agresiva de multinacionales brasileñas que no sólo se ofrecen para construir una carretera al Pacífico, sino que ya se encuentran operando, como es el caso entre nosotros de obras como la de Chavimochic. Empresas que, como cualquier otra de su género, operan con criterios de multinacional, en función exclusiva de sus intereses. Empresas que dentro del Brasil no son precisamente un modelo de eficiencia, ni de buena conducta y moralidad, como muestran las telenovelas brasileñas tan en boga: la impunidad, la corrupción, son elementos más o menos cotidianos de la manera de operar. Pienso que alguien debería hacer una investigación acuciosa al respecto.

—Tú has hablado de la penetración y la devastación brasileña en la Amazonía. ¿Cómo ocurrió? ¿Cuándo se inicia?

—Me parece que el inicio de este proceso de expansión hacia el interior, que se

El interés del Japón por Brasil data de antiguo. El entonces príncipe Akihito (junio 1978) asiste en el Brasil al 70 aniversario de la inmigración japonesa.





Resistencia de los nativos brasileños a la cruzada por la ocupación de la Amazonía emprendida en tiempos del régimen militar.

expresó a través de la construcción de las carreteras, se dio más o menos entre 1965 y 1973. Cuando se hizo evidente el fracaso porque la construcción de esas carreteras sólo trajo consigo devastación en una escala verdaderamente gigantesca, fueron finalmente abandonadas. Pero antes, para ocupar los espacios interiores, sin hacer ninguna reforma esencial en términos de la propiedad de la tierra —en Brasil la propiedad de la tierra es casi un derecho divino—, fueron movilizados millones de campesinos sin tierra, especialmente del noroeste. Si bien el gobierno les dio todo tipo de facilidades para que se movilizasen, cuando todo esto fracasó, fueron prácticamente abandonados a su suerte.

En estos territorios, ricos especialmente en recursos minerales, y sobre todo auríferos, se dispersó toda esa gente que había sido movilizada para ocupar los nuevos espacios y empezaron a desplazarse a través de los ríos, buscando oro.

En el Brasil hay un fenómeno casi desconocido en los otros países amazónicos. Es el fenómeno de los *garimpeiros*, o sea, de los buscadores de oro. Son decenas, centenas de miles. Se mueven, como he dicho, a través de los ríos, y todo aquel que presente oposición simplemente es eliminado. Ellos son, hoy por hoy, los principales responsables del asesinato de indios en el Brasil, porque no respetan ninguna frontera.

El *garimpeiro* es en mi opinión un fenómeno lumpen. Son manejados por quienes controlan el oro. Y estos controladores son generalmente exmilitares brasileños. Los *garimpeiros* son, pues, gente que no respeta nada. La prensa brasileña informó, pese a que de estas cosas habla muy poco, de los problemas con Venezuela, ocasionados por los *garimpeiros*, que hasta volaron con dinamita los hitos territoriales para entrar a ese país.

La Comisión Sudamericana de Paz, a través de su informativo de hace dos meses, informa del fenómeno *garimpeiro* también en relación al Perú y Bolivia. Eso es ya, por ejemplo, algo que debería estar alarmando a nuestro servicio diplomático. Nuestra Cancillería, nuestro gobierno, ya deberían estar tomando cartas en el asunto, porque en caso que se haga la carretera al Pacífico van a venir probablemente decenas de miles de *garimpeiros* que, como he dicho, son gente lumpen, armada y de armas tomar. Y si son devastadores de su país, obviamente que van a ser devastadores del nuestro y también del boliviano.

—¿Entonces, el Estado brasileño no hace nada para controlar el ingreso de los *garimpeiros* a Venezuela, Bolivia o al Perú?

—Al mismo tiempo que el Estado brasileño muestra su preocupación por este fenómeno cuando se trata de fronteras, hay gentes de ese mismo Estado que dicen que es un fenómeno no controlable por el



Octubre de 1990: Hugo Palma (izq.), embajador peruano en Brasil, participando en mesa redonda sobre controvertida carretera de Brasil al Pacífico pasando por Perú (una de las prioridades del gobierno de Collor). A su derecha, gobernador de Rondonia y Mario Amato, el poderoso presidente de los empresarios brasileños. Debate en el Brasil. Y en el Perú, ¿qué?

Estado brasileño, puesto que se trata en el fondo de pequeños empresarios privados que se desplazan en busca de mejores oportunidades.

—¿Tú crees que constituyen una especie de avanzadilla brasileña?

—Mira: si esto es una cosa consciente, yo no lo sé; pero que haya grupos dentro del Estado brasileño, entre los militares, que vean esto como una posibilidad a futuro, a mí no me extrañaría.

—¿Para ti esto es un problema que compete a la seguridad nacional del Perú?

—Yo creo que estas cosas tienen que plantearse. Si son un problema para el Brasil, ¿por qué no lo son para nosotros? En el Brasil hay una discusión respecto a los *garimpeiros*, no muy grande, pero realmente son cosas que aparecen en la prensa. La Amazonía es un tema vigente. El Brasil se está preparando para la reunión mundial del medio ambiente que va a haber allí en el año 1992. Esa reunión va a ser importantísima, porque en ella de alguna manera los países ricos quieren poner en el banquillo de los acusados específicamente al Brasil y a los países amazónicos. Obviamente, lo que quieren los países ricos es sentar las bases, los lineamientos generales de lo que puede ser la Amazonía en el siglo veintiuno.

Sobre eso hay discusión en el Brasil. En el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Sao Paulo, del cual soy miembro, hay un grupo dedicado a estudiar cuál va a ser la posición de los académicos de la universidad en relación al medio ambiente, porque se sabe que ya

comienza a extenderse en los países capitalistas avanzados la idea de que la Amazonía es un recurso de la humanidad y que quienes la están administrando ahora son unos irresponsables, y que, por lo tanto, hay que poner límites a esos gobiernos irresponsables; lo que bien podría traducirse como poner límites a la soberanía de los países amazónicos.

Quien ha ido más lejos en esto ha sido el presidente de Francia, François Mitterrand. Él ha declarado que en caso de recursos que afectan el destino de la humanidad, los países que tienen ese recurso tendrían que hacer concesiones en su soberanía. Brasil protestó abiertamente. Yo no sé si esto se supo en el Perú. Lo que sí parece evidente es que el presidente de Francia es la punta del iceberg, por lo menos a este nivel declarativo. Sin embargo, creo que ésta es una opinión bastante generalizada, sobre todo en los Estados Unidos, que desde el siglo pasado sueñan con limitar la soberanía sobre la Amazonía y tratan de generar una especie de organismo multinacional que podría administrar esta zona. A lo que se suma la idea de que hay países viables y otros inviables. Hay por lo menos un país andino —por ahora no el nuestro— que es citado con frecuencia como caso de país inviable.

Pues bien: yo no sé si aquí en nuestro país se sabe que va a haber una reunión así, si se tiene conciencia de que somos el segundo país amazónico y de todas estas cosas de las que estamos hablando. Yo no sé si hay comisiones que estén trabajando

para definir cuál va a ser finalmente la posición del Perú.

—¿Pero oponerse a los reclamos de los países desarrollados en el sentido de preservar la ecología amazónica no equivaldría a favorecer a estos grupos de hacendados expansionistas, a estos *garimpeiros* que devastan la región? ¿Cómo conjugar un genuino interés ecológico por la Amazonía con el respeto por la soberanía? Porque el problema existe, ¿no es así?

—Claro que existe. De esto se ocupan y son muy conscientes los investigadores brasileños más serios. Pero no son los países ricos los que pueden darnos una lección de cómo hacer un uso racional de estos recursos. Como dije antes: la lluvia ácida no es de los países pobres; es de países ricos y especialmente de los Estados Unidos. Que tengan que imponerse límites al proceso devastador de hacendados o de intereses internos en cada uno de nuestros países, me parece una necesidad. Pero yo no creo que la solución pase por hacer concesiones en nuestra soberanía a Estados que no son de ninguna manera ejemplo de haber preservado la naturaleza, sino de todo lo contrario.

—¿Tú crees que la interconexión vial entre Perú y Brasil es inevitable?

—Yo creo que es inevitable. Están en juego intereses de grupos empresariales muy poderosos dentro del Brasil y de sectores del Estado brasileño. Pero más importante que eso son los intereses del Japón en el Pacífico. Todo ahora, en mi opinión, está empañado por el problema

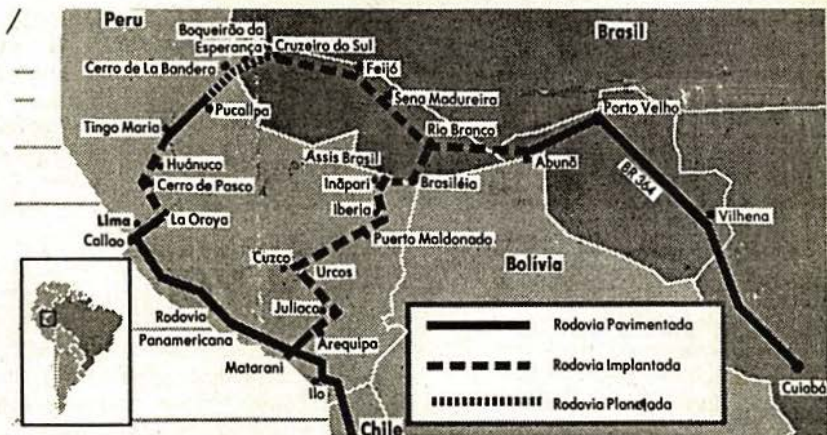
de Kuwait, que le ha recordado al Japón su dependencia del petróleo y que no puede lograr el nivel de autonomía que quisiera en tanto ese problema no sea resuelto. Sin embargo, creo que probablemente el Japón no insistirá por ahora. Pero se ofrecerá en el futuro en la medida en que resuelva todo un conjunto de problemas que ahora tiene en la cuestión energética. Es una cuestión de tiempo. Entonces abrir espacios, vincularse al gigantesco mercado del siglo XXI que es el Pacífico, es, en mi opinión, una cuestión de suma importancia.

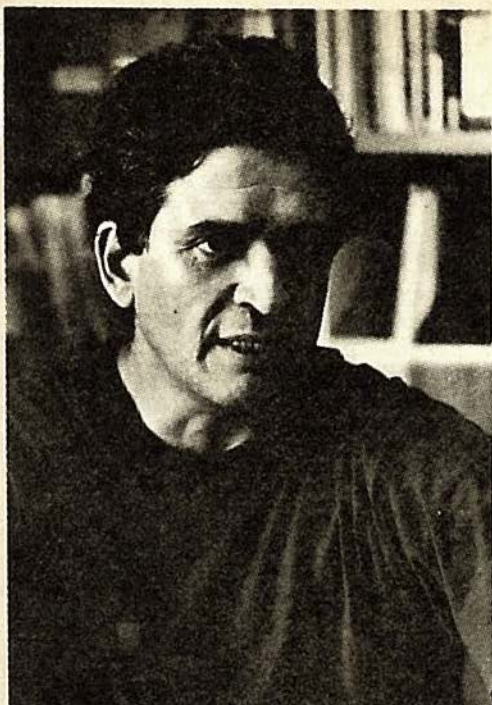
Creo que el Brasil solo, con sus serios problemas internos, no tiene recursos para hacer una obra de esa magnitud. Quien aparece como el verdadero interesado es el Japón. Por eso creo que nosotros tenemos un papel histórico, geopolítico y estratégico muy importante. En primer lugar nuestro país tiene las relaciones más viejas con el Japón. Nosotros fuimos los primeros en establecer relaciones diplomáticas con el Japón desde 1873. Somos un país del Pacífico, el país más occidental de América del Sur. A mí me parece que, finalmente, este vínculo va a establecerse.

—¿Cómo, y en qué condiciones?

—Lo sabio sería un conjunto de coincidencias mínimas entre el Perú y Brasil para negociar con el Japón y luego con los Estados Unidos, que no quieren que se haga nada de eso. Creo que si hay un conjunto de coincidencias mínimas, que a su vez satisfagan los intereses de los otros países amazónicos, la Amazonía, que es

Alternativas de salida del Brasil al Pacífico y al Japón, según se discute en el Brasil.





Y encima de eso... la amenaza de los "garimpeiros"

un área naturalmente compartida, integrada en términos políticos, podrá servir como elemento integrador y realmente de vinculación con el mercado gigante del siglo veintiuno que se está abriendo, que es mercado del Pacífico.

—Se discute hoy la posibilidad de dos vías alternativas que conectarían al Brasil con el Pacífico. Una, que partiría de Río Branco para pasar por Pucallpa y llegar al Callao. La segunda es más bien una entrada por Madre de Dios, pasando por Cusco para acabar en Matarani. ¿Cuál crees que sería la más favorable para el país en estos momentos?

—En estos momentos, ninguna. Sólo pueden ser favorables una vez que se asegure de antemano que el conjunto de recursos que van a invertirse en esto se apliquen a la preservación de todo y no a su destrucción. Los ejemplos de carreteras hechas hasta el momento, son ejemplo de destrucción de todo.

—¿En qué sentido se destruye la Amazonía con la construcción de carreteras?

—Es que son obras gigantes en las que se destruyen poblaciones nativas, que son las principales víctimas; se destruyen

decenas de miles o tal vez millones de hectáreas. En el caso específico del Perú, si es que se hace por el sur y no se toman las precauciones debidas, puede arrasar con el parque del Manú, que es una reserva ecológica de la humanidad; si no se tiene cuidado, bienes arqueológicos de valor incalculable pueden ser destruidos. Porque la carretera que se construya va a batir récords mundiales en términos de construcción e ingeniería civil.

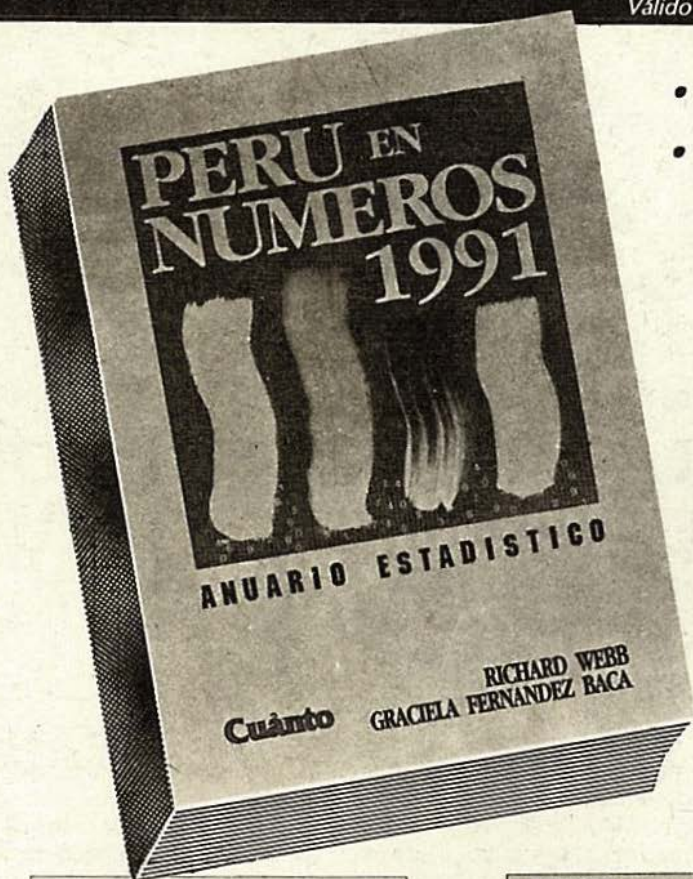
Primero, pues, hay que adoptar todas las previsiones del caso. Pero ello no es posible sin una participación amplia de la sociedad civil, partidos políticos, sindicatos, formadores de opinión pública, intelectuales, académicos, etc. que aseguren la adopción y aplicación efectiva de un conjunto de normas que eviten la devastación. Ahora bien: suponiendo que esto esté garantizado, yo diría, según el nivel de información de que dispongo, que las mejores posibilidades están por el sur. Es decir, a través de Madre de Dios, porque hay en el sur, mal que bien, una carretera ya hecha, todo un conjunto de cosas que se han avanzado. Además eso obviamente serviría muchísimo a Bolivia, que es un país muy importante para nosotros, y cuyos intereses deben ser atendidos.

—Una última pregunta: ¿tú crees que es posible imaginarse un Perú que sea una suerte de apéndice brasileño pero ambos conectados al Japón?

—Claro: es posible imaginarse eso. Es una de las posibilidades si las cosas siguen así, sin que la sociedad en su conjunto participe en discusiones que tienen que ver con bienes tan importantes del país, porque obviamente la economía del Perú es muy pequeña comparada con la brasileña y la economía del Brasil también lo es comparada con la del Japón. Por eso creo que ése es un escenario posible. Sin embargo, yo apuesto por un escenario distinto en el cual intereses nacionales del Perú coincidan con intereses nacionales del Brasil. Y cuando hablo de intereses esenciales, son aquellos que benefician principalmente a las mayorías de cada país. Debemos, pues, encontrar una plataforma mínima común, que permita una negociación con el Japón y con Estados Unidos en términos realmente no destructivos ni devastadores. ■

Oferta de prepublicación

Válido hasta el 30 de abril



● 1300 cuadros

● 1200 páginas

* Hiperinflaciones

* Dólar día a día

* Tecnología

* Religión

* Estadísticas oficiales

* Ecología

* Deportes

* Cultura

Edición Especial \$55

Edición Económica \$28
Incluye I.G.V.

Pedidos:

*Plaza Ovalo de San Isidro 203-B
(Altura Cdra. 28 de Av. Arequipa)

*Av. Arequipa 1208 Of. 501
(Santa Beatriz)

☎ 42 3421 71 2625
72 2876 FAX: 71 3377

ADEMAS: Por la compra de...

- **Edición Especial:** Super Afiche "Descubra el Perú" y 4 números de su revista CUANTO.
+ 30% de Dcto. por suscripción anual.
- **Edición Económica:** Super Afiche "Descubra el Perú" y 30% de descuento por la suscripción a la revista CUANTO.
- **3 ó más ejemplares:** 10% de descuento.



La "madre de todas las derrotas".

UNA DIFÍCIL POSGUERRA

LOS EE.UU.: ¿APRENDICES DE BRUJO O FORJADORES DE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL?

Juan Abugattás

La "madre de todas las guerras" ha terminado no solamente en lo que el delegado soviético ante el Consejo de Seguridad ha llamado burlescamente la "madre de todas las resoluciones", sino en la ruptura de muchas de las frágiles amarras que, hasta antes del 2 de agosto pasado, mantenían un estado de semiequilibrio en el Medio Oriente. Los demonios han salido de sus cavernas, los genios han escapado de sus botellas y no se reconoce todavía la fórmula que tratará de aplicar el presidente Bush para dominarlos y establecer el prometido "nuevo orden".

La primera sorpresa fue la manera como Saddam Hussein se hizo derrotar. Pues si bien es cierto que los devastadores bombardeos de las fuerzas de la coalición habían desmantelado a Irak, deján-

dolo desprovisto de toda infraestructura significativa, las tropas estacionadas en Kuwait hubieran podido todavía presentar batalla infligiendo numerosas bajas a sus enemigos. Saddam, empero, prefirió, como de costumbre, su propia salvación al juego grande que él mismo con su retórica había ayudado a definir. Para ello, ordenó la retirada más o menos ordenada de sus tropas de elite -su verdadera base de poder- y dejó a la de Dios, sin provisiones y sin dirección, al grueso de su ejército, compuesto fundamentalmente por reclutas.

Como resulta evidente ahora, los líderes de la coalición y, muy especialmente, el presidente Bush y sus asesores, han estado también en el juego de Saddam. Pues si bien el "carnicero de Bagdad" no les resulta muy simpático, menos agrada-

ble es a los ojos de los líderes europeos y norteamericanos la perspectiva de un Irak controlado por el fundamentalismo chiíta y, en consecuencia, por Teherán.

El dilema era, entonces, ayudar a sacar a Saddam y arriesgar un juego libre de fuerzas en Irak y las zonas aledañas, o dejar que el archienemigo sea quien asuma el costo alto, en sangre y sufrimiento, de imponer el orden y encontrar luego vías para borrarlo del mapa político. Bush y sus asesores han optado por esta última vía. En lo que sigue trataré de mostrar cuál ha sido su lógica, asumiendo que alguna existe, y cómo esa lógica incide sobre las de los otros actores, las complementa o choca con ellas.

EL REGRESO DE LOS EMIRES

La familia al-Sabah ha regresado a un Kuwait que humea por muchas partes. Pues no solamente ha sido imposible extinguir los incendios en los campos petroleros desde que el 28 de febrero cesaron las hostilidades, sino que los campos minados y las dificultades técnicas que encuentran los expertos para vencer las llamas que están contaminando todo el entorno del emirato son juego de niños frente a la compleja maraña de demandas de su población que los Sabah están teniendo que atender.

Para EE.UU. mejor es Saddam que un Irak controlado por los chiítas desde Irán.



La más grave y delicada es, sin duda, la que proviene de la generalizada sensación de que la familia ha perdido legitimidad para seguir ejerciendo el poder en Kuwait. En efecto, más de un miembro de la oposición ha señalado que más legitimidad tienen para encabezar la reconstrucción quienes mostraron su compromiso con la patria quedándose en ella durante la ocupación y sufriendo las humillaciones y las persecuciones desatadas por los invasores, que quienes escaparon, sin resistir, a un exilio dorado.

Otro argumento ha sido la ineficacia de los Sabah para coordinar un plan de reconstrucción viable. Acostumbrados a administrar la abundancia —que, como es bien conocido, sabe casi administrarse sola—, los emires no parecen saber cómo manejarse en medio de las estrecheces y las carencias que ahora abruman a su pueblo. Como consecuencia de esta incapacidad cayó, pocas semanas luego de ser nombrado primer ministro, el heredero Sadd al Abdala al Sabah. Ahora el emir, de vuelta en Kuwait luego de casi un año de ausencia, ha prometido restaurar y perfeccionar el régimen parlamentario que él mismo canceló en 1986 cuando, alegando la existencia de un complot contra el Estado y la integridad de Kuwait, cerró el Parlamento.

La oposición, liderada fundamentalmente por intelectuales y profesionales formados en Occidente, plantea tres demandas fundamentales: realización, en el plazo más breve posible, de elecciones legislativas; respeto a la Constitución de 1962, mil veces ignorada y violentada por el emir, y reapertura del Parlamento.

El régimen kuwaití ha tenido, además, un fracaso adicional: no ha podido crear condiciones mínimas de orden y seguridad para la población no-kuwaití que es mayoritaria en el emirato. Tanto Amnistía Internacional como el departamento del Medio Oriente de Americas Watch han denunciado linchamientos y persecuciones contra extranjeros residentes, acusados de haber colaborado con los invasores irakíes. Las víctimas principales han sido los 170,000 palestinos que quedan en Kuwait luego de que más de 250,000 han dejado el país antes y durante

la guerra. Si bien las fuerzas gubernamentales no han estado directa y abiertamente involucradas en los abusos, lo cierto es que el gobierno no ha hecho nada por impedirlos.

Pero el problema mayor que enfrenta el régimen es, sin duda, el que le plantea el futuro político de Irak. Una de las razones para no desestabilizar demasiado al régimen de Saddam es que el sur de Irak en manos de los chiítas supondría un riesgo permanente para el emirato, cuya población es mayoritariamente chiíta. No fue por exceso de generosidad que el emir ayudó a financiar la guerra de Saddam contra el régimen fundamentalista de Irán. Y si Saddam no reconocía las fronteras entre su país y Kuwait, los chiítas no solamente rechazan esa delimitación, sino que no reconocen ninguna frontera que fragmente la Umma.

Al parecer, es precisamente porque lo embarga una gran sensación de inseguridad que el emir ha estado diciendo que solicitará a algunos de los miembros de la coalición que dejen tropas en su país. El emir se ha cuidado de no dar indicios sobre los países con los que está tratando, pero es improbable que se trate de potencias occidentales. En lo que se refiere a los EE.UU., el propio general Norman Schwarzkopf ha dicho que su gobierno está conversando con el de Bahrein para decidir las condiciones que permitirían trasladar parcialmente el comando que normalmente opera en Tampa, La Florida, a ese emirato.

IRAK: EL FLORECIMIENTO DE TODAS LAS OPOSICIONES

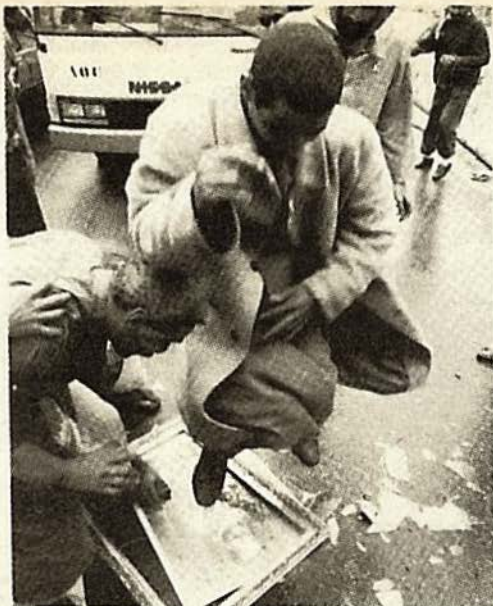
Saddam Hussein, el más conspicuo provocador de guerras de los últimos decenios, ha logrado sobrevivir, una vez más, física y políticamente a una aplastante y humillante derrota. La carta que está usando para evitar que sus enemigos externos le den un golpe mortal es el capital que ha acumulado como garante tradicional de la integridad territorial de Irak. Él sabe mejor que nadie que ningún gobierno del Medio ni del Cercano Oriente está interesado en el desmembramiento de Irak, porque los criterios y tendencias que se impondrían en un proceso de

ese tipo establecerían un precedente sumamente peligroso y explosivo en la zona. Países hechos arbitrariamente por un procedimiento de retaceo temen sobre todas las cosas la exacerbación de las diferencias entre las poblaciones que los pueblan. Los territorios de Irak, los más ricos, fueron, durante milenios, territorios kurdos o chiítas. Así como los de Turquía lo fueron de los kurdos, armenios u otros, y la lista es interminable.

Pero si los problemas étnicos de Irak son graves, no lo son menos los políticos. Aun los diversos grupos étnicos y religiosos están divididos en innumerables partidos y movimientos, muchas veces enfrentados entre sí. La dictadura del partido Baas que ha logrado mantenerse por casi dos decenios no ha debido su suerte solamente a la represión, ni al relativo éxito de la gestión económica del régimen, sino también a la debilidad de una oposición fraccionada y con muchas dificultades para coordinar acciones simples. Así, en Siria existen diecisiete organizaciones de oposición al régimen irakí, incluyendo una fracción del Baas. Y en Irán tienen su sede siete grupos islámicos.

De otro lado, es obvio que la solución definitiva de muchos de los problemas de Irak no puede alcanzarse si no en el marco de un proceso regional de redefiniciones y negociaciones que incluyen los aspectos políticos, pero a la vez también cuestiones limítrofes y geo-políticas. El problema de los kurdos es, tal vez, el que mejor grafica esta situación. Los kurdos irakíes son solamente 3.5 millones de un total de 25 millones que constituyen ese sufrido y golpeado pueblo. De religión islámica -rito sunni-, los kurdos hablan una lengua emparentada con el farsi, han luchado por lograr algún tipo de autonomía nacional contra los turcos y los iraníes a lo largo de los últimos cinco decenios. Todas las promesas que les han sido formuladas por quienes podrían incidir en su futuro, han quedado incumplidas.

Es claro, por ende, que una solución real al problema kurdo altera todo el orden geo-político del Medio Oriente. De eso están conscientes los propios kurdos. En los últimos años su plataforma de lucha en cada uno de los países en los que



Kuwaitíes pisoteando retrato de Hussein. Ahora las iras se vuelven también contra el régimen antidemocrático del Emir.

están forzados a vivir ha sido moldeada de acuerdo a esa circunstancia. Su objetivo en el caso irakí, por ejemplo, ha sido lograr un estatuto de autonomía relativa, sobre la base de garantías para la constitución de gobiernos municipales representativos, el ejercicio irrestricto al uso de su lengua materna y para la práctica de sus costumbres ancestrales. Del mismo modo que el proyecto de turquización forzada de Ankara ha llevado a prohibir hasta hace pocos meses el uso en público del kurdo, en Irak los kurdos han sido víctimas de las campañas de arabización. El problema de fondo radica entonces en la rigidez de las estructuras sociales y políticas de los países del Medio Oriente, que no pueden acomodar la diversidad de su población, ni sobreponerse, sin agitaciones desestabilizadoras, al orden impuesto por la mano imperialista.

Algo similar ocurre, como ya se tiene dicho, con los ocho millones de chiítas del sur. Su destino está ineluctablemente ligado al de Irán y, en consecuencia, no es posible imaginar una solución uninacional.

Como si todas estas complicaciones fueran poco, luego de la aceptación de la

resolución 687 del Consejo de Seguridad por parte del gobierno de Saddam las condiciones para la reconstrucción de Irak se han tornado particularmente difíciles. El costo de los daños materiales ocasionados por la guerra todavía no ha sido definitivamente establecido, pero se estima que sobrepasa los 300,000 millones de dólares. De acuerdo a lo dispuesto por la resolución del Consejo de Seguridad, Irak debe asumir el costo de los daños producidos por la guerra en Kuwait y, además, debe pagar en su totalidad las deudas que tenía contraídas con ese país anteriormente, es decir, las deudas de la guerra contra Irán.

La principal fuente de ingresos del Estado irakí es, como se sabe, la venta de crudo. Pero la misma resolución 687 establece que con base en un porcentaje de los ingresos de los petroleros deberá crearse un fondo especial para el cumplimiento de las obligaciones derivadas de ella. Esto, claro está, cuando finalmente pueda reanudarse la venta de crudo irakí, porque eso ha quedado supeditado al cumplimiento de los acuerdos sobre destrucción de los arsenales de armas no convencionales. El único aspecto del bloqueo comercial impuesto por las primeras resoluciones del Consejo contra Irak que queda suspendido es el que tiene relación con el aprovisionamiento de alimentos y medicinas. La venta de armas a Irak, por ejemplo, ha quedado prohibida por tiempo indefinido.

En resumen, la resolución no solamente ha castrado económicamente a Irak, sino que en la práctica convierte a ese país en una suerte de nación minusválida, que quedará permanentemente supeditada al enjuiciamiento y a la fiscalización internacional. En el ámbito regional, esto minimiza el papel de Irak y anula toda posibilidad de que en un futuro previsible Bagdad pueda pretender ser el eje de la política árabe.

La estrategia norteamericana respecto del régimen irakí no está todavía muy clara. Sin embargo, pareciera que Washington ha preferido postergar sus iniciativas centrales hasta haber logrado avanzar en la conformación del nuevo orden que desea imponer al Medio Oriente en otros ámbitos de la región. En ese sentido,

el destino de Irak depende también de lo que se haga o deje de hacer en el Golfo y en el mediterráneo oriental.

Al haberse dado los primeros pasos para consolidar una alianza estratégica entre Egipto, Siria y los países componentes del Consejo de Cooperación del Golfo, Irak ha quedado muy aislado. No es tampoco seguro, sin embargo, que los países árabes deseen un aislamiento total de Bagdad. Prueba de eso es que el delegado irakí a la Liga Árabe ha participado en la primera reunión de ese organismo que ha tenido lugar luego del fin de la guerra. En realidad, esa reunión, que se realizó en El Cairo, tuvo sólo un valor simbólico, pues se suspendió a pedido del delegado jordano para que todas las partes tuvieran tiempo de reflexionar mientras se iban "curando las heridas". Lo significativo es que ninguno de los otros veinte países hizo cuestión de estado por la presencia del irakí.

LA CUESTIÓN PALESTINA NUEVAMENTE AL CENTRO

Luego de la magnitud de la tragedia kurda, es obvio que la fórmula que se adopte para el problema palestino deberá tener en cuenta la posibilidad de que sea universalizable o, por lo menos, que no establezca precedentes incompatibles con las aspiraciones de los kurdos. Esto es: asuntos que hasta hace poco no estaban ligados, ahora lo están indeliblemente.

Pero, más allá de toda otra consideración, la cuestión de Palestina sigue siendo la piedra de toque para cualquier esfuerzo de renovación o de reestructuración del mundo árabe. La importancia de esa cuestión no es solamente política, sino simbólica y trasciende, por ello, a la propia OLP. Así, aun los regímenes que preferirían no tener que tratar con la OLP tienen que pugnar por la solución de la cuestión palestina.

En lo que atañe a los Estados Unidos, es evidente que ningún esfuerzo por establecer una hegemonía duradera en la región puede emprenderse sin que previamente se encuentre un arreglo al problema palestino. Eso lo ha percibido con precisión la Casa Blanca. Las visitas de Baker al Medio Oriente demuestran que

los norteamericanos quieren dar la impresión de estar empeñados en acelerar un proceso de negociaciones. A la vez, no hay duda de que Washington quiere definir al milímetro los términos de aquellas.

Esos términos son, hasta donde es posible visualizarlos con la información asequible, los siguientes:

1. Sustituir la idea de una conferencia internacional auspiciada por las Naciones Unidas por una conferencia regional convocada por las dos exgrandes potencias.

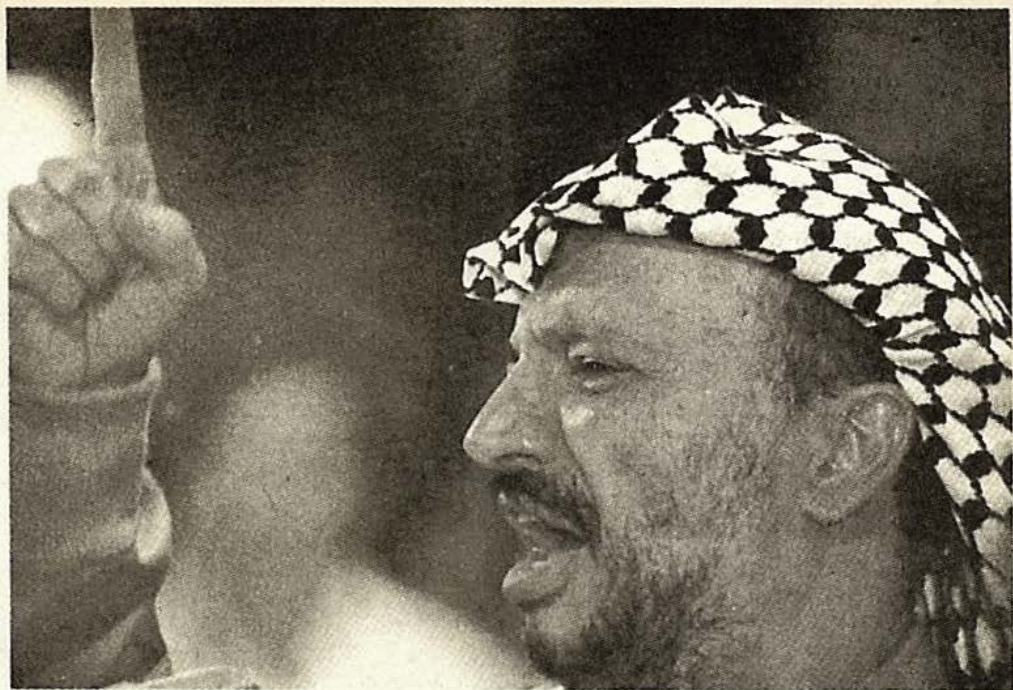
2. No permitir la participación de la OLP o, por lo menos, asegurar que no sea el liderazgo tradicional palestino el que acuda a la cita.

3. No comprometer a los Estados Unidos con la tesis de que es necesario crear un Estado palestino.

Cada uno de estos lineamientos tiene una razón de fondo. Lo primero obedece al deseo de excluir a los europeos y a China, no porque tengan posiciones distintas sobre la cuestión palestina, sino para evitar que quede disminuida la capacidad de los EE.UU. para actuar como el gran ámbito del nuevo orden mundial. Para la administración Bush las Naciones Unidas parecen ser útiles como instrumento, pero no como fin en sí mismas.

La exclusión de la OLP no se busca solamente para evitar el veto israelí; ni siquiera para hacerle pagar caro su apoyo a Irak, sino como una cuestión de principio. Después de todo la OLP encarna el tipo de nacionalismo que los EE.UU. consideran inconveniente para el Tercer Mundo. El rey Hussein también se inclinó hacia Irak, pero aun así es preferible, a los ojos de Washington, a Arafat. Cuando Baker dice a Faisal Husseini, el líder más representativo de los palestinos de la zona ocupada, en Jerusalén, que no asegura que al fin de las negociaciones esté el Estado palestino, está diciendo, en realidad, que los palestinos deberán contentarse con Jordania.

El último punto tiene relación con lo que se decía al inicio sobre los kurdos. La solución más aceptable al problema de los kurdos en términos de lo que es aceptable para países como Turquía o Irán



Arafat: ¿podrá mantener su liderazgo?

sería un estatuto de autonomía relativa para las poblaciones kurdas. Los EE.UU. tratarán, por ello, por todos los medios, de impedir la entronización en el Medio Oriente del principio de creación de nuevos Estados.

Una vez más, entonces, la carga recae sobre los hombros de los propios palestinos. Pues si bien es obvio que en las actuales circunstancias la OLP no está en condiciones de imponer sus propios términos, es sí evidente que el pueblo palestino puede todavía movilizarse con fuerza en el Líbano, en Jordania y en los territorios ocupados para tratar de boicotear cualquier solución que no responda a sus intereses nacionales. Lo que los palestinos sí tendrán que decidir con cuidado en los próximos meses o, tal vez, semanas, es la cantidad de esfuerzo y de sacrificio que invertirán en la defensa de cada una de sus tesis. Esto es, deberán determinar el grado de flexibilidad que quieran asumir en las negociaciones. Por ejemplo, ¿se jugarán por la actual dirigencia de la OLP, o decidirán que el liderazgo de Arafat y de otros dirigentes es negociable bajo ciertas circunstancias? Deberán decidir,

igualmente, si la ligazón con Jordania habrá de hacerse bajo la modalidad federativa o confederativa y, sobre todo, hasta qué punto es negociable el estatuto de Jerusalén.

En estos tiempos difíciles para los pueblos del Medio Oriente lo único cierto es que se ha cerrado una época y que una nueva y muy diferente está a punto de comenzar. Lo que está por verse, según he tratado de mostrar con algunos ejemplos, es en qué medida esos pueblos serán autores de su propio futuro y en qué medida ese futuro les será dictado por otros. Lo sucedido en las semanas siguientes a la posguerra ha demostrado la debilidad relativa de los gobiernos de la región, pero también una reticencia mayor de la que se esperaba en algunos de ellos para dejar de lado definitivamente los sueños de autonomía que acariciaban hasta hace poco. Si esa reticencia se mantiene, los EE.UU. no podrán hilar su nuevo orden regional con tanta facilidad como habían imaginado o como una victoria militar tan contundente podría, en otras circunstancias, haber posibilitado. ■

SUIZA: CRISIS DE IDENTIDAD EN SUS BODAS DE GRANITO

Alexander Baur*

En el año de celebración del 700 aniversario de creación de la Liga de cantones que dio lugar al nacimiento de la Confederación Suiza, nuestro colega Alexander Baur nos envía esta irónica y desencantada nota sobre el llamado "malestar suizo" que aqueja a ese pequeño y pletórico país, demasiado conocido como el paraíso de las finanzas donde se esconden a las miradas indiscretas de las autoridades ingentes capitales que acuden de todas partes a las bóvedas de sus bancos sin que importe su origen y procedencia.

Firme como un monolito de granito, piedra imperturbable de sus Alpes, nos imaginábamos a Suiza. Su estabilidad política, garantizada por una coalición nacional de todas las fuerzas importantes y un electorado fiel como sus famosos relojes, había sido única en una Europa perturbada por conflictos y guerras. Su prosperidad económica, de la que son emblemáticos los monumentales bancos de Zúrich y Berna y una moneda aun más dura que el dólar, es legendaria. Y, cuesta creerlo, todo esto en un país enano, modesto a pesar de su poder económico, en una federación más o menos democrática, sin reyes ni presidentes, que este año conmemora su 700 aniversario.

Sin embargo, el país está lejos de la euforia. Celebraciones ostentosas programadas para la ocasión tuvieron que ser canceladas o redimensionadas debido a una resistencia popular masiva. Una capa importante de la *intelligentsia* nacional simplemente decidió boicotear las festividades, y los que todavía persisten lo hacen desde una posición crítica. El ani-

versario, que se anunciaba como un gran "fiestón", desembocó en una crisis de identidad: ¿es el famoso refugio de lujo para comerciantes, políticos y traficantes sin escrúpulos todo lo que queda de este país?

Los escándalos hacen su aparición entre nosotros con la regularidad cíclica de sus marcadas estaciones. No suelen manifestarse en forma explosiva; más

En el centro topográfico de Suiza: la mole de granito.



* Editor y redactor del periódico *Limmattaler Tagblatt*, de Zúrich.



Una imagen que engaña.

bien son como pequeños focos, de los cuales sólo se ve el humo, que luego se convierte en cortina de humo para finalmente esfumarse en la atmósfera. Ya estamos acostumbrados: cuando en cualquier película se nombra a Suiza es porque hay que esconder algún dinero de obscura procedencia –narcotráfico, espionaje, corrupción–; los bancos suizos están siempre dispuestos. A no ser por eso, poco parece significar este país. Orson Wells, sobre los techos de la Viena destruida a sus pies en el famoso filme *El tercer hombre*, lo dijo claro: "Suiza es un país de paz, seguridad y prosperidad –gracias a sus relojes cucú–."

Peor aún: "le malaise helvétique" (el malestar suizo) no suele quedarse circunscrito al mundo ficticio del cine. Adolf Hitler y su Gestapo, Ferdinand Marcos, Baby Doc, Ceaucescu, la "Stasi" de Honecker, los peones de Pablo Escobar: cada vez que cae un tirano sin escrúpulos en el mundo explotado, aparecen invariablemente, como la sombra bajo el sol, las famosas y discretas cuentas de la pletórica Suiza. No se ha olvidado aún la famosa "Swiss-Connection" del "Irangate", cuando ya se habla de las prendas kuwaitíes de Saddam Hussein en Ginebra.

Lo que el mundo tal vez ya aceptó como una fatalidad, en la moralista Suiza –desde los tiempos de sus reformadores

Zwingli y Calvino–, causa cada vez mayor malestar. Se formulan nuevas y audaces leyes, que pese a haber pasado por las máquinas molidoras de la gran coalición política de Berna o hasta por el referéndum de un pueblo asustado, no son finalmente sino tigres de papel. Y cuando finalmente se tapa una fuente de millones oficialmente indeseables, abogados ingeniosos destapan otra.

Suiza es buena; es el mundo el que es malo, se consuelan los suizos. No obstante, queda la mancha negra en la imagen que el país gusta darse: humanista, madre caritativa de la Cruz Roja; laboriosa, nido de multinacionales como Nestlé, Ciba-Geigy o Sulzer; tolerante, un asilo de libertad que albergó hasta a revolucionarios de la talla de Lenin.

Con intensos llamados al sentido común se trata de olvidar el lado feo del franco suizo. Pero nunca falta quien perturba la tranquilidad helvética. El catedrático y parlamentario Jean Ziegler es uno de ellos. Con sus tesis sobre la economía de los "emires" suizos provoca periódicamente pequeños sismos políticos. El viejo compañero del "Che" y de Régis Debray podrá ser maldecido como un "Rambo de la sociología", pero ni siquiera la burguesía puede ignorarlo.

El último terremoto político fue más que regular, y se hace recordar con tem-

blores hasta la fecha. Comenzó con la forzada renuncia de la ministra Elisabeth Kopp (ver Quehacer N° 65) hace dos años. Después de haberlo negado rotundamente, la ministra de Justicia tuvo entonces que admitir que había hecho una llamada telefónica para advertir a su marido Hans acerca de una investigación secretísima por "lavado de narcodólares" que estaba en curso contra él. Mientras esto ocurría, a dos cuadras del centro bancario de Zürich seguían muriendo diariamente drogadictos.

La ministra fue absuelta por la Corte Suprema en un juicio considerado un escándalo por muchos juristas renombrados. También hace pocas semanas la investigación contra la financiera de Hans Kopp fue suspendida... por falta de pruebas. Pero entre tanto la comisión investigadora del caso Kopp descubriría un aparato de policía política gigantesco, que desde hace medio siglo, y sin base legal clara, estaba fichando sistemáticamente toda actividad supuestamente política de unos 900,000 ciudadanos considerados críticos (pro memoria: el país tiene apenas unos seis millones de habitantes).

Mientras el bloque del Este comenzaba a derrumbarse, en Suiza emergían a la luz pública mecanismos no tan distintos al sistema de control colectivo del endemoniado comunismo. Claro que siempre ha habido voces críticas, pero si antes se las ponía simplemente en la "cuarentena moscovita", esto ahora ya no era tan fácil.

Con ocasión de la visita oficial del recién elegido presidente de Checoslovaquia Vazlav Havel, el "escritor nacional" Friedrich Dürrenmatt comparaba a Suiza con una prisión, en la cual cada uno es su propio guardián, y felicitaba a su colega escritor por los cambios que se operaban en su país. La crema y nata de la clase política nacional presente en el acto se quedó con el caviar atrapado en la garganta.

Para completar el desastre, justamente por el 700 aniversario de la Confederación Helvética, salió a la luz de las investigaciones la existencia de un ejército secreto aparentemente ligado con su par de la OTAN (Gladio) y presumiblemente hasta con la CIA. La institución, sin base



Elisabeth Kopp y su famoso teléfono.

legal pero con el consentimiento de todos los partidos importantes (incluyendo la socialdemocracia), contemplaba en sus planes hasta la toma del poder en tiempos "críticos".

Para entender la trascendencia de estos hechos hay que tener en cuenta que en Suiza la confianza en los políticos era extraordinaria. No había esta brecha entre Estado y pueblo que conocemos en América Latina. Es decir, una gran parte del pueblo se identifica con el gobierno que él ha elegido.

El gobierno de Berna se apresuraba en salvar lo que era salvable todavía. En vísperas de una fiesta patriótica frustrada se ordenó la disolución del ejército secreto y se prometió abrir los archivos políticos de la "cámara oscura de la nación" (lo cual, por otra parte, sigue siendo una promesa).

El Parlamento recordó viejas virtudes y comenzó a abrir el caño de donaciones. Algo para los ancianos, algo para la cultura. Hace pocos días el Parlamento aprobó una donación de 700 millones de francos (alrededor de 600 millones de dólares) para los países pobres endeudados. Pero el gesto aparentemente noble no confundió a las fuerzas opositoras, las cuales llamaron la atención sobre el hecho de que finalmente este dinero se quedará en

gran parte en el país —en los bancos y empresas dueños de pagarés de valor virtualmente nulo—, a la vez que recordaban que los bancos suizos son depositarios de unos 250 mil millones de francos de capitales fugitivos exprimidos del llamado Tercer Mundo.

Es posible que para muchos ciudadanos los manejos del mercado financiero internacional constituyan una idea bastante nebulosa. Son más tangibles las consecuencias de esos manejos en la propia casa. La abundancia de capital dio lugar, en la última década, a una especulación inaudita especialmente en el sector inmobiliario. Y como el mercado es "libre", el pato lo pagan los dos tercios de la población que son inquilinos, así como los pequeños propietarios. El capitalismo comienza a tragar a sus hijos.

Otro pilar del edificio suizo, el compromiso entre capital y pueblo, comienza a sufrir serias fisuras. Claro: siempre se señala que la famosa paz entre las clases ha permitido un crecimiento económico enorme. Pero este crecimiento también tuvo su precio ecológico, del cual un sector creciente "verde" se comienza a dar cuenta. ¿A qué sirve que cualquiera pueda tener su auto propio, si el aire ya no es respirable?

En fin, Suiza, a la que suele llamarse un "matrimonio de conveniencia", está en una crisis de identidad seria. No puede siquiera apelar al chauvinismo, ya que no cuenta con unidad étnica, ni geográfica,

ni siquiera religiosa. Siendo pequeña, neutral y federalista, ha renunciado a todo afán imperialista que podría unificar al pueblo contra un enemigo común.

El país se solía identificar con lo que no es. Mientras que en la Europa violada por el fashismo pudo producirse una masacre de proporciones descomunales, para el ciudadano suizo común toda agresión bélica justificada en cualesquiera razones ideológicas resultaba, a priori, una cosa absurda. Los pueblos involucrados en las llamadas guerras mundiales mostraron que con Suiza podían convivir sin mayores problemas (y de paso, como para completar la burla, con muy buen provecho económico).

Pero los tiempos cambian. La federación que cien años atrás era una idea fantástica, en la Europa del 91, prácticamente unida, se ha convertido en una idea trivial. Mientras tanto, el viejo héroe suizo Guillermo Tell —aquel que mató al tirano Gessler con su ballesta, un terrorista como quien dice— ha quedado como una leyenda sobrepasada por la historia, irrisoria en la realidad contemporánea.

Simplemente: Suiza ha perdido razón de ser, y esto le ocasiona dolores de cabeza. Pugnamos mucho en busca de salidas, pero no es nada fácil sacar a este enano engreído y gordo del impasse.

Aunque parezca mentira, los ricos también tienen sus penas.

Zürich, fines de marzo, 1991.



*La pesadilla de Orwell:
una policía que lo controla todo.*

ESCÁNDALO EN ARGENTINA Y LAVADO DE NARCODÓLARES EN URUGUAY

Pablo Harari

Los cuñados del presidente Menem -Karim y Amira Yoma, hermanos de su exesposa Zulema- se encuentran seriamente involucrados en una investigación sobre lavado de narcodólares entre Argentina y Uruguay. Karim era alto funcionario de la Cancillería y Amira directora de Audiencias del presidente. A raíz del escándalo, el presidente uruguayo Lacalle aclaró recientemente que colaborará con EE.UU. contra el narcotráfico, pero que no se afectará el secreto bancario. Con bastante anticipación a estos hechos el periodista uruguayo Samuel Blixen publicó (agosto, 1990) un importante libro que prueba el relevante papel de la banca uruguaya -al amparo del secreto bancario- en el lavado de dinero sucio. Ofrecemos a continuación una traducción del excelente informe que, basado en el libro de Blixen*, publicó la revista alemana *Lateinamerika Nachrichten* (Noticias de Latinoamérica), en noviembre último.

I Las cifras no cuadran! Como en una novela de Agatha Christie, todo empieza con un acertijo: las cifras del Ministerio de Comercio Exterior de los Estados Unidos no concuerdan en nada con las dadas por el Banco Central del Uruguay. Según la fuente estadounidense, Uruguay habría exportado en 1985 mercadería con un valor aproximado de US\$ 570.8 millones, mientras que las cifras de las dependencias responsables en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay señala-

ban sólo US\$ 125.4 millones. Cual gran acto de magia, a través de la lectura de este artículo de *Lateinamerika Nachrichten* (LN) se descubre una muestra más de cómo opera el capitalismo realmente existente a escala mundial.

El enigma era fácil de resolver, al menos para aquellos que se beneficiaron con un decreto desde el 4 de octubre de 1979 (es decir, durante la dictadura y aún vigente) que garantiza totalmente la libre importación y exportación de oro, plata, platino y otros metales preciosos en el territorio uruguayo.

Las leyes vigentes -dadas con la finalidad de bautizar al "Uruguay como centro financiero internacional", a decir del expresidente Aparicio Méndez- permiten el negocio con metales preciosos, sin requerir aviso previo o permiso ministerial alguno. Además, estos negocios pueden ser desarrollados sin obligación tributaria.

Probablemente el Banco Central del Uruguay no sospechaba acerca de lo que

* "En este libro -El enjuague uruguayo. Secreto bancario y tráfico de drogas. Editorial Trilce, P.O. Box 12.203, Montevideo, Uruguay-, Blixen destaca cómo el cartel de Medellín, en los tres años pasados, lavó más de 1,000 millones de dólares americanos. Blixen muestra minuciosamente cómo alrededor de US\$ 400 millones de esta suma fueron canalizados a través del área financiera de Montevideo. Uruguay ha sido transformado, por así decirlo, en un indispensable puntal del sistema internacional de lavado de dinero." (*Lateinamerika Nachrichten*, N° 197, noviembre, 1990.)



Cuñados de Menem envueltos en escándalo por lavado de narcodólares.

descubrió la Superintendencia estadounidense: la diferencia de más de 400 millones de dólares en la balanza comercial norteamericana con el Uruguay coincidía exactamente con el valor de 35 toneladas de oro importadas del Uruguay por los Estados Unidos.

De esta manera tan particular, con cientos de toneladas anuales de oro, el pequeño país del cono sur latinoamericano se convertía en el segundo proveedor de materia prima para el mercado de joyas de los Estados Unidos. Una pequeña observación al margen: en el Uruguay no se produce ni una sola onza de oro...

EL HERMANO DEL PRESIDENTE ARGENTINO: ¡TAMBIÉN EN LA COSA!

Un caluroso día de febrero de 1990, las maletas de Eduardo Menem, senador y presidente del gobernante Partido Justicialista (peronista), no fueron abiertas ni un milímetro en la aduana del aeropuerto de Punta del Este. Durante los meses de verano miles de vacacionistas adinerados, provenientes de Argentina, Brasil y Paraguay llegan a dicho lujoso balneario uruguayo. El hombre que esperaba a

Menem en el aeropuerto lo condujo directamente a la filial del banco uruguayo "Pan de Azúcar". Esta vez depositó sólo US\$ 214,500. Diez meses después había cerca de US\$ 2'000,000 en la cuenta corriente, abierta a nombre del hermano del presidente argentino, de su esposa y del presidente de la Superintendencia.

Pocos días antes de la mencionada visita al Uruguay, Menem votaba, en su función de senador, a favor de una ley que eliminaba la obligación hasta entonces vigente de declarar transacciones financieras ante el Ministerio de Finanzas argentino y que exigía un proceder más severo contra la fuga de capital de Argentina.

El escándalo —que, como podía preverse, no trajo ninguna consecuencia política o judicial— confirmaba nuevamente lo que desde el 17 de diciembre de 1982 (igualmente durante la dictadura en el Uruguay) fue y sigue como ley hasta la actualidad: Uruguay posee el más rígido y seguro secreto bancario del mundo.

La mayor parte de los 4,000 millones de dólares americanos depositados por extranjeros en bancos uruguayos provienen de Argentina. Hasta fines de 1989, alrededor de 2,800 millones de dólares

americanos, evadiendo las oficinas de impuestos argentinas, fueron depositados en Uruguay. Ellos representan una significativa parte de la fuga de capitales argentinos o provienen de otras operaciones financieras ilegales.

La absoluta libertad de exportación e importación de metales preciosos y el secreto bancario que rigen en el Uruguay hacen del infierno de los negocios sucios un paraíso para los lavadores de dinero del narcotráfico y para todos aquellos que ganan su enorme riqueza con la miseria de los pueblos latinoamericanos.

Tampoco existe peligro alguno de que neoliberales uruguayos eliminen lo que para ellos constituye un principio: el presidente uruguayo Luis Alberto Lacalle expresó públicamente que los acuerdos que firmará en Montevideo con el presidente Bush, en el marco de la "lucha anti-droga", en noviembre, "en ningún caso lesionarán el secreto bancario".

EL DINERO NO APESTA; SIN EMBARGO, SE LAVA

Los bancos uruguayos (todos de propiedad de extranjeros, excluyendo el banco estatal) tampoco tienen problema alguno con el olfato. Así como ellos aceptan la procedencia ilegal de los miles de millones de dólares americanos, para ellos no hay problema si camiones brasileños, repletos de oro, atraviesan la frontera. Para los bancos, una vez en suelo uruguayo, este oro no constituye contrabando alguno.

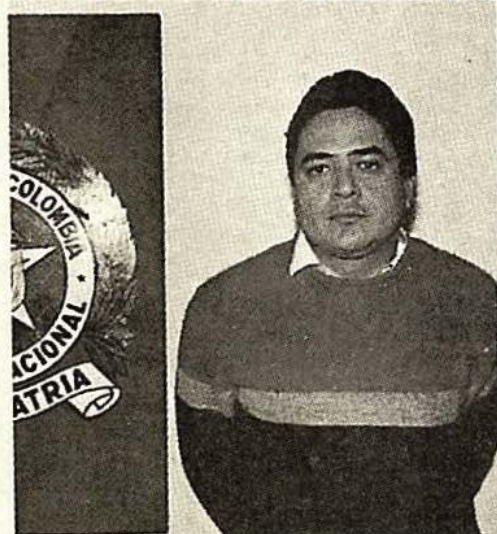
El lavado de dinero y el contrabando de oro funcionan de acuerdo a un sencillo principio. Exportada ilegalmente de los países vecinos, y sin ninguna reglamentación estatal, la mercancía se "metamorfosea" en un componente del sistema financiero uruguayo. La mercancía es enviada luego desde el puerto o el aeropuerto de Montevideo, fungiendo Uruguay como país de origen. Lavadas de esta forma, una "mercancía gris" (dinero proveniente de la fuga de capitales y de la evasión de impuestos) y una "mercancía caliente" (narcodólar) se transforman en una bien perfumada "mercancía lavada"; luego, ésta puede regresar de manera formal a su país de origen o, como ocurre en la

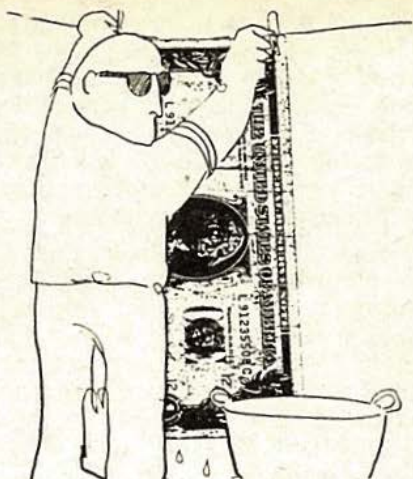
mayoría de los casos, es depositada en cuentas europeas. En el Uruguay queda sólo una pequeña parte de los dólares lavados, bajo la forma de intereses o cobros por comisión. No obstante, incluso esta "ganancia" es retenida por los bancos extranjeros, con sede en Montevideo. En Uruguay mismo no queda ni un solo peso.

En el caso de la organización "La Mina", que fuera desmantelada por la agencia antidrogas del gobierno norteamericano DEA (Drug Enforcement Agency) y la autoridad tributaria norteamericana IRS (Internal Revenue Service), se utilizaba a Montevideo en reemplazo de Panamá, ya que este espacio financiero sí resultaba muy peligroso tras el derrocamiento de Noriega.

La casa de cambio "Cambio Italia" —que continúa trabajando abiertamente en Montevideo— recibió giros de dinero para realizar supuestas compras de oro en Uruguay. Este dinero fue transferido nuevamente a cuentas bancarias del cartel de Medellín en Luxemburgo y Suiza. Más tarde pudo comprobarse que algunos "transportes de oro" no eran otra cosa que plomo bañado en oro. A la llegada del "oro" a los Estados Unidos fueron pagados, según las reglas de aduana, los aranceles e impuestos correspondientes y todas las formalidades fueron cumplidas.

Eduardo Martínez: el contacto con el cartel de Medellín.





Viñeta de María Centeno publicada en Lateinamerika Nachrichten.

El "metal precioso" permitía, de esta forma, la exportación de millones de dólares desde los Estados Unidos y aseguraba su llegada, vía Montevideo, a manos de los señores de la droga en Europa.

En otra oportunidad fue vendido y comprado oro auténtico por joyerías norteamericanas que trabajaban para "La Mina". El mismo oro circulaba en operaciones de compra y venta dentro de los Estados Unidos, justificando así transacciones por enormes sumas de dinero, que eran enviadas posteriormente al punto neurálgico de la organización: a la "Cambio Italia" en Montevideo.

El uruguayo Sergio Hochmann (detenido en Los Ángeles en febrero de 1989) era responsable, dentro de la organización, de la entrega y del pago de dinero en Nueva York. Este dinero era más tarde empacado y enviado en automóviles blindados de "Brinks" y "Loomis" a Los Ángeles, donde los joyeros armenios Koyomejian, Tankazian, Tokalzian y Andonian lo utilizaban en la compra de oro para sus "joyerías". Así, el mismo oro era varias veces comprado y vendido. Los dólares, ya definitivamente lavados, eran remitidos de nuevo a Uruguay, donde Rubén Presarli -de "Cambio Italia"- remitía a su vez el dinero a los respectivos barones de la droga, según un sistema de reparto sólo por él conocido.

El argentino Raúl Vivas había diseñá-

do este sistema y viajaba constantemente entre Nueva York, Los Ángeles, Panamá y Montevideo, manteniendo así el negocio en marcha. Él tenía el contacto directo con el colombiano Eduardo Martínez, conocido como el "ministro de economía" del cartel de Medellín. Martínez fue filmado en 1989 por agentes de la DEA en un hotel de Aruba (Antillas), cuando se citaba con supuestos representantes de una organización fantasma creada por los agentes estadounidenses, que ofrecían mejores condiciones que "La Mina" para el proceso de lavado de dinero.

Detalles de esta conversación se pueden leer en el libro de Blixen, donde se hace también explícito cómo el sistema financiero uruguayo y el secreto bancario sirven a los intereses de la mafia de la droga. Martínez fue apresado en Colombia en setiembre de 1989 y extraditado a Estados Unidos. Como el destino lo dispone a veces, fue justamente en el mismo aeropuerto de Punta del Este, en el que las maletas de prósperos veraneantes argentinos no son abiertas, desde donde Raúl Vivas fue extraditado a los Estados Unidos, después de su detención en febrero de 1989.

POR PRINCIPIO O POR DINERO

El periodista Samuel Blixen sostiene la teoría de que la lucha de los Estados Unidos contra la droga está dirigida mucho más a contener la descomunal fuga de capitales, que se produce a través del lavado de dinero, que a acabar efectivamente con el consumo y el negocio de drogas.

El monto de esta fuga de capitales puede calcularse más o menos cuando se tiene en claro que de los US\$ 300,000 millones por ventas del narcotráfico mundial, cerca de US\$ 110,000 millones provienen de los Estados Unidos. A los narcotraficantes les correspondería una ganancia del 80%. Esto significa que sólo en los Estados Unidos tienen que estar lavando anualmente US\$ 81,000 millones, para ser luego transferidos en gran parte al extranjero. A manera de comparación: esta suma equivale a las utilidades logradas en 1989 por las 200 más grandes empresas de los Estados Unidos.

Paradójicamente, el monto de esta fuga de capitales de los Estados Unidos equivale precisamente al monto que este país recibe anualmente por concepto de la deuda latinoamericana. Esto no quiere decir otra cosa que Estados Unidos pierde anualmente una suma de dinero por fuga de capital del narcotráfico equivalente a la que trata de ganar por pago de deuda, vía la aplicación de programas de austeridad y políticas neoliberales a los pueblos latinoamericanos.

200 BANCOS...

...compartían la preocupación norteamericana, que Estados Unidos expuso en 1989 en la "Reunión de los 7" en Arche (Francia); esto es, la de fortalecer la lucha contra las drogas vinculando a ésta la cuestión del lavado de dinero del narcotráfico. Se llegó también a plantear la necesidad de limpiar la mala imagen del sistema bancario suizo, a través de nuevas leyes que castiguen con fuertes sanciones el lavado de dinero proveniente de fuentes dudosas. Lo mismo pasó en Francia, donde fue fundado el TRACSIN, una organización que agrupa a la Superinten-

dencia, la aduana y las oficinas de impuestos, para descubrir así transacciones sospechosas de manera rápida. Naturalmente, estos impecables bancos tienen filiales en Honkong, Vanatu y Naru, en las Antillas Holandesas, Bahamas, en Panamá y en Uruguay; todos ellos paraísos tributarios del "Tercer Mundo".

En la lista de los 200 bancos involucrados en el lavado de narcodólares, y que fuera publicada por el Ministerio de Justicia norteamericano, figuran el Banco General Holandés; el Banco Exterior de España; la banca Sudameris; los bancos alemanes Deutschsüdamerikanische y el Dresdner Bank; el Credit Suisse; así como el Chase Manhattan Bank, el City Bank y el American Express, entre otros.

Gracias al secreto bancario, entre 1986 y 1989 algunos de estos 200 bancos posibilitaron a la organización "La Mina" la realización de 138,000 transacciones por un volumen total no menor a los US\$ 1,029 millones. Ni una sola de estas transacciones fue sospechosa a ojos de los banqueros realmente existentes del mercado más libre a nivel mundial. (Traducción del alemán: Ximena Salazar L.) ■

10

DEBATE AGRARIO

ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS

WALTER RAMÍREZ

Nuevos aranceles y protección efectiva para el agro

JAVIER ALVARADO

El financiamiento en la pequeña agricultura

CAROLA AMÉZAGA

De la chacra a los comedores populares

GUILLERMO FIGALLO

Propiedad rural y registro predial: comentarios al D.S. 026

JOSÉ LUIS RÉNIQUE

La batalla por Puno: violencia política en la sierra sur

Además, Reseñas y Publicaciones

Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES

Av. Salaverry 818, Jesús María - Lima 11 - Teléfono: 33-6610



**Asegure
su futuro
y el de su
familia**

**JB.PRODUCTORES DE SEGUROS SRL.
Tenemos el seguro que
usted necesita**

NARRADORES:

Óscar Colchado

Óscar Colchado Lucio nació en Huallanca, Ancash, en 1947. Vivió durante los primeros años de su infancia en el pueblo de Huayllabamba, Sihuas, de donde eran originarios sus padres. Cursó estudios de primaria, secundaria y superior en el puerto de Chimbote. Radica en Lima desde 1983, y es profesor de Lengua y Literatura. **Obras y premios en narrativa:** *Del mar a la ciudad*, cuentos. Lima, 1981, Ediciones Capulí. **Obtuvo el primer puesto en el concurso "José María Arguedas", 1978; Cordillera Negra**, cuentos. Lima, 1985, Lluvia Editores. **Obtuvo el primer puesto en la bienal del cuento peruano, 1983, Premio "Copé", organizada por Petróleos del Perú; Camino de Zorro**, cuentos. Lima, 1987, Instituto Nacional de Cultura; *Hacia el hanaq pacha*, cuentos. Lima, 1989, Lluvia Editores. **Obtuvo el primer puesto en el Concurso Latinoamericano de Cuento 1987, organizado por el Consejo de Integración Cultural Latinoamericana. Actualmente trabaja en una trilogía novelística que espera dar a conocer muy pronto.**

—¿En qué condiciones realiza su trabajo literario? ¿Se considera un escritor profesional?

—En una atmósfera cargada de tensiones por las implicaciones político-sociales que atraviesa nuestro país. Yo escribo entre el caos y la podredumbre, entre el desaliento y el sobresalto. A veces quisiera tener esa paz y tranquilidad para escribir de que manifiestan gozar algunos escritores latinoamericanos radicados en Europa, pero por otro lado pienso que

sería una gran desventaja, porque, en efecto, como ya lo ha dicho alguien, parece ser que el escritor se alimenta de carroña, y cuanto más intensa sea su experiencia de vida, su mundo a revelar será más rico e interesante. Además el escritor debe ser el sismógrafo de su sociedad. Debe sentir en carne propia los padecimientos de ésta y ofrecer a sus lectores, en la palma abierta de su mano, ese cuerpo vivo, palpitante.

Respondiendo a lo otro, debo manifestar que intento ser un escritor profesional, no solamente en el sentido de quien vive de este trabajo, sino sobre todo como actitud de vida y compromiso frente a la sociedad y como razón de existencia, además; pues yo, como decía Arguedas, si no escribo y publico, me pego un tiro.



Susana Pastor

-¿Cuál es la ubicación de su obra narrativa en el marco de la tradición literaria peruana? ¿Cree que forma parte de alguna corriente en especial?

-Creo que eso corresponde decirlo a los críticos. Yo soy un espíritu muy tornado: hoy puedo escribir de una manera y mañana de otra. Pero lo predominante hasta ahora en mí, según han visto algunos, es que mi narrativa última estaría circunscrita dentro de los moldes del llamado realismo mágico, mítico o maravilloso.

-¿Qué importancia y qué función cumplen la historia y los mitos andinos en sus cuentos y novelas?

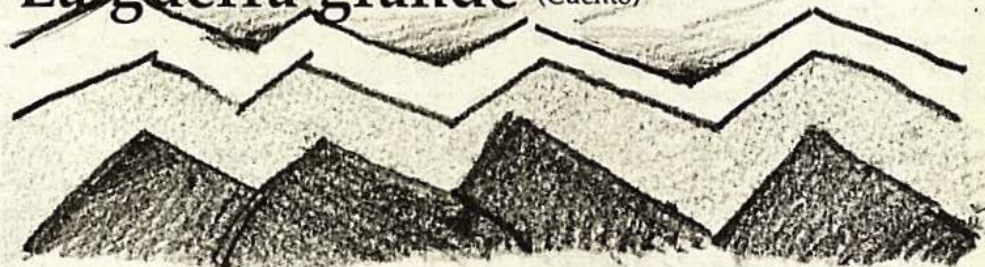
-La historia y los mitos andinos constituyen la esencia de mi obra literaria, pues para entender el comportamiento cotidiano del hombre del Ande hay que conocer a cabalidad su profundo espíritu mítico. Todos sus actos, hasta los más

simples de su existencia, están regidos por lo mágico y sobrenatural, por la vibración de lo cosmogónico en sus células y en su sangre. Yo respondo a ese espíritu y sé de qué manera el canto de las cascadas, la meditación profunda de las montañas y el rumor del silencio laten en cada vena, en cada destello de la mirada.

Por eso siempre afirmo que en nuestra América andina ningún proyecto de sociedad que aspira a un desarrollo económico y social acorde con el mundo moderno tendrá éxito si no sienta sus bases en la tradición cultural del hombre de las cordilleras; pues allí, en ese pensamiento henchido de mitos —que sólo se han modernizado y no extinguido—, se halla latente lo que perfilará nuestra verdadera identidad nacional y la integración y reconciliación de todos los componentes raciales que ahora conforman este "hervidero".

Lima, febrero de 1991.

La guerra grande (Cuento)



Maliciando estoy a lo que ha venido doña Fidelia: a que le vea la suerte mi madre, a que le diga a ver si su hijo, el Nicacho, reclutado por los senderos para la guerra popular, aún sigue vivo o está muerto... Zonza, zonzaza, si supiera que todo depende de mí para llevarse buenas o malas noticias ya no estaría molestándola a mi madre, que está pálida y ojerosa la pobre desde que a mi taita también se lo llevaron los senderos... Yo no estoy ocioso ni ganas tengo de darle buenas o malas nuevas ahora. No me voy a olvidar, caray, del coscorrón que me dio el otro día cuando nos halló a mí y a su nieta, la Hildacha, metidos en esa casita de ramas que hicimos junto al río jugando al

taita y a la mamá... ¡Ah, so cholito malamaña!, se quedó gritoneándome después que nos sacó y lo desbarató la casa, ¡espérate nomás, ahora lo voy a avisar a tu madre, ¿crearás que no?!... Y ahí nomás, de los pelos se la llevó por su delante a su nieta, mientras yo me iba despacio, fija mi vista en el suelo, haciéndome el de contar las colлотitas desparramadas a tomar agua... Y ahora está aquí en el corredorcito de mi casa, sentada en el poyo, hila que te hila, como es su costumbre, conversando con mi madre... Un poco receloso, yo estoy jugando con mi trompo de naranjo cerca de la troje, con el oído atento a ver si algo le dice de lo ocurrido el otro día... Pero no, felizmente, sólo ha venido a eso que yo ya lo decía, a que le adivinen la



suerte... Mi madre le pide entonces que le cuente los últimos sueños que ha tenido, y ella le dice que sólo muertes y accidentes ha soñado y que hay uno que sin ser de éstos le parece mal sueño y no sabe cómo interpretarlo... Y cuando ya va a empezar a contarle todos sus sueños, mi madre la interrumpe. Espera, le dice, los sueños "chike", los de desgracias, no me los cuentes, éstos cuéntaselos, en un lugar silencioso, a un yana allko, un perro negro, para que guarde el secreto y los destruya luego en sus ladridos y sueños, evitando así que se cumplan. Y ahora sí que le cuente el sueño que la intriga. Ella tose, deja de hilar, se envuelve un poco con su rebozo y repara por un instante la muralla por donde floreciendo trepan los chiclayos... He soñado, dice, que yo avanzaba por unas punas feas, llenas de ichu amarillento y piedras calcinadas, totalmente perdida, buscando una choza, un pastor o una manada, algo o alguien que me hiciera sentir que no estaba sola en el mundo; en eso, al voltear una loma, ha aparecido en mi delante una vicuña, con el cuello erguido, moviendo su cabecita a uno y otro lado, oliscando el aire. ¡A challau, animalito!, diciendo he corrido a abrazármelo, pero éste, con el susto, ha dado un brinco y se me ha escapado, alejándose. En eso, no sé dónde, ha aparecido un hombre de chamarra, alto, blanco, buen mozo, vestido con pantalón y ojotas de vicuña. ¿Quieres que te ayude?, me ha dicho. Entonces yo he sentido desconfianza. No, le he respondido, gracias; y he continuado rápido nomás, dejándole paradito. Ya lejitos cuando estoy me ha gritado. ¡Esa vicuña era el espíritu de tu hijo! ¡Ya lo dejaste ir!... ¿El hombre estaba solo o había algún animalito que lo acompañaba?, interviene mi madre luego de haberse quedado pensativa... Sí, justamente ahora que recuerdo, metido entre sus piernas había un animalito parecido a una vizcacha o a un gato con ojos de fuego, creo... ¿Algo más?... No, nada, sólo que des-

pertándome he puesto mi velita a San Antonio, suplicándole que me diga si era buen augurio o mal augurio mi sueño; al lado derecho de la vela he puesto una rosa blanca y al lado izquierdo una rosa roja. Pero las lágrimas de la vela, Gabicha —ahora empieza a lajpirear, a llorar moqueando, que es lo que a mí no me gusta y me incomoda—, las lágrimas caían a la izquierda lo mismo que la pavesa, y la llama, hubieras visto, por ratos crepitaba botando humo negro. Asustada he venido a verte por eso, quién sabe ya estará muerto mi Nicanor diciendo, ahora que por Isla Cocha dizque ha habido enfrentamiento entre los "compañeros" y los tropakuna; quiero que lo veas la suerte de mi hijo, que me digas de una vez por todas si está vivo o no, y también quién es ese hombre que ha aparecido en mis sueños y qué ha querido decirme... Zonza, le dice mi madre, debiste aceptar la ayuda de ese hombre que no era otro que el Wamani, el dios montaña de nuestro pueblo, la vizcacha en su caballo... ¿Y ahora?, dice ella suspirando, luego de limpiarse las lágrimas con la punta de su rebozo... Ahora lo único que has hecho es dejarlo a su suerte a tu hijo, sin la protección del Taita, que estará más enojado todavía por haber invocado a un santo cristiano, en vez de encomendarte a él y haberle hecho ofrendas... ¿Entonces? ¿Entonces?, dice ella confundida, a punto de prorrumpir en sollozos... Calma, le dice mi madre, calma, eso no significa que tu hijo esté muerto, solamente te digo que a lo mejor no tiene protección del taita Wamani, pero bien puede tener el apoyo de los otros dioses: la Pachamama, la diosa Killa o Wayra, el viento, y que sería bueno hacerles ofrendas a éstos y también al Taita... Doña Fidela asiente, pero antes, dice, quiere convencerse si su hijo vive o no, si ya está muerto de qué valdrán las ofrendas, agrega; y le suplica a mi mamita que le haga el favor de mirar en la "socya", y aunque ésta se hace la

desentendida cambiándole de conversación, la otra, desesperada, insiste... Todo desganada, sin poder evitarlo, mi mamita me llama por fin y me dice que deje el juego un ratito y que le traiga el poncho habano y lo tienda en el suelo del patio, mientras ella va por los maíces y el cigarro al terrado.... Sentados los tres alrededor del poncho, que hace de mesa, mi madre saca ahora de un cantarito un puñado de maíz, luego otro y otro hasta formar varios montoncitos de diferentes tamaños y colores de maíz... Enciende el cigarro, se encomienda y sopla el humo tres veces sobre la socya... A ver tú, me dice, vas a hacer lo que ya sabes, empieza. Yo ya sé que debo ir sacando grano por grano, uno de cada montoncito e ir amontonándolo a un lado. Si al final, en el montoncito que tuvo más granos quedan pares es porque está vivo y si sale nones es porque el pobre está muerto, bien muerto. Esto ya hemos hecho con varios del pueblo y han resultado ciertas las predicciones; por ejemplo, cuando a casi todos los hermanos Poma se los llevaron los militares detenidos a Ayacucho, a pedido de sus taitas les vimos sus suertes, y salió nones; y como qué, al poco tiempo nomás hallaron sus cadáveres en las fosas comunes de Pucayacu. Y por el contrario, cuando a doña Euegilda le dijeron que su Moshe había caído en el asalto al cuartel de Vilcashuamán, nosotros vimos, me acuerdo, su suerte en la socya, y salió pares, y aunque doña Euegilda no nos creía, como a los dos meses asomó el Moshe, con su carabina a la espalda viniendo por víveres para los campamentos de retirada, diciendo que en esa acción de Vilcashuamán sólo había quedado privado por una esquirla de granada; pero que ya lo veíamos, ahora estaba curado y guerreando... Los montoncitos ya se acaban, doña Fidela, que no pasa saliva por estar atenta, ahora se tapa los ojos, no queriendo mirar, dice, de puro nerviosa;

yo, que ya tengo experiencia en esto, estoy calculando que va a quedar nones. Y si sale nones, no son las lágrimas de la vieja lo que me preocupa, sino mi Hildacha; allauchi mi palomita, no quiero verla llorar... Entonces a lo disimulado nomás, aprovechando que doña Fidela se ha tapado los ojos nuevamente, suelto un maíz que retenía en mi mano y, ¡vaya!, quedó pares. Los ojos de la mujer se iluminan, todo su rostro florece y mi madre la abraza. Alegrosa sale ahora, levantando su rueca, diciéndome que cuando quiera vaya a su casa a jugar con Hilda, que me regalará porotos de su huerta, tunas, también putaga y lo que yo quiera. Despidiéndose de mi mamita, se acuerda que algo había traído para ella y que se estaba olvidando. Rápido saca entonces de entre su rebozo un quesito fresco y se lo ofrece. Después, sin dejar de dar las gracias, se aleja.

Pero nosotros nos hemos quedado tristes, en medio del patio: mi mamita se ha dado cuenta sin duda del engaño que hice, y aunque no dice nada, veo que sus ojos se están llenando de lágrimas. Con el quesito en la mano está subiendo ahora al terrado como a guardarlo; pero es a llorar a lo que va, como yo a la troje; porque ahora que recuerdo, mi padre y el Nicanor, antes de partir a la guerra grande, luego que fueron notificados por los senderos, esa noche borrachos pidieron al Wamani que uniera sus destinos en esa aventura desconocida que iban a emprender y que si les permitía regresar fuesen ambos o ninguno. "Si uno de nosotros cae, Taita, le dijeron, entonces una también en la muerte al otro". Así diciendo, a la luz de la luna, se pincharon las venas y mezclaron sus sangres, ofreciéndole después al dios montaña frescas hojas de coca, limpias y sanas, una copa de licor, caramelos y tabaco.

Ahora entiendo por qué mi mamita, antes que por el Nicanor, era por mi taita por quien no quería que echemos los maíces...



APUNTES DE ... ¡FAMILIA!

Ramiro Escobar La Cruz

"Dicen que al principio de toa las cosas, la Tierra estaba vacía y se conjundía con el firmamento en una oscuridad muy prieta..."

De "La creación del mundo", cuento de Antonio Gálvez Ronceros incluido en *Monólogo desde las tinieblas*.

En el principio fue el negro... Cuando en marzo de 1527 la patrulla del capitán Pedro de Candia llegó a lo que hoy es la costa norte de nuestro país, el primer extranjero en pisar esta parte del llamado "Nuevo Mundo" fue un negro acompañado de un soldado español. Se iniciaba de este modo un largo y tortuoso itinerario del hombre africano en estas tierras. Una ruta atravesada por la esclavitud y la marginación, pero también por la creación de rasgos culturales que, como diría el poeta cubano Nicolás Guillén refiriéndose a Latinoamérica, le hacían falta a nuestro cóctel.

"SUERTE MALDITA... LLEVAR CADENAS"

Según la investigadora Cristine Hunefeld, durante los cuatro siglos en que la esclavitud se ejerció con desparpajo, salieron de África unos 23 millones de esclavos (casi un tercio de la población). De ese flujo la mitad fue a parar al Asia o Europa, y la otra mitad vino a América.

Aunque comparativamente menor que en el Caribe, Centroamérica, Norteamérica o el Brasil, en el Perú la presencia de los

negros aumentó ostensiblemente entre 1540 y 1689, período en el que empiezan a notarse los primeros estragos de la catástrofe demográfica indígena, sobre todo en la costa. Los negros vienen así a reemplazar en las plantaciones costeñas a los indígenas, que eran confinados a los obrajes y las mitas en la sierra. Rápidamente llegan a constituir un segmento importante de la población y en ciertos lugares alcanzan a ser más de la mitad. Para algunos despistados limeños, por ejemplo, quizá sea novedoso saber que durante sus primeros años de vida nuestra mazamorrera capital contaba con aproximadamente 60% de negros y sólo 32% de blancos, en tanto que el 8% restante lo constituían los nativos.

Otros lugares donde se asentó la población negra y en los que hasta hoy se puede notar su presencia fueron Piura, Trujillo, Ica, Nasca, Cañete y, por supuesto, Chíncha. En algunas de estas zonas —la Intendencia de Ica, verbigracia— la proporción era de 13 a 1 con respecto a los blancos. Sin embargo, en relación con la totalidad su número no era tan significativo, pues nunca representaron más del 8% de la población.

El censo colonial de 1791 da cuenta de 88,400 negros (incluyendo zambos, mulatos y sus castas) de un total de un millón de habitantes.

Otro dato importante a tener en cuenta es que se estima que el 51% de la población negra era esclava mientras que el 49% había alcanzado su libertad debido a



En el principio fue el negro.

motivos diversos. En algunas oportunidades su estatus social fue superior al de los nativos.

**"YO TENGO DOS PAPÁS, YO
TENGO DOS PAPÁS..."**

A diferencia de otros lares adonde llegó la sombra nefasta de la esclavitud, los

negros que vinieron a nuestras tierras no eran originarios de un mismo lugar. Sucede que los ibéricos no manejaban el tráfico negrero –por entonces un gran negocio– y tuvieron que contentarse con ser clientes de holandeses, portugueses y otros europeos que llegaron a tener el monopolio de esta abominable actividad. De otro lado, el hecho de que el Perú

Vamos a Pando familia



● "Podemos decidir pareceros", afirmó convencido el sociólogo Guillermo Nugent el viernes 12 de abril ante un auditorio y una mesa conformados por personas provenientes de las diversas etnias que habitan el país.

Otros pareceres y ponencias —de distinto matiz y profundidad— se presentaron ese día y el siguiente en el antiguo Fundo Pando de Lima, durante el Primer Encuentro de Investigadores de la Cultura Negra que organizaron la Facultad de

Ciencias Sociales de la Universidad Católica y el Movimiento Negro Francisco Congo.

Las cofradías, los palenques, las relaciones con los culfes chinos y otros aspectos del pasado y presente del hombre negro peruano fueron tratados por Cristine Hunefeldt, Franklin Pease, José Antonio del Busto y otros estudiosos, en un ambiente donde —siguiendo a Nugent— se notaba un intento por buscar un parecido de familia.

fuera la sede del Virreynato hacía que la compra de esclavos fuese muy selectiva. Se necesitaban brazos fuertes para la nueva metrópoli y, por ende, no se dudó en escoger de aquí y de allá para llevar adelante la empresa colonizadora.

Así, los españoles se movían entre la necesidad de adquirir a los mejores esclavos y la imposibilidad de manejar el negocio, lo cual les ocasionaba no pocos problemas económicos. No obstante, se sabe que en la Cuba de aquellos días un aventurado precursor de la libre empresa decidió probar suerte en este vil negocio, pero fracasó.

"EL QUE NO TIENE DE INGA..."

Esa particular situación provocada por el mercado de aquel entonces hizo que la gran mayoría de africanos llegados al Perú perdieran sus vínculos familiares y geográficos. Si bien eran las costas occidentales del continente negro las que proveían a los traficantes de esclavos, las etnias eran diversas y aquí concurrieron muchas de ellas. Congos, angolas, lucu-

mis, coconis, minas, biafras, entre otros, llegaban en los barcos provenientes del África o de otros lugares.

Un fenómeno interesante parece haberse dado como respuesta a la pérdida de los lazos familiares. Los esclavos llegados empezaron a cultivar lo que algunos investigadores han llamado "identidad de partida". Quienes se encontraban en el mismo barco (por lo general 200 ó 300) generaban vínculos entre ellos que después eran trasladados a un lugar determinado, por ejemplo Lima.

Esto explica, entre otras cosas, por qué es que entre nosotros no sobrevivieron la música y los instrumentos ancestrales, como sí sucedió en Brasil y otros países. Al perderse los lazos con el terruño, más bien se iban recreando nuevas formas culturales que luego se encontraban con las culturas criollas o nativas existentes acá. Con todo, el sentimiento africano sí pareció pervivir, pues continuando con la música, la percusión —tal vez una peculiaridad de las culturas negras— acá se vio recreada en el sabroso cajón, infaltable hoy por hoy en las jaranas criollas.

"Y A LA HORA DEL BITUTE..."

A pesar de la diversa procedencia de los negros peruanos, hay al parecer casos que se podrían rastrear al estilo "Raíces". La familia Mina, a la cual pertenece nuestro más grande boxeador, tal vez procede de Angola, ya que en esa región había un fuerte denominado precisamente Mina. Más curioso todavía es el caso del apellido Caramantín, que sólo se encuentra en Piura, y que tiene mucha similitud con otro fuerte situado en Senegal cuyo nombre era Coromantíe.

La lógica de los españoles para aprovechar esta heterogeneidad funcionaba, en cambio, de otra manera. Un avezado comprador de esclavos sabía que cruzar un hombre coconi con una mujer biafra era garantía de mano de obra grande y, claro está, barata. Esa es la razón por la que en la zona de Ica la población negra es, hasta nuestros días, de gran talla.

Y también de muy buen diente, pues se sabe que fueron los negros cimarrones de esa zona los que dieron cuenta de los últimos camellos que poblaron el desierto de Ica.

"DICEN QUE FRANCISCO HA GRITADO REVOLUCIÓN..."

No es casual que haya sido Martin Luther King quien afirmara que llega un momento en que el hombre se cansa de vivir explotado. Lo sabía por experiencia propia o como lo supieron antes los esclavos de todas partes, incluido el Perú.

A pesar de que en nuestro país las rebeliones de esclavos no tuvieron la consistencia que sí mostraron en Jamaica o Panamá, la lucha por la libertad tuvo varios episodios. El trabajo en las plantaciones de vid, algodón o caña de azúcar, que había sido enriquecido por la experiencia previa de ellos en otras latitudes, era decididamente terrible.

Muchas fueron las revueltas, aunque las dificultades geográficas y la diversificación de los oficios hicieron que ninguna de ellas alcanzara un carácter verdaderamente masivo. Empero, resultó frecuente el caso de los negros llamados cimarrones, esclavos fugados que para preservar su condición libre se armaban y vivían en el campo constituyendo lugares cercados y montuosos conocidos como palenques.

Todo un símbolo involuntario. (Foto: Fakir ambulante en calle de Lima echado sobre trozos de vidrio con la cabeza aplastada por los pies de un transeúnte.)

Carlos Domínguez



Los signos de la barbarie



● La esclavitud en diversos grados y formas ya existía en la sociedad medioeval africana. Pero es cuando ésta se convierte en un tráfico que involucra a tres continentes (África, América y Europa) cuando alcanza ribetes de inhumanidad inimaginables.

Para abastecer este infame comercio —si no se había llegado a un trato con los jefes de algunas tribus para llevarse a algunos indeseables— los cazadores africanos solían entrar de noche a incendiar aldeas enteras con el propósito de capturar a los más jóvenes. Luego de que niños, ancianos o enfermos morían incinerados, los apresados eran llevados hacia las factorías de la costa, en una travesía donde los que caían extenuados solían ser pasto de las fieras.

Ya en la costa se les mantenía hacinados en barracones (de ahí viene el nombre de esas casas de madera) inmundos, expuestos a la pestilencia y a las enfermedades. La mortalidad allí era de más o menos el 20%, tratándose en algunos casos de suicidios.

Una vez embarcados hacia un rumbo desconocido, la situación no mejoraba en absoluto. Prácticamente se les amontonaba

en galeras construidas especialmente en Liverpool, Inglaterra, donde apenas cabían, y con frecuencia el espacio asignado no les permitía estirar las piernas ni sentarse. Por esto los negreros tomaron por costumbre sacarlos una vez al día a cubierta para hacerlos bailar o practicar algún ejercicio. Algunos desesperados aprovechaban esos momentos para tirarse al mar lanzando gritos de libertad y luego perderse entre las olas.

Al llegar a la nueva tierra donde continuaba el martirio, se procedía a otra cruel práctica posterior: la venta pública de los esclavos. El nuevo amo le aplicaba un distintivo que era conocido como la *carimba*, consistente en una marca que se hacía con una plancha de hierro caliente aplicada generalmente en el hombro izquierdo. La marca común solía consistir en una "S" y un "clavo" que eran el estigma de su situación.

Que la vida en las haciendas y otros lugares adonde iban a parar los hombres traídos del África era dura, es algo tristemente conocido. Los horarios de trabajo eran inhumanos y la alimentación no era

precisamente de primera. Y cuando sur-
gían signos de rebeldía los castigos eran
verdaderamente terribles.

En la primera y segunda ocasión de in-
subordinación los esclavos eran azotados
públicamente en alguna plaza o lugar
conocido (Lima fue testigo de innumera-
bles actos de este tipo); en la tercera ocasión
a los hombres se les castraba y a las mujeres
se les cortaban los pezones y las orejas. Si
las faltas iban en aumento se llegaba hasta
el ahorcamiento o la muerte por garrote, y
si algún negro era acusado de homosexua-
lidad se le condenaba a una muerte por
demás terrible: amarrado en una balsa se le
echaba al mar y ahí era atravesado por
varias lanzas. En las playas de Chucuito
(Callao) se cumplieron algunas de estas
sentencias ante la mirada de infaltables
curiosos.

¿Hubo alguien que se opuso a toda esta
insania?

Sostienen los historiadores que en aque-
lla época el tomar a la esclavitud como algo
normal era casi parte del sentido común de
la mentalidad predominante. No obstante,
un escritor de aquellos años llegó a descri-
bir a un barco negrero como "el más redu-
cido espacio donde se comete la mayor
cantidad de crímenes de nuestro planeta".

De otro lado, los jesuitas Alonso de San-
doval y Pedro Claver llegaron a cuestionar
el cruel régimen aun cuando no abogaban
por la abolición sino por la humanización.
Algunos más radicales, como el padre
Diego de Avendaño en Lima, llegaron a
sostener que se trataba de un pecado grave
que clamaba al cielo, pero al verse arrasados
por la opinión generalizada tuvieron
que moderar su posición.

Al respecto, otra fuente señala que el
padre Francisco de Jaca, capuchino, redac-
tó en 1691 un manifiesto contra la esclavi-
tud y que Bartolomé de Las Casas, luego de
no haber incluido a los negros en sus pro-
testas, se rectificó.

Caso aparte lo constituye John Newton,
el más famoso capitán negrero del siglo
XVII. Tras varios años en los que se ganó
una reputación de cruel, injurioso y male-
dicente, en 1764 abandonó su oficio y se
convirtió en el reverendo John Newton. No
se sabe si abominó de la esclavitud como
sistema, pero al menos renunció personal-
mente a ella.

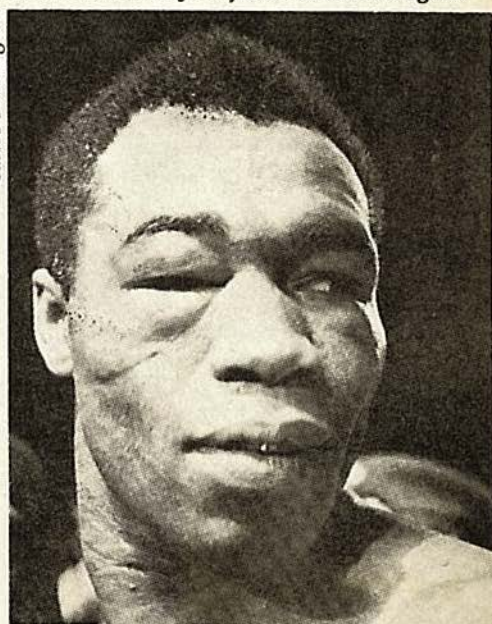
A la postre, los palenques podían lle-
gar incluso a tener un alcalde, como el
caso del palenque de Huachipa, cuyo
alcalde fue Francisco Congo, un negro
procedente de Pisco y cuya figura ha sido
recogida hoy por el movimiento negro
que lleva su nombre. Convirtiéronse
también estos lugares en motivo de lu-
chas intestinas entre los esclavos fugados
y en escenario de sangrientas incursiones
de las castas virreinales que buscaban
recuperar a los revoltosos.

Por otra parte, también había formas
más o menos pacíficas de alcanzar diver-
sos grados de libertad. El matrimonio de
una negra con un criollo podía, a media-
no plazo, franquearle a ésta la condición
de libertad si es que su cónyuge decidía
pagar el precio correspondiente. La posi-
bilidad de ejercer otros oficios tales como
el expendio de alimentos, la construcción
civil o la enseñanza de música hacía fac-
tible que en algún momento un esclavo
pudiera, también, comprar su manumi-
sión. Todo esto formaba parte de estrate-
gias que se utilizaban para, dentro del
sistema de opresión, lograr algunos espa-
cios.

Además, cuando llegó la época de la
independencia, muchos negros se enrola-
ron en el ejército libertador llegando al-

Mauro Mina. Hay un fuerte Mina en Angola.

Carlos Domínguez



gunos a ser oficiales y alcanzando de ese modo la condición de ciudadanos y, por tanto, la libertad.

"QUE VIVA TU PAPÁ, QUE VIVA TU MAMÁ...

... que viva Ramón Castilla que nos dio la libertad". Sí, aunque no tanto, porque cuando el mariscal dictó el decreto de abolición ya la situación de los negros era bastante diversificada. Había negros esclavos en las haciendas, en los oficios domésticos, en el trabajo portuario, en la seguridad pública y en una nueva actividad que a la luz del surgimiento de la aristocracia guanera empezaba a tomar mayor auge: el servicio doméstico. En realidad la gesta emancipadora y el decreto abolicionista cambiaron la situación de la población negra, pero no acabaron con la marginación.

Prueba de ello es que durante la guerra con Chile (1880) se produjo en las haciendas de San José, San Regis y Larán, en Chíncha, una de las mayores revueltas de

las que se tiene noticia. Los rebeldes llegan incluso a matar al conde Carrillo de Albornoz, propietario de aquellas tierras, pero al final son reprimidos por las fuerzas oficiales.

Una perla de algunos magnates de entonces fue que en los pagos indemnizatorios por la guerra de la independencia se incluyó la propiedad de esclavos. Muchos declararon una mayor cantidad de lo que tenían, activo por el cual resulta difícil precisar cuántas personas en situación de esclavitud existían una vez entrada la República.

Como es sabido también, muchos esclavos y libertos pelearon durante el citado conflicto del Pacífico, ya sea al lado de sus amos o formando parte del ejército. Algunas versiones indican que uno de ellos tuvo una participación decisiva en la campaña del Huáscar.

La situación, no obstante, no varió sustancialmente en cuanto a posibilidades de movilidad social y acceso a la educación.

Anónimo africano

● Suele afirmarse que las personas de origen negro sólo sobresalen en el deporte o en el baile. Los éxitos en el vóley o el boxeo, y la fuerza y popularidad del folclor negro confirmarían esta creencia. Sin embargo, no ahora sino desde que empezó la aventura de los africanos en el Perú, ha habido notorias presencias en otras actividades y papeles.

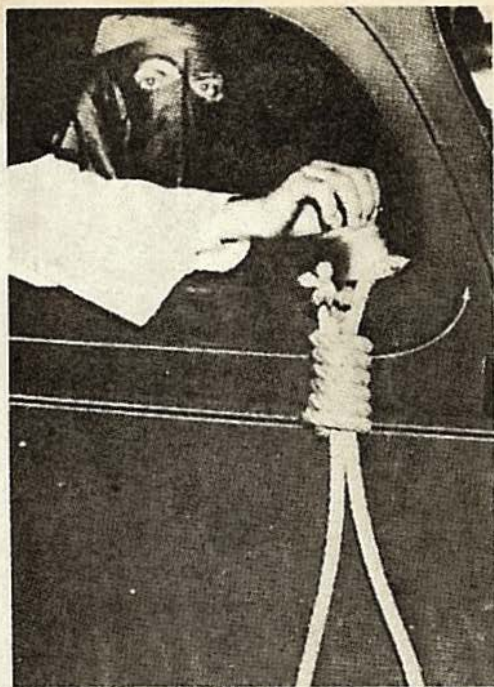
Se dice, para empezar, que Pietro Alonso, el piloto de "La Niña" —una de las tres carabelas de Colón— era un negro. La versión resulta creíble, dado que los negros participaron en todas las empresas colonizadoras, incluyendo la que fue hasta Oceanía. Otro rastro de ello se encuentra en la azarosa vida de Diego de Almagro, quien fue salvado por un negro en Pueblo Quemado, estuvo acompañado toda su vida por una sirvienta negra llamada Margarita y finalmente murió ejecutado... a manos de un verdugo negro.

También existen versiones que señalan que entre los trece de la Isla del Gallo había



El montonero Escobar: dudoso mérito. (Viñeta de Pancho Fierro.)

un negro, el cual sería el mismo que luego desembarcara en Tumbes junto con Pedro de Candía. Asimismo, ha pasado a la historia el nombre de Juan Valiente, uno de los 150 negros que participó junto con Almagro en la expedición a Chile (1535).



Para los negros (Ku Klux Klan).

"NEGRO, NEGRO, NEGRO..."

Sólo a partir de las primeras décadas de este siglo es que se empiezan a notar los efectos de la abolición de la esclavitud. Paralelamente con la prodigiosa generación de los años 30 empiezan a germinar las primeras experiencias organizativas de la comunidad negra, cristalizadas en los grupos "Harlem", una suerte de asociaciones literarias bastante influidas por la figura de Manuel González Prada.

Con los vaivenes de estos años surge el fenómeno de la migración, aumenta el proceso de escolarización y la población negra no permanece ajena a los cambios. Va apareciendo un sector de negros de clase media y entre los años 50 y 60 se forman el grupo "Mala-modernos" y la "Agrupación Cumanana", primera compañía musical-teatral de preservación y difusión del arte y la cultura negra liderada por los hermanos Santa Cruz.

Es a partir de esa experiencia que se da (pasa a la pág. 111)

Posteriormente los negros, si bien permanecen marginados, logran destacar en varios campos y hacerse notar por algunas actitudes. La campana de la iglesia mayor del Cusco denominada "Mariangola" debe su nombre a una acaudalada negra liberta llamada justamente María Angola, quien donó el oro suficiente para construirla. Eran conocidos también los palanganas, negros autodidactos que aprendían casi furtivamente algunas profesiones que luego ejercían con sapiencia.

A comienzos del siglo pasado sobresale José Manuel Valdés, gran médico (denominado último protomédico junto con Cayetano Heredia), ensayista y poeta que, no obstante, tuvo que solicitar al rey de España una licencia especial para enseñar en la Universidad de San Marcos por la simple razón de ser hombre de color. Una vez incorporado dictó diversas cátedras, hizo innumerables estudios y fue condecorado con la Orden del Sol en 1822. En 1836 fue nombrado protomédico general de la República y en 1840 dirigió el Colegio de Medicina.

También se dio el caso, aunque de discutible mérito, del montonero León Escobar, un salteador que al mando de un grupo de bandoleros ocupó Lima en 1835 aprovechando que la capital vivía en desorden por las luchas intestinas entre Salaverry y Santa Cruz. León Escobar llegó a sentarse en el sillón presidencial durante unas horas, hasta que las tropas del general Vidal lo tomaron preso y lo fusilaron públicamente.

El arte del toreo fue, igualmente, una actividad donde muchos negros lograron sobresalir. Se recuerda entre ellos al gran Ángel Valdez, un eximio matador que falleció en 1910. Recientemente falleció otro destacado torero negro, Rafael Santa Cruz.

En nuestro siglo ya la presencia afroperuana se ha ido haciendo frecuente en las más diversas profesiones y actividades. Actualmente hay gente de ascendencia negra en la política, la literatura, la ingeniería, la psicología, el trabajo por los derechos humanos, la docencia, etcétera.

Se dice, para terminar, y aunque es un dato no confirmado, que el libertador Simón Bolívar habría sido mulato.



China chola, negro de raza pura, zamba de Lima, negro criollo elegante (en Lima, apuntes históricos, descriptivos, estadísticos y de costumbres, de Manuel Atanasio Fuentes, Lima, 1867).

Buscando el tono

● En un artículo publicado en Cuadernos Hispanoamericanos (Nº 451-452, 1988), Nicomedes Santa Cruz afirma que nuestro mestizaje está conformado por una complicada gama de "indoblanquenegros", "blanquinegrindios" y "negrindoblanco". A continuación recoge una serie de clasificaciones de las cuales nos hemos permitido tomar algunas que resultan de lo más sugerentes.

El historiador español Antonio Domínguez Ortiz cita un camino enblanquecedor que en la España del siglo XVII debía seguir un negro como vía de integración. Esta ruta empezaba así:

-Negra y español producen mulato.

-Mulata y español producen tercerón de mulato.

Se seguía luego por una escala que pasaba por cuarterón de mulato-quinterón de mulato hasta que en el grado seis requinterona de mulato y español producían "gente blanca", la cual mezclada con español daba en el siguiente grado, por fin, un casi limpio de su origen.

En el Perú Manuel Atanasio Fuentes ("El Murciélago") propone en su obra, Lima, apuntes históricos, las siguientes combinaciones cuando, no sin cierta ironía, se pregunta: "¿cuántos colores?":

-Blanco con amarillo (Fuentes llama

amarillos a los indios) producen mestizo.

-Negro con amarillo producen chino-cholo (se entiende que no se refiere al chino asiático).

-Chino-cholo con negro producen chino-prieto.

-Chino-prieto con blanco producen chino-claro.

Santa Cruz añade que, simplificando, se puede tener la siguiente denominación contemporánea:

-Negro con indio producen zambo.

-Zambo con negro producen recocho.

-Recocho con blanco producen chino-cholo (también conocido como trigueño o zambito claro).

Finalmente, en México una serie de óleos pintados por Ignacio de Castro establecen una clasificación que va del 1 al 13. Los primeros cuatro grados son los siguientes:

-Español con negra producen mulato.

-Mulata con español producen morisco.

-Morisca con español producen chino.

-Chino con india producen "salto-atrás".

De allí prosigue la escala hasta que en el grado 12 se tiene un "tente-en-el-aire", que al juntarse con una mulata produce un "no-te-entiendo", y éste, al juntarse con una india, produce nuevamente un "salto-atrás".

(viene de la pág. 109)

un cambio importante de actitudes en la sociedad y en la propia comunidad afroperuana. La música negra empieza a ser aceptada en toda su plenitud y se crean un sinnúmero de agrupaciones que reivindican el folclor, que hasta entonces había vivido consustanciado con la música costeña pero de manera un tanto subterránea. Este es el preámbulo para que en los años 70 se den las primeras formas de organización e irrumpa uno de los grupos musicales más representativos del país: "Perú Negro".

En efecto, en los 70 -y a la luz de los vientos que soplaban en el país- empieza a demandarse el reconocimiento en otros campos (académico, político, profesional). Se forma la ACEJUNEP (Asociación Cultural y Étnica de la Juventud Negra Peruana), un grupo que trata de hacer de lo cultural un instrumento para visualizar otros problemas y que propone un primer diagnóstico, una primera reflexión sobre la problemática cultural negra.

Esta asociación funcionó hasta 1976, año en que se disolvió por motivos de viajes o salidas de varios de sus miem-

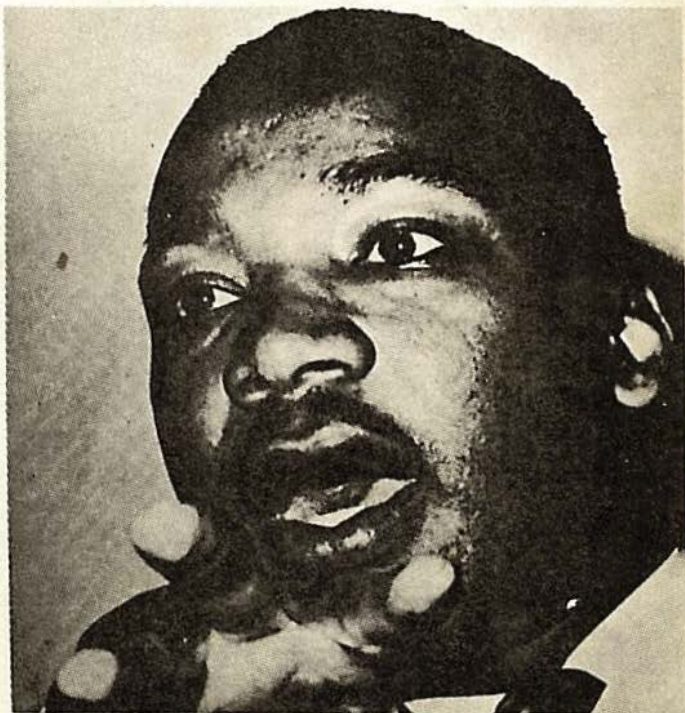
bros. Cabe recordar, no obstante, que la ACEJUNEP promovió varias fiestas en las que la salsa incursionó como fenómeno musical. Esto, aparte de contribuir en la difusión de este género hoy tan popular, permitió que muchos negros se reunieran para dialogar sobre otros problemas.

"MUEVE TU CUCÚ, MUEVE TU CUCÚ..."

Más tarde, y a partir de algunas iniciativas personales, se fueron constituyendo varios grupos que a mediano plazo tendrían como objetivo formar una suerte de movimiento negro en el Perú.

José Carlos Luciano, quien nos informó sobre estos empeños, señala que no se trataría de un partido político ni de una cruzada integrista, sino de una organización autónoma que defienda los derechos y afirme las características propias de la comunidad negra, que se inscriba en el proceso de democratización del país. Se trataría de una propuesta para todos en pro de la unidad en la diversidad cultural (ver recuadro "La variedad del movimiento"). ■

Luther King: llega un momento que el hombre se cansa de vivir explotado.



QUEHACER

TARIFAS PUBLICITARIAS

BLANCO Y NEGRO

RETIRAS

l/m. 830.00

1 PÁG. INTERIOR

l/m. 650.00

1/2 PÁG. INTERIOR

l/m. 350.00

COLORES (25% por color adicional al negro)

2 colores

CONTRACARÁTULA

l/m. 1,110.00

RETIRAS

l/m. 970.00

1 PÁGINA

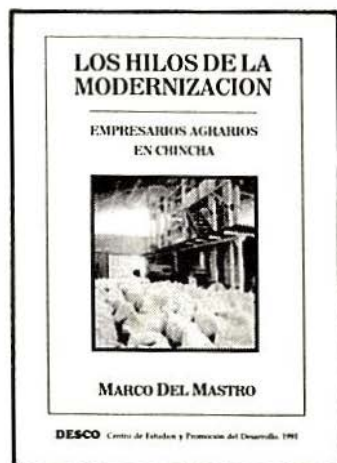
l/m. 790.00

CONTRATOS

- 3 números : Crédito : 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado : 10% de descuento
- 6 números : Crédito : 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
- Culturales : 25% de descuento

- Los fotolitos son proporcionados por el cliente diez días antes de la fecha de cierre de edición.
- Transcurridos treinta días de la fecha prevista para cancelar las facturas, éstas serán reajustadas con los intereses bancarios.
- Las tarifas se reajustarán número a número en función a los índices oficiales de inflación.

desco



Ser empresario en el Perú de hoy no sólo es bien visto, sino que forma parte de las expectativas de miles de personas que piensan y buscan un futuro distinto. Ser empresario en el Perú se ha convertido inclusive en una propuesta ideológica que permite integrar a una serie de informales que antes no lograban una identidad. Si años atrás los empresarios representaban algo así como los protagonistas de la leyenda negra del Perú, hoy día aparecen justamente como lo contrario: los depositarios de la esperanza, los constructores de la alternativa.

Este libro ofrece una versión documentada y testimonial de la trayectoria de empresarios agrarios asentados en el valle de Chincha, desde la llegada de buena parte de ellos como inmigrantes italianos hasta su diversificación y modernización como empresarios después de la Reforma Agraria. La descripción y el análisis de sus actividades y proyectos nos permiten apreciar de forma más sustantiva su comportamiento, sus reacciones y percepciones de la realidad, tomando distancia de las imágenes ideologizadas y mistificadoras.

Para todos aquellos interesados en el desarrollo rural, en la modernización de los empresarios y en la integración interétnica, *Los Hilos de la Modernización* constituye un aporte original que enriquece la discusión para la búsqueda de alternativas.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS

RC
PUBLIREC S. A.

Jr. Amazonas 351 - ☎ 615711
Magdalena

UNMSM-CEDOC

DEJE SU CARRO EN BUENAS MANOS

LAS MANOS DE NUESTROS PROFESIONALES



AV. PANAMERICANA 297 BARRANCO - LIMA TELF. 67-53-43